



# CONVIRTIENDO LAS MALDICIONES EN BENDICIONES

Por **CARL L. FOX**

Copyright © 1999 Christian Faith International  
Todos los derechos reservados.

Publicado en forma de libro por:

Christian Faith International Ministries  
PO Box 3037  
Truth or Consequences, NM 87901

© Copyright 1999 Christian Faith International Ministries. Todos los derechos reservados.  
Permission granted to freely copy en Espanol if copied in the entirety. Also Publicado a  
[www.CFIM.Net](http://www.CFIM.Net) and [www.KingdomFaithMinistries.Org](http://www.KingdomFaithMinistries.Org).

## Dedicación

Dedico este libro primero a mi Padre y a mi Señor Jesucristo. Entonces lo dedico a mi maravillosa esposa, Sheila, quien ha sido una gran ayudante en esta vida y ministerio. Sus oraciones han deshechado muchas barreras que necesitaban ser afrontadas. Sin estas oraciones, este libro nunca hubiera sido escrito.

## Agradecimientos

Mi primer profundo agradecimiento va a Eli y a Susanna Arvizu, quienes pasaron un sinnúmero de horas para coleccionar las numerosas copias de las clases que yo enseñé, transcribiéndolas de las cintas, clasificando la información y siguiendo la visión de tener las clases de *Convirtiendo las maldiciones en bendiciones* en una forma escrita. Sin sus esfuerzos desinteresados, no habríamos tenido la habilidad de completar la manuscrita.

Otros que especialmente necesitan el agradecimiento incluyen Elaine Liberio, por el diseño de la cubierta del libro inspirado por Dios, Ed Johnson, por su sinnúmero de apoyo y motivación y Paul Norcross, por su perspicacia aguda y comentarios constructivos. También quiero dar la gracias a Jan Magiera quien era de gran importancia en ayudarnos a finalizar la manuscrita.

Hay muchos más para agradecer, demasiados para mencionar, los cuales nos han ayudado con sus oraciones, amor y apoyo financiero. Gracias de lo más profundo del corazón.

# Introducción

El tema de las maldiciones y bendiciones con frecuencia es nuevo para estudiantes de la Biblia. Todavía Dios tiene mucho que decir acerca de ellas. Sorprendentemente, a pesar del hecho muy claro que “Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: maldito todo el que es colgado en un madero” (Gálatas 3:13)), nosotros sin embargo, todavía tenemos que romperlas. ¿Cómo puedo decir tal cosa si Cristo terminó nuestra relación con las maldiciones? El último capítulo del Nuevo Testamento, Apocalipsis 22, nos habla de esta pregunta.

## Apocalipsis 22:3

**“Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán,”**

La verdad es que las maldiciones todavía están con nosotros. Lo que logró Jesucristo en la cruz fue esto: Él le dio a cada hijo de Dios la libertad para desatarse de las maldiciones. Esto fue uno de sus hechos finales por morir en la cruz. Pero es claro en Apocalipsis 22:3 que todavía existen maldiciones y tienen que ser afrontadas y rotas hasta de las vidas de los cristianos.

El mismo argumento es verdad con respecto al sanar. Aunque por sus heridas todos fuimos sanados (1 Pedro 2:24), ¿Son sanados todos los cristianos hoy en día? No. Pero, ¿Pueden ser sanados ellos si reciban por fe lo que Jesús logró por nosotros en la cruz? Sí. Así es con las maldiciones.

El problema con la afrontación de las maldiciones es que hasta ahora, ellas han estado muy obscuras y escondidas del pensamiento cristiano. Mientras varias religiones alrededor del mundo se han convertido en profesionales en el uso de maldiciones (la brujería, el vudú, la hechicería y el curanderismo, etc.) contra la gente de Dios, los cristianos son muy ignorantes en el área de las maldiciones. ¡Todo esto a pesar del hecho que Jesús nos habilitó a hacerlo!

Lo contrario de una maldición es una bendición. No solamente por medio de los logros de Jesucristo pueden aprender a reclamar su libertad de maldiciones los cristianos, sino también pueden recibir las bendiciones en lugar de aquellas maldiciones.

En *Convirtiendo las maldiciones en bendiciones*, Carl Fox nos muestra cómo el Señor le dirigió a exponer esta brecha en el Cuerpo de Cristo. No sé de otro ministro hoy en día cuyo ministerio está acompañado por tales milagros extraordinarios. He

ministrado personalmente con él en los Estados Unidos y también en el extranjero y sigo sorprendido en como usa Dios a este hombre sencillo y humilde para traer liberación a su pueblo donde muchos más han fallado. No es que un individuo es más ungido que otro, porque vimos demasiado de tal atención en el Cuerpo de Cristo. Pero, simplemente, es que le ha enseñando a Carl el Señor este tema importante de convertir en bendiciones las maldiciones que plagan a los hijos de Dios para que él pudiera enseñar al resto de su pueblo.

Qué el Señor siga abriendo los ojos de nuestro entendimiento mientras perseguimos nuestra relación con Él. Y qué tú corazón esté tan emocionado como el mío que al ver como el Señor convertirá en bendiciones nuestras maldiciones cuando aprendamos a obedecerlo.

*Paul Norcross*

Kingdom Faith Ministries  
Charlemont, Massachusetts

# Capítulo 1

## Un feo despertar

“¿Te acuerdas de ese hombre?” preguntaron algunos pastores que se me acercaron después de reunarnos en un edificio universitario hace unos años. Señalaron a un hombre en el grupo que seguía sonriendo de oreja a oreja y saludándome con la mano. Pero no me acordaba de verlo alguna vez antes.

Fue una noche del otoño muy fresca y yo estaba en el oeste del país de Ucrania con un pastor que estaba enseñando un curso en un colegio bíblico. En esos días en Ucrania, nadie le sonreía ni saludaba con la mano—todavía estaba debajo de gran opresión, aunque se había levantado la Cortina de Hierro. Este lugar era tan devastado que muchas personas murieron cada invierno de frío y de hambre. Pues, no era un lugar de risas ni de esperanza. Las plantas de calefacción, mantenidas por el gobierno, estaban en malas condiciones y los gobiernos Comunistas que habían mantenido en esclavitud a este país desde 1922 habían quitado todas las partes de repuesto cuando salieron en los ochenta. Los muy jóvenes, muy ancianos y enfermos perecían cada invierno.

Un hombre feliz y sonriente no me pareció normal por aquel ambiente. Los hombres que me pidieron que identifique al tipo tan feliz continuaron diciéndome que él era el que me habían traído para orar esa noche.

No mucha gente va para la parte oeste de Ucrania. Es muy difícil entrar a esta parte del país, y no hay garantía de que se pueda salir cuando esté adentro. Esta área tenía una ciudad secreta donde espías rusos eran entrenados durante la Guerra Fría antes de venir al este. Los intérpretes contratados, ateos y comunistas, anteriormente habían enseñado el inglés a los espías que vinieron al este. El ministro cristiano encomendado al trabajo de traducción durante la clase tenía que monitorear su trabajo de cerca. Pero mientras ayudaban con las traducciones, ellos aceptaron a Jesús como su Señor y empezaron a mostrar el fruto del Espíritu que había cambiado sus corazones y vidas.

Ahora, la Mafia rusa tiene tanto control que la situación es mala y todavía los cristianos están sufriendo mucho. Esta área es tan diferente de la mayoría de Europa del este, porque cayó Ucrania bajo de comunismo en 1922, no en los años cuarenta, como el resto de Europa del este. Después de la Primera Guerra Mundial, Rusia les superó y les causó perder su identidad.

Inmediatamente después, Rusia se apoderó de Ucrania, cambió la lengua ucraniana e hizo ilegal el cristianismo. El que usara el nombre de Jesús era matado. Las iglesias eran forzadas a apoyar los programas de propaganda durante los días, entonces la gente podría tener sus servicios cristianos sólo después de las 8 de la tarde. Los jóvenes no eran permitidos y el nombre de Jesús y la lengua ucraniana eran prohibidos.

Todas las iglesias, hasta la Ortodoxa, tenían sepulturas bien mantenidas atrás para los mártires que se habían negado a dejar de mencionar el nombre de Jesús. En nuestra nación, los Estados Unidos, somos muy afortunados. La gente de este país frecuentemente usa su nombre en vano o difamatoriamente, pero en el oeste de Ucrania, la mayoría nunca ha oído el nombre de Jesús, ni siquiera usado como grosería. Entonces, ¿Cómo empiezas en un lugar como éste para alcanzar a personas con el nombre de Jesús y el amor de Dios? Tuvimos que confiar en el Señor para que nos dé los medios para hacerlo.

En el lugar, donde nos reunimos por las noches para hablarles acerca de Jesús y Dios, yo me paré atrás y me ofrecí para orar por la sanación y liberación de cualquier enfermo—algo que estos ucranianos nunca habían escuchado. La primera noche que hicimos esto, no pasó mucho, pero cuando unos sanaron y se liberaron, empezaron a traer a otros para que también sean orados. Aunque nunca habían oído el nombre de Jesús, por los setenta años de cautiverio en ateísmo, reconocían el poder espiritual de experiencias largas con la hechicería. La brujería era el poder espiritual más fuerte allí. El hombre que me fue traído la noche antes fue maldecido profesionalmente por unos brujos. Sospecho que él pensaba que para quitar las maldiciones, tenía que ir a un vidente, ¡El cual aumentó sus problemas!

Toda la villa sabía que el hombre, el cual yo llamaría Slava, estaba maldecido. Conocían aquel poder espiritual. Nadie hacía negocios con él, dejándolo sin ingresos. Su suegra se enfermó con un virus y estaba muriendo de deshidratación. Su madre tuvo un golpe y estaba paralizada. La familia completa vivía en una casa con un cuarto sin comida ni dinero. Y además de esas cosas, una parte del techo de la casa se cayó. Cuando alguien me trajo a Slava para orar, sin pensar más de una vez, quité las maldiciones de él en el nombre de Jesús, porque tuve la confianza que fue lo que Dios me dijo hacer. Después, oré por la siguiente persona y muchas más, olvidando completamente sobre el hombre maldecido.

La siguiente noche cuando vino él al culto, la gente explicó por medio de nuestro intérprete lo que pasó. Oré para quitar las maldiciones. Él regresó a su casa para encontrar a su suegra—la que se estaba muriendo de un virus y no podía comer— ¡preparando sopa de repollo! Se sentía fantástica y sólo tenía hambre. Se acostaron muy tarde esa noche porque había mucho regocijo en su casa. Cuando se levantaron la siguiente mañana, su madre, quien estuvo paralizada por meses, estaba sentada en el borde de la cama intentando balancearse.

No había una buena razón de apurarse a la tienda desde que nadie hiciera negocios con él. No se regocijaban así desde hace mucho. Fue alrededor de las dos de la tarde cuando finalmente se fue a la tienda. Cuando llegó, estaba la gente puesta en una gran fila esperando por su llegada. La cosa extraña fue que nadie sabía de las cosas que habían cambiado en casa. Había sido un gran cambio en sus vidas.

Cuando me dijeron lo que le había pasado a este hombre, pensé en mí mismo, “Tengo que aprender acerca de esto,” pero estamos tan ocupados que no pensé mucho en él otra vez. ¡Eso fue un gran error! No tenía ninguna idea que sufriría consecuencias como resultado de mi falta de conocimiento del poder que tienen las maldiciones. La idea fue nueva para mí y Dios estaba usando esta incidencia con el hombre para enseñarme. Fue una lección muy difícil, porque sin pensar en ella, yo había hecho enojar a los demonios en los brujos, los cuales había maldecido al hombre.

Pues, sólo por estar cegado en algo no significa que esto no pueda pasar. Puedes decir, “No me dolerá si salto de este edificio.” Pero cuando te golpeas en la tierra, todavía te va a doler, aunque no sabes que sí es grave—si sobrevives la caída.

Las consecuencias comenzaron cuando todavía estábamos en Ucrania. Hubo un incidente con el ejército ucraniano, “los jefes,” y fue difícil salir del país. Al momento, no pensamos que algo serio nos estaba pasando, especialmente no que alguien nos maldijo. Estuve en una zona inhabitada por hombres entre las fronteras de Hungría y Ucrania por horas. Casi siempre, estos países tienen zonas inhabitadas en forma de una cuadra por las fronteras entre otros países. Fue un día helado, sin albergues, y yo no traía mucha ropa. Le habíamos dado la mayoría de nuestra ropa a la gente antes de regresar a casa. El clima estaba más cómodo cuando llegamos a Ucrania, pero hacía mucho frío cuando regresamos a Budapest.

Cuando regresamos de nuevo al este de los Estados Unidos, estaban pasando cosas más extrañas. No pude dormir por cuatro días. Mi esposa me estaba esperando en el sureste de Estados Unidos y todavía tuvimos que manejar por el país para Nuevo México. Entonces dije, “Debemos irnos a casa ahora porque no puedo dormir.” Salimos para allí. Viajábamos por la carretera interestatal 20 y llovía con tanta fuerza que no podíamos ver, cuando se poncharon las dos llantas de atrás. No había nada que podíamos hacer—nadie pararía para ayudarnos. Finalmente, después de sentarnos por tres horas más o menos, todavía sin poder dormir, empecé a manejar y oré, “Dios, por favor protege nuestros rines de las llantas.” Entonces, manejamos muy lentamente a cuatro o cinco kilómetros por hora, hasta que alcanzamos la siguiente salida. Cuando llegamos, encontramos un taller, pero la gente no nos ayudó. ¡De veras, esto nos pasó! Yo estaba confundido y cuestionaba el por qué de todo esto.

Ya era medianoche y no sabíamos si debíamos de irnos de esa gasolinera. Me acordé que teníamos una tarjeta de club de auto, entonces les llamé, y vinieron para ayudarnos. Nos remolcaron aproximadamente treinta y cinco kilómetros a una llantera,

donde nos dejaron en frente de las puertas de taller. Allí nos sentamos por unas horas hasta que llegaron los mecánicos ¡Eran poco amistosos! Después de comprar dos llantas nuevas, llegamos a casa seguros.

Finalmente, llegamos a Albuquerque y descubrí que el comercio de mi empresa se había acabado completamente por muchos días. Simplemente, se detuvo todo. ¡Todo! Aprendí que unas personas, las cuales nos habían querido antes, ahora estaban tratándonos maliciosamente. La gente que nos prometió a ayudarnos con los gastos del viaje no nos pagó, entonces estábamos muy endeudados. Ayuné y oré hasta que recibiera una palabra del Señor. Fue una sola palabra, “maldición.” Agarré el teléfono para marcar a un amigo y él me preguntó, “¿Estuviste en contacto con brujos en Rusia?” Le dije, “¡No, no estuve en contacto con brujos! ¡Y estuve en Ucrania, no en Rusia!” En ese momento me acordé del incidente con el hombre maldecido.

Nos fuimos para las dunas de arena cerca de Albuquerque para orar. Asombrosa es la vista allí. De esos cerros de arena en el desierto alto, yo podía ver las cordilleras en todos rumbos, algunas ciento sesenta y cinco kilómetros de distancia. Como oraba, ví llegar, salir y moverse las tormentas. En esta hermosura, me daría cuenta la presencia de Dios muy fuertemente. Este lugar era uno de mis lugares favoritos para pasar tiempo con el Señor. Cuando regresamos, el teléfono sonaba—¡Ya! Otra vez tenía comercio la empresa. En las dunas, yo había orado en el nombre del Señor Jesucristo, pidiendo a Dios que quitara todas las maldiciones que yo había recibido, y dándole gracias por bendecirnos a pesar de nuestros sufrimientos y el fracaso de nuestra empresa. Estaban rotas las maldiciones, regresó el comercio y seguimos pidiéndole a Dios que todo funcione bien. Otra vez empezamos a recibir las bendiciones en lugar de ser maldecidos.

Ese asunto fue el principio de una búsqueda con Dios para entender las maldiciones y como pueden ser desatadas. Poco yo sabía entonces que viajaría alrededor del mundo enseñando acerca de este tema. He enseñado éste como una clase que se llama *Convirtiendo las maldiciones en bendiciones* más de doscientas veces he viajado en tres continentes diferentes. Por medio de la gracia de Dios, miles de personas han sido sanados de enfermedades y malas condiciones de salud. Muchos han sido liberados de opresión. Gente ciega ahora puede ver y personas sordas ahora pueden oír. La gente ha sido sanada de problemas de espalda, de corazón, problemas emocionales y problemas económicos. Unas personas han tenido maldiciones generacionales en su matrimonio. Dios nos las mostró y las rompimos en el nombre de Jesús. Entonces más tarde estas mismas personas nos dicen cosas como, “¡Lo que dices es la verdad! ¡Soy de una tercera generación de divorciados!” Todos estos milagros han pasado del resultado de descubrir las maldiciones y reemplazarlas con las bendiciones de Dios.

Déjame hablarte claramente. Todo esto me ha pasado, no porque soy una persona tan maravillosa, sino porque he estado listo para hacer cualquier cosa que me pida Dios. Soy un hombre regular (y no muy buena), pero ¡Dios es extraordinario y asombroso! Las visiones que me ha dado y las cosas que Él me ha enseñando han enriquecido mi vida en

una manera tremenda. En mi vida, he tenido que encargarme de muchos asuntos y ahora yo sé como manejarlos.

Ahora entiendo como pueden ser resueltos y la autoridad que antes tenía sátanas sobre mí ha sido quitada. Quiero enfatizar otra vez que esto no tiene nada que ver con ser una persona especial. Toda la gloria va a Dios por cualquier tiempo que alguien es sanado o liberado. La promesa de Dios es: “Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré. Si me amáis, guardad mis mandamientos” (San Juan 14:13-15).

Déjame contarte un poco de los antecedentes de mi vida. Como niño, le hablaba a Dios y le escuchaba, cantando, y hablándole cuando corría por las sendas usadas por los venados en el norte de Minnesota. Mi comunicación con Dios era buena, hasta que hubieron unos incidentes en la iglesia que me orillaron a rebelarme contra Él. Yo creía que la iglesia representaba a Dios. Como pasaba el tiempo, me acercaba al Señor y empecé haciendo algunas preguntas de la conciencia —las cuales son hechos hacia algunos pastores nerviosos cuando niños persistentes hacen preguntas honestas. Muy pronto vino un tiempo cuando me rechazó la iglesia. Cuando me rechazaron, me sentí como si Dios me hubiera rechazado y le eché la culpa. Fue entonces que decidí que no iba a tener nada que ver con las cosas de Dios. Me enojé y me rebelé. Muchas maldiciones con raíces muy profundas salieron a la superficie por nuestra línea de la sangre—¡de tan lejos como Irlanda! Una maldición de enojo y otras nos afectaban después de que salió mi familia completa de esa iglesia.

Antes de ese tiempo, yo tenía una buena relación con los miembros de mi familia, pero algo pasó que nos causó ser arrancado de uno al otro. Después de eso, las relaciones familiares empeoraban. Alrededor de ese tiempo, mi tío y mi padre se pelearon violentamente. Nadie vió otra vez a mi tío—¡Nunca! Mi hermano y yo no nos hablábamos por veinticinco años. Años después, cuando entendí como funcionan las maldiciones contra nuestra familia, hablé con él y oramos. ¡Nos convertimos en los mejores amigos después de todos esos años! ¡Estas maldiciones son reales! ¡Y pasan en todos lados, ¡no sólo a los irlandeses!

Después que dejé de ir a la iglesia, no buscaba a Dios por las respuestas. La vida se convirtió en algo difícil para mí. Era un adolescente rebelde trabajando en la granja de mi padre. Salí de mi casa cuando tenía diecisiete años para hacer mi propio camino de la vida. Trabajaba en todo tipo de trabajo hasta que en el último yo empecé a trabajar como un vendedor de seguro de vida. Ganaba mucho en ese trabajo, además de unos otros negocios que comencé. Yo tenía el mundo a los pies o por lo menos pensaba así.

Desde que fui rechazado de la iglesia, siempre había un poco de enojo, odio y violencia que influyían en mis acciones. Nunca tenía paz en mi corazón. Siempre estaba ofendido y tenía mucho rechazo en mis relaciones personales. Tampoco mi maldición del enojo no me ayudaba mucho. Argumentos en los bares, luchas, reacciones enojadas y

venganzas eran cosas muy comunes. Yo era suficientemente listo para mantener buenas relaciones por el bien de los negocios, pero era inquieto, siempre buscando el siguiente reto; nunca estaba satisfecho con nada ni nadie.

Yo tenía aproximadamente treinta años antes de estar en paz con Dios otra vez. Fue entonces que decidí servirlo y hacer lo que me diga, a pesar del costo. Este fue un nuevo principio en mi vida, un tiempo de nuevos retos y nuevas cosas me pasaban. No puedo decirte de todas las veces que me protegía Dios, tiempos cuando yo estaba seguro que estaban ángeles cuidándome. Yo vivía en muchos lugares, conocía a mucha gente y les hablaba acerca de la misericordia de Dios para ellos. También conocí a mi linda esposa, Sheila. Vivíamos en Albuquerque, Nuevo México, cuando finalmente comencé a entender por primera vez sobre todas estas cosas inexplicables en mi vida y también en las vidas de otros.

## **EXPLICANDO LO INEXPLICABLE**

Hay tantas preguntas que nos hacemos entre nosotros mismos. ¿Por qué siempre están peleando los irlandeses? ¿Por qué hay tantos pobres en algunos países? ¿Siempre tienen que vagabundean los gitanos? ¿Por qué no pueden llevarse bien los israelitas y los árabes cuando los dos son descendientes del Padre Abraham? ¿Por qué algunas personas se enferman y los doctores nunca pueden hacer nada para sanarles? ¿Qué significa cuando algunos países del mundo no pueden evitar sus revoluciones y vivir en paz?

He descubierto que cuando le preguntamos a Dios, siempre Él nos contestará para que podamos aprender a vivir una vida llena de bendiciones, en cambio de una atormentada y maldecida. Tenemos muchas preguntas que no nos parecen tener respuestas y algunas personas nos dicen convenientemente, “Van a tener que esperar hasta que llegen al cielo para que Dios pueda decírsela.”

¡Te digo que le he hecho muchas preguntas! Ahora, te voy a preguntar. ¿Sabías que Dios le maldice a la gente? ¿Sabes que muchas veces te maldices y no te das cuenta? ¿Y piensas acerca de la mucha gente que te maldice y no se da cuenta de lo malo que hace? ¿Sabes acerca de las maldiciones profesionales? ¿Nunca le has visto a un hombre maldice a alguien, y peor, en el nombre de Dios? Las maldiciones son cosas poderosas y nadie las quiere en su vida.

He visto cómo funcionan las maldiciones en culturas diferentes con mucha gente. Algunas raíces de gente tienen cosas de su cultura o historia que causan las maldiciones. Un día, aquí en América, un indio apáche de Nuevo México vino a mi casa. Estaba borracho y disgustado por lo que los hombres blancos le habían hecho, incluyendo la

introducción del alcohol. Entonces yo le dije, “Me pregunto ¿Quién causó la maldición más grande, nosotros o ustedes?”

Y él me preguntó, “¿Qué me das a entender?”

Le dije, “Los hombres blancos tampoco no sabían nada sobre el fumar de tabaco—hasta que empezaron a asociar con los americanos nativos. Otra vez, me pregunto, ¿Cuál es el problema más grande: el alcohol o el tabaco?”

El se enojó mucho conmigo y me dijo que lo que le dije no fue la verdad. Entonces, le pregunté, “¿Me estás llamando un mentiroso en mi propia casa?”

Replicó él, “No, pero no es la verdad.”

Le respondí, “Estás borracho y no te estás portando muy educado, entonces sálte. ¡Sal de aquí!” El estaba beligerante.

La próxima semana, regresó a mi casa y me dijo, “Predicador, tengo que decirte algo, lo siento.”

¿Por qué?, le pregunté.

Respondió, “Porque me dijiste la verdad y te llamé un mentiroso.”

La cosa tan interesante acerca de este asunto es que nos convertimos en amigos. Descubrí que él era un hechicero. Con tiempo, hablé con él acerca de Jesucristo. Se confesó a Jesús como Señor y renunció a practicar la brujería. Durante este tiempo, él nació de nuevo a la familia de Dios, fue liberado del poder del mal y fue sanado en su cuerpo. ¡El me trajo a unos amigos para que también pudieran oír la verdad!

Pero cuando regresó el alcohol, regresó él a nuestra casa borracho y beligerante. Le dije que tenía que salir hasta que esté sobrio. Al día siguiente, encontramos plumas en todas partes de nuestra propiedad de manera de la brujería de los americanos nativos. Nos había maldecido porque no conocía nada más. Era su manera de confrontar las situaciones en su vida.

¿Te has preguntado el porque de la tolerancia baja para el alcohol que han tendido los americanos nativos o las gentes indígenas de las Américas en comparación con los hombres blancos históricamente? Muchos se convierten en alcohólicos y no tienen que tomar mucho para emborracharse. Yo creo que la maldición está en su sangre—digo esto con todo respeto, porque tengo queridos amigos, los cuales son americanos nativos.

También hay algunas cosas que son únicas en los rusos, en los alemanes y en otros grupos blancos. Aquí en los Estados Unidos, el pueblo tiende a clasificar junto a

toda la gente blanca, pero la verdad es que hay raíces blancas distintas. Estas raíces vienen de partes diferentes de Europa y a menudo encuentras que tienen maldiciones similares. ¡Algunas personas no las llamaría maldiciones, pero es la verdad!

Cuando veo las maldiciones que llegaron a esta tierra por medio de la esclavitud de los negros, me doy cuenta que cuasaron una guerra de la cual todavía no nos hemos recuperado en algunas partes del país. Creo que la amargura todavía está aquí. Tampoco, muchos negros no han recibido su libertad. La situación, en la cual los negros de África les vendían a la esclavitud a sus hermanos, y la esclavización subsiguiente en este país, les trajeron muchas maldiciones, a ambos África y América. Hoy en día, vemos esto en las pandillas en las calles de los Estados Unidos.

Pero, ¿Qué piensas acerca de las buenas cosas de la vida? ¿Nunca has deseado que algo iría bueno para ti? ¿Cuántas veces has querido tener buenas relaciones con otras personas y algo siempre pasa para prevenir eso? ¿Has leído los libros que tratan de las malas cosas que siempre les pasan a las buenas personas? ¿Te gustaría leer un libro que se trata de las buenas cosas que pudieran pasar en las vidas de las buenas personas? Dios quiere convertir en bueno lo malo en mi vida y Él quiere hacerlo en la tuya.

Mi historia solamente es un ejemplo para ayudarte, el lector, entender que yo soy exactamente como tú—probablemente peor—y Dios me ha usado, y me está usando, para ayudar a la gente para que salga de las condiciones que están fuera del control en sus vidas. No hay una manera en que yo podía haber sido lo suficientemente bueno para merecer su favor. Si hay algo en este libro que te habla a ti o a tu situación, y te ayuda a liberarte, toda la honra y todo el respeto y toda la gloria pertenecen a Dios y a Jesucristo. ¡Jesucristo es el único Camino para ser rescatado de la condición pecaminosa del hombre! El es nuestra libertad y nuestra paz. Búscalos y los encontrarás; pídelos y recibirás; ábrete a Él y Él se comunicará contigo y tú con Él. Dios dice que si no pides, no recibes. Entonces, ¿Cuál es el problema con pedir? ¡Nada! ¡Es fantástico, porque Él nos contesta!

¡Este libro trata sobre convertir en bueno lo malo y muchas cosas más! Entonces, ponte tu cinturón de seguridad y ven conmigo. ¡Oro para que no seas el mismo después de este viaje y que camines en las bendiciones de Dios todos los días de tu vida!

## Capítulo 2

### La jornada hacia las bendiciones

Un buen día soleado, yo cazaba alces. No estaba prestando atención y mi arma estaba en la tierra dos metros y medio de mí. ¡Me divertía hablando con el Señor! Estaba disfrutando el sol en ese día bonito del otoño en las montañas accidentadas del Desierto de Gila cerca de la frontera de Nuevo México y Arizona. Dios había hecho la hermosura que me rodeaba. Yo podía sentir su presencia allí. En esta época, en mi ministerio veía buenos resultados cuando rompía las maldiciones, pero todavía no entendía muchas cosas. Empecé a hablar con Dios acerca de las cuestiones de las maldiciones, de dónde vienen y qué son.

El me dijo, “Una maldición que no tiene una causa no puede caerse. Sin embargo, si andas en desobediencia, estás vulnerable a los efectos de las maldiciones.” Me declaró que para prevenir a ser maldecido siempre tienes que obedecer. Me preguntó si nunca había conocido a otro cristiano que siempre le obedecía. “No, nunca.”

Me hizo consciente de unos zopilotes que estaban circulando. Circularon por una hora encima de un cañon delante de mí, en las corrientes del aire. Entonces, Él me dijo, “Las maldiciones son así. Pasan mucho tiempo esperando por una oportunidad de entrar.” Me dijo, “Eventualmente tienen que regresar al lugar de dónde vinieron, si no pueden entrar en tu vida.”

Más tarde, encontré este versículo in los Proverbios que dice:

**(Proverbios 26:2) Como el gorrión en su vagar, y como la golondrina en su vuelo, Así la maldición nunca vendrá sin causa.**

Unos días más tarde, tuve una visión. En esta visión, yo vi una muralla entre la humanidad y lo malo. Como miraba, pude ver a los demonios yendo y viendo por la muralla continuamente. Cuando miré más cerca, me di cuenta que todas las puertas tenían cerraduras. Yo sabía que esas cerraduras eran la protección de Dios. Pues, ¿Cómo iban y venían los demonios constantemente? Miré aun más próximo y me di cuenta que ¡cada demonio tenían una llave para entrar!

Yo le pregunté a Dios, “¿Por qué estos demonios tienen llaves?” Me contestó, “Las llaves son maldiciones que les dan a los demonios autoridad legal para venir y entrar. Hay muchos tipos de llaves: algunas son maldiciones heredadas—o generacionales, algunas nos las imponemos a nosotros mismos y todavía, otras tienen que

ver con nuestro comportamiento, cuando desobedezcen las personas las palabras que les doy.”

Si no quieres que tengan los demonios autoridad en tu vida, tienes que asegurarte que cualquier maldiciones que te están atadas han sido desatadas. Una maldición no puede venir a menos que tenga una causa. El temor y los pecados son las causas principales, las cuales quitan las bendiciones de tu vida. ¡Sin duda alguna, hizo eso el pecado! Cuando Dios nos dice hacer algo en la Biblia y dices, “No tengo ganas de hacerlo, pues no voy a hacerlo,” te has abierto al pecado que resulta la entrada de maldiciones. Dios no le dejará a satanás causarnos mal, salvo que dejamos abierta una entrada legal. El diablo es un ser legalista y si tú te le abres a él para que pueda lastimarte, seguramente va a usar la oportunidad. Sería ilegal maldecirte sin una causa. Dios quebraría la cabeza del diablo ¡y el día para eso llegará!

La gente no puede entender la razón del porque le vienen las maldiciones. Nuestra sociedad ha alcanzado un lugar en que el pecado está tan aceptable que mientras haciendo las cosas del día, decimos, “Lo siento,” y verdaderamente no nos arrepentimos. Para arrepentirnos, tenemos que dar una vuelta y cambiar nuestras acciones. El arrepentimiento sincero y confesión del pecado dejarán que Dios nos protega totalmente.

Otro punto importante es que no debemos de estar tan enfocados en las maldiciones porque no veremos las bendiciones de Dios. Dios no quiere que estemos tan conscientes de las maldiciones, sino que disfrutemos nuestra convivencia con Él y que no le permitamos tener intimidad con nosotros.

Pero nos tenemos que dar cuenta que si dejamos una brecha en la vida para que puedan entrar las maldiciones, van a venir. Necesitamos decir, “Mira, no quiero las maldiciones. Quiero estar libre de ellas.” Por eso, es tan importante 1 Juan 1:9, porque “si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.” Desobediencia es un pecado, entonces, por medio de la confesión, tú quitas la llave del diablo y él no tiene más autoridad en esa área de tu vida.

## **HAY QUE SUSTITUIR UNA BENDICIÓN POR UNA MALDICIÓN**

Cuando regresé de trabajar en Ucrania, me sentí atrapado. Yo no sabía lo que debía hacer, pero mientras perseguía un entendimiento del tema de las maldiciones y como destruirlas, el Señor empezó a cambiar la situación rápidamente. En lugar de las maldiciones, las bendiciones del Señor empezaron a alcanzarnos. Mucha gente me animó a enseñar lo que aprendía de la Palabra de Dios. Entonces, me dije, “De acuerdo,” y pensé en enseñarlo una vez.

En el principio, me di cuenta que esta materia de convertir las maldiciones en bendiciones iba a ser difícil de enseñar porque hay tanto en la Biblia acerca de ellas.

Pues, en cambio de esperar hasta que yo me haya exhaustado de la investigación del tema, me puse una fecha. ¡Entonces, tuve que estar listo!

Me acuerdo el día antes de enseñar, yo estaba en la cima de una montaña con un amigo orando y pidiendo la ayuda del Señor. Una voz atrás de nosotros nos dijo, “Cuando quitan una maldición, siempre hay que sustituirla por una bendición.” Nosotros dimos la vuelta a la misma vez y no había nadie. No dudamos quién era Él que nos habló. ¡Oímos la voz!

Tuve que documentar esto con la Palabra de Dios antes de que pudiera enseñarlo, y no tuve el tiempo para buscar las Escrituras para probarlo, ¡pero Dios es tan gracioso! Me llamó un amigo esa noche y me dijo, “Carl, desde que has estado estudiando sobre las maldiciones, necesitas leer este versículo. Dice que Dios te convertirá tus maldiciones en bendiciones.” Aquí está el versículo que establece la fundación para la clase y es la piedra del ángulo de este libro:

**(Deuteronomio 23:5) “...y Jehová tu Dios te convirtió la maldición en bendición, porque Jehová tu Dios te amaba.”**

Esto es de donde vinimos tan lejos en la jornada de nuestro entendimiento. Probablemente éste es el segmento menos entendido que Dios nos había enseñado en relación a este tema. No sólo necesitamos romper las maldiciones, sino también necesitamos poner unas bendiciones en su lugar. ¡La mejor cosa de todo esto es que las bendiciones funcionan mucho más fuerte y duran por más tiempo que las maldiciones!

Demasiadas personas son muy ofendidas cuando menciono que muchos de sus problemas pudieran ser un resultado de las maldiciones. Me dicen, “!Oh, no tengo nada que ver con maldiciones! Es brujería y nunca me involucro con esa. Además, no tengo ningunos enemigos que quererían maldecirme.” Pero la cosa más extraña es que cuando los cristianos se enojan conmigo, citan el versículo:

**(Gálatas 3:13) Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición...”**

La gente dice que ninguna maldición podría tener poder sobre ella porque nació de nuevo. ¿No lee la Biblia? Jesús pagó el precio sobre la cruz por nuestra redención completa, la cual incluye ser libre de las maldiciones, pero como cualquier otra cosa que Él nos hizo disponible, tenemos que reclamarlo en nuestras vidas.

Si estás enfermo, ¿Cuál es la primera cosa que vas a hacer? Comienzas por descubrir lo que está pasando en tu cuerpo—tal vez vas a un doctor, un especialista, lees acerca de la enfermedad en libros y revistas o hablas con gente cuyos síntomas son similares a los tuyos. Algunas personas buscan al Internet para encontrar el problema. Si piensas que tienes el sarampión, neumonía o cancer, y lo confirma un doctor, aun que no

te gusta la enfermedad, estás contento tener un diagnóstico que va a dirigirte hacia un tratamiento y esperas una curación.

Si te estuvieran pasando malas cosas, ¿Querrías saber el por qué—aunque fuera una maldición como la del hombre ucraniano que mencioné en el primer capítulo? El sabía que fue maldecido, porque era de un lugar donde las cosas así eran bien conocidas y muy comunes en las conversaciones cotidianas. Su problema era que fue maldecido dos veces porque él buscó a alguien que podía ir contra cualquiera que le maldiciera primero. El debería haber buscado a Dios primero, pero él estaba tan contento al saber que había una solución a sus problemas—que a Dios le importaba lo suficientemente para ofrecerle una. Esa es la razón por la importancia de entender lo que es una maldición. Esa fue la siguiente cosa que me mostró Dios en mis estudios de las Escrituras.

### **¿Qué es una maldición?**

Empieza un maldición con una declaración. Es algo que es hablado de la boca, por medio de una oración, una palabra, un juramento o otra declaración. Las siguientes son algunas definiciones de una maldición:

**Enciclopedia Británica del Mundo: Un imprecación del mal, un juramento profano; una calamidad invocada o amenazada.**

**Diccionario de Webster: Una oración que venga a alguien daño o mal; una palabra o una expresión usada para maldecir o jurar;**

**Diccionario de Patrimonio Americano: Una solicitud a un poder sobrenatural para que malvad o daño se caiga sobre alguien. Invocar mal, calamidad o daño sobre; maldecir.**

En dónde vemos una carencia de bendiciones, sin duda alguna hay una maldición. La intención de una maldición es hacer mal a alguien. Empieza con una declaración—igual como una bendición. Las dos comienzan con declaraciones, y las palabras son poderosas. Dios creó la tierra con palabras. Cuando quería la luz, Él no construyó una planta de luz, sino habló las palabras, “¡Sea la luz!” Esa luz incluyó todo lo que conocemos aquí en la tierra: los colores, la vida y la energía. Las palabras tienen mucha autoridad. Las palabras negativas le dan a satanás la autoridad para operar contra nosotros para hurtar, matar y destruir, como en el caso de Job. Dios actúa con nuestras palabras positivas para traernos una vida bendita. Por eso, tenemos que tener mucho cuidado con lo que decimos. Cuando hay problemas, mucha gente los hace peores por decir, “¡Oh, Señor! ¡Estoy sufriendo! ¡No puedo más!” En actualidad, la gente así se está cargando maldiciones (maldiciones impuestas por si misma) por lo que está diciendo. La instrucción de Dios es orar por la respuesta del problema y confesar las promesas de su Santa Palabra.

No importa si una maldición es intencional o te fue puesta por medio de otra persona o por ti mismo, siempre empieza con palabras. No puede maldecirte satanás—sólo puede usar las palabras habladas para llevar a alguien a una maldición. Si una persona dice que no puede hacer algo y sigue diciéndolo, nunca lo hará. Si alguien les dice una y otra vez a sus niños que son tontos, ellos pasan la vida entera siendo tontos, aun cuando son muy inteligentes. Por decirle a alguien que es tonto es una maldición por el poder de las palabras que están habladas contra él. El poder de la declaración es algo que va a continuar por el curso de la vida de esa persona. Esas palabras demoniacas se afianzan dentro de su mente y se graban a su personalidad, a menos que cambie la situación.

Vamos a ver en los siguientes capítulos lo que dice Dios acerca de estas maldiciones. Pero ahora, vamos a ver la definición de una bendición. Es mucho más importante que sepamos de las bendiciones que Dios tiene para nosotros si le creemos y le somos obedientes. Dice en Jeremias 29:11, “...porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis.” Demasiadas veces, nos parece que malas cosas nos pasan sin aviso, pero Dios quiere mostrarnos como esperar sus bendiciones. ¡Es asombroso! Quiere descargarnos sus bendiciones en todas las áreas de nuestras vidas.

### **¿Qué es una bendición?**

Una bendición empieza con una declaración. Es hablar bien de alguien o alabar a Dios. Puedes bendecir a Dios por medio de tu vida, por amarlo y obedecerlo. ¡Cuando le alabamos, lo estamos bendiciendo; les hablamos bendiciones a Dios y a Jesús por medio de nuestras alabanzas! Aquí están unas definiciones de una bendición:

**Enciclopedia Británica del Mundo: Lo que hace feliz o próspero; un dádiva de favor divino; una bendición; una adoración de gracia; adoración**

**Diccionario de Webster: El hecho de uno que bendice; aprobación; una cosa que trae la felicidad o el bienestar; una bendición de los alimentos.**

**Diccionario de Patrimonio Americano: Una expresión o declaración de buenos deseos; cualquier cosa que promueve o contribuye a la felicidad, el bienestar o la prosperidad.**

Dios también tiene bendiciones para el hombre. Algunas de ellas son su bondad, favor, misericordia y sus promesas. Todos necesitamos las bendiciones de Dios. Su misericordia es una bendición. La vida eterna es una bendición, de la cual no tenemos ninguna idea de comprender. En un millón de años a partir de hoy, nos vamos a romper la cabeza pensando y nos diremos a nosotros mismos, “¡Este es un buen trato!”

Porque comienzan las bendiciones con palabras, cuando hablamos a una persona las bendiciones de Dios en el nombre de Jesucristo, estas cosas son impartidas a su vida. Cuando hablamos las bendiciones a la vida de una persona, estas bendiciones tienen más autoridad y poder que las maldiciones. Cuando les decimos a nuestros hijos, “Eres una bendición,” “Eres estupendo,” y “Dios te trajo como una bendición a nuestra familia,” les estamos estableciendo por felicidad y prosperidad en sus vidas adultas. En tantas ocasiones, se les dicen a los niños que fueron un accidente y otras cosas así. Hay padres que dicen a sus hijos, “No te quiero,” o “Nunca vas a ser nadie,” los cuales les causan que pasen toda sus vidas viviendo debajo de la maldición de esas palabras.

Una cosa muy común es poner a un matrimonio de una pareja joven unas bendiciones. No oficiaré en una boda salvo que tengo la oportunidad de romper todas las maldiciones primero, pues el amor puede tener autoridad en el matrimonio. Eso es uno de mis requisitos. Cuando oficio una ceremonia así, debo ser permitido a romper las maldiciones. Sólo porque dos personas nos aman tanto que no pueden quitar las manos de la otra, o decirle a la otra buenas noches sin pensar en algo más además de la persona con quien está enamorado, no significa que su matrimonio va a ir bien.

Tan pronto como se casan, el diablo le impone al nuevo matrimonio lo principal de “una carne,” (Génesis 2:24) el cual Dios dice que cuando nos casamos con alguien se convertimos en una persona. El diablo ataca al matrimonio y dentro de poco tiempo, los enamorados no pueden soportar al otro. ¿Cómo? ¿Por qué él puede hacer eso? Porque cada uno de la pareja ha vivido sus propias maldiciones toda la vida. Cada uno se ha acostumbrado a sus propias maldiciones; pero ahora, más de las suyas, también tienen las maldiciones del otro. Porque son una carne, las maldiciones están intercambiadas entre ellos. Si estos asuntos están desatados y la pareja está hecha libre de sus propias maldiciones sin atarselas al otro, es entonces que puedes hablar sobre esa unión juntándose y siendo poderosa. Un matrimonio que empieza con las bendiciones de Dios puede ser una bendición y un ejemplo maravilloso para el Cuerpo de Cristo.

## Capítulo 3

### El origen de las bendiciones

Originalmente, todas las bendiciones provienen de Dios. ¿Nunca has escuchado que el diablo te bendiga? ¿Puedes imaginarte a satanás queriendo una buena cosa para ti? Si te dice cualquier cosa así, puedo asegurarte que es una mentira. Está intentando de engañarte en pensar que él piensa en tus mejores intereses para que caigas en su trampa. Dios es el origen de todas las bendiciones y cuando Él te bendice, estás enriquecido ¡Y no hay tristeza! La felicidad, salud y prosperidad son las cosas que Dios quiere para todos nosotros:

**(3 Juan 1:2) Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma.**

Hay un relato bueno en la Biblia que habla de un hombre que vivió aproximadamente hace cuatro mil años en la tierra dónde hoy en día está Iraq. Este hombre conocía a Dios. Y por medio de él, tú y yo hemos recibido algunas bendiciones abundantes de Dios.

**(Génesis 12-1-4) Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré.**

**Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición.**

**Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.**

**Y se fue Abram, como Jehová le dijo; y Lot fue con él. Y era Abram de edad de setenta y cinco años cuando salió de Harán.**

¿Leiste eso? ¡Serán benditas todas las familias en la tierra! ¡Somos nosotros! Todos de nosotros son descendientes de Abraham, si tenemos fe. El es nuestro padre de fe. Abraham es nuestro padre y por esto, Dios nos bendecirá. Esta es una declaración profunda y más que eso, una que es la verdad. “Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré;...” Abraham estableció el estándar, porque le obedeció al Señor. ¡La obediencia es la clave! Cuando le obedecemos, somos bendecidos.

Somos, por fe, los descendientes de Abraham y es muy importante que nos demos cuenta que no tenemos que luchar contra otras personas. Les digo a los que quieren estar

antagónicos hacia mí, “Si me bendices, bendito eres, y te quiero aunque me maldices—pero todavía vas a ser maldecido.” ¿Sabes el por qué? Porque Abraham es mi padre de fe. He heredado esta bendición.

No tenemos que seguir ocupándonos en la venganza. ¡Hay bastantes razones! No tenemos que pelear en la batalla. Antes de que yo tomara una decisión por el Señor, yo era el tipo de hombre que salía para vengarme. Mi manera era “¡Mía es la venganza, dice Carl!” No me afectaba tirar a un hombre del carro viajando 120 kilómetros por hora en la carretera. ¡Yo era así! Pero ahora, de veras creo que “Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor” (Romanos 12:19). Y ahora, yo oro que la venganza de Dios sea que la persona se arrepienta y entre a la familia de Dios. Mi deber es amar. Odiar no es mi responsabilidad.

Por ejemplo, una vez yo oré por una mujer que tenía un tumor en el cerebro. Los doctores iban a quitárselo dos días más tarde, pero Dios se lo quitó primero. Cuando Dios la sanó del tumor y ella les dijo a las personas de su denominación religiosa, ellos le respondieron, “¡Ese hombre sana con el poder del diablo!” Yo estaba tan enojado que me fui para el desierto y empecé a gritar al Señor acerca de lo que había pasado. ¿Sabías qué Jesús me dijo? El dijo, “¡Debieras haber escuchado todas las cosas que decían los líderes religiosos sobre mí!” Entonces, ¿Qué iba a hacer? Necesité arrepentirme y pedir disculpas del Señor. Fue entonces que yo pude orar por esas personas.

Es fantástico que Dios tiene todo el control en todo. No necesitas irte a la tabla de ouija o a la bola de cristal para entender tu situación. ¡En la Biblia está escrito en blanco y negro! Tú tienes, por medio de nuestro padre de fe, Abraham, la habilidad de ser bendecido—yo sé que si le bendices a alguien y si le obedeces a Dios, serás bendecido. Y cuando otros te bendicen, también son bendecidos. Estos son los estándares establecidos por Dios desde el principio, y todavía son pertinentes hoy en la época de gracia.

¿Fue desobediente Abraham cuando Dios le dijo que salga de su tierra? ¿Le dijo a Dios, “No tengo ganas de salir. Todos mis parientes están acá. Me estoy quedando. Vete de mí, Dios?” No. Salió de Haran como le dijo el Señor. Abraham tenía setenta y cinco años cuando salió de su casa y su familia. Este es un ejemplo muy claro de Dios bendiciendo a los que son obedientes a sus instrucciones. Aunque a veces sus mandamientos no tienen sentido, cuando los obedeces, eres bendecido. ¿Por qué no dejas que te pruebe su Palabra? ¿Por qué no eres sencillo en obedecerlo en la manera que te da sus instrucciones? A veces las personas con la teología y las doctrinas religiosas no tienen ninguna idea de como obedecer. El primer pecado en el huerto de Edén se trató del conocimiento. Incluyó la ciencia del bien, no sólo del mal.

## **LAS BENDICIONES PROVIENEN DE DIOS POR MEDIO DE LA OBEDIENCIA**

A Dios le encanta bendecirnos cuando no le guardamos nada de lo que ha pedido de nosotros. Abraham no sólo obedecía a Dios precisamente, sino también no se le negó a su único hijo, el cual había esperado por tantos años. Tenía cien años y su esposa tenía noventa y ella no podía embarazarse. Entonces, cuando finalmente tenían el hijo prometido del cual Dios había hablado, Dios cambió de idea y le pidió a Abraham su hijo de nuevo—¡Sacrificado en el altar! No sé si yo hubiera podido hacer eso. Probablemente sabes la historia, pero mientras iba a matar a su hijo en un montón de piedras, un ángel del Señor le llamó del cielo y lo detuvo.

Abraham cambió todo en nuestras vidas—él fue un ejemplo de Dios y su hijo fue un ejemplo de Jesús.

**(Génesis 22:15-18) Y llamó el ángel de Jehová a Abraham segunda vez desde el cielo,**

**y dijo: Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo;**

**de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos.**

**En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz.**

No dice nada acerca de guerras, ¿No? Una cosa maravillosa es que dice que poseeremos las puertas de nuestros enemigos. ¿Sabes como pasa esto? Por medio de la obediencia, exactamente como Abraham.

La obediencia es una clave muy importante para evitar la caída de las maldiciones. Si Dios nos dice hacer algo, ¿Quién pensamos que somos en esperar que Él nos convenza para hacerlo? ¿Cuántas veces esperamos hasta que llegue un mejor tiempo? Abraham no hacía eso. Isaac no tenía doce o trece años en este tiempo. Yo creo que él tenía treinta años más o menos. Por lo tanto, Abraham tendría ciento treinta años. Isaac le pudiera haber dicho a su padre, “Oye, viejo, has tenido tu vida—¡Vamos a asarte!” El también conocía el poder de la obediencia. Sabía que si le obedecía a Dios que todo funcionaría bien, porque sabía que Dios no mentía cuando prometía algo. Si murió Isaac en el altar en eso fuego de sacrificio, no sería ninguna promesa. Es así que obedecemos a Dios. Si lo dijo, de cierto lo significa, ¡Aunque te parece imposible! Viajaron por tres días y Abraham no cargó nada para sacrificar.

¡Yo creo que Abraham tenía algunas dudas! ¿Y no piensas que después de una hora de viajar, Isaac se estaba preguntando, después de pensar en lo que había cargado al asno. “¡Espera, papá! ¡No tenemos un cordero!” Si le creemos a Dios, podemos vencer

la duda. ¡No tenemos que saber como Él va a hacerlo! Si comenzamos intentar a entender como Dios lo hace o lo va a hacer, ¡Eso es exactamente como no lo hacemos! Hay que poner a un lado la duda y hacer lo que Dios nos pide. Los resultados seguirán.

Dios me llama a situaciones en que no tengo ninguna idea de los resultados. Sólo hago esfuerzo para ser obediente a Él. Me acuerdo una vez con una chica que buscó liberación por diez años. Ella tenía tantas demonios en su vida, y su papi era un pastor. Era una tragedia en esa familia. Cuando ella empezó ganar su libertad de los demonios, lo que pasó fue increíble. Alrededor de nosotros, había gente parada mirando y orando, pues le dije cantar alabanzas al Señor. Al diablo no le gusta eso, ¡Pero Dios sí! También, atrae a los ángeles y necesitábamos su ayuda. Entonces, satanás me dijo claramente (casi nunca me habla), “Mira a estas personas. ¡Piensan que de veras tú sabes que estás haciendo! Le dije, “No, pero yo sé quien sabe! Ese es el clave. Esa chica fue liberada y hasta este día, tiene su libertad. Y la iglesia cambió por lo que pasó ese día en la vida de la chica. No fue las alabanzas que liberaron a la chica; fue la obediencia de la revelación del Señor.

Es el corazón de Dios que todos sean salvados y llegen a un entendimiento de Él. Esa es una bendición grande que quiere Dios para toda la humanidad. No tenemos que perdernos en la teología difícil de qué es la voluntad de Dios en este asunto. Si los cielos estén como bronce, yo sé como derretirlo rápidamente—¡con calor y con alabanzas! ¡Empieza alabar a Dios! La adoración siempre es la voluntad de Dios.

Aprendí una vez sobre el hecho de adorar. Me fui para orar por un hombre que tenía cancer. El estaba postrado en cama, en agonía, ahora muy flaco por su enfermedad. Su esposa estaba en la oficina unas cuadas de la casa intentando mantener el negocio. Entonces, sin pensar, entré su habitación y le pregunté, “Hola amigo, ¿Qué hay de nuevo hoy? Tan pronto como le pregunté, me di cuenta que mi pregunta fue muy insensible. Pero como le preguntaba, miré a los ojos y le vi a un hombre con tanta vida dentro de él. Me contestó él, “¿Qué puede hacer un hombre en mi estado? ¡He estado alabando a Dios todo el día! ¡Eso es sacrificio de alabanza!

Obedecemos a Dios por alabarlo sin cesar. Hay tantas personas que pasan su tiempo en intercesión luchando mucho espiritualmente y alabando muy poco a Dios. Si alabaría a Dios más, la lucha de prisa se iría de ellos. Vas a atraer tantos ángeles en tus alrededores. ¿Los ángeles “encampan alrededor de ellos que luchan las batallas espirituales,” ¿Verdad? No, no es lo que dice la Palabra; dice, “El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen, Y los defiende” (Salmos 34:7). La lucha real es temer, alabar y respetar a Dios. El es el General, el Jefe de jefes. El amor de Dios es más poderoso que la bomba nuclear. Su amor quita la envidia y los celos. Su amor perfecto echa fuera el temor. Esta es la bendición que Dios nos ha llamado a impartir en el nombre de Jesús.

La obediencia es una lucha. Si Dios te dice hacer algo imposible, debes hacerlo, porque vas a experimentar un milagro. Presupone la obediencia que hacemos todo esfuerzo por no pecar. Ellos que dicen que no han pecado se llaman a Dios un mentiroso. ¿Quieres enfrentar la cara de Dios con eso en el día de juicio? Es para ellos que ya nacieron de nuevo:

**(1 Juan 1:9) Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.**

La sangre de Jesús no es sólo para que nazcamos de nuevo, sino para mantener una convivencia con Dios Todopoderoso, el Creador de los cielos y de la tierra y para tener esa relación como Dios e hijo. Él quiere ser un papi para nosotros. Quiere que estemos tan honestos que cuando pequemos, le acercamos y le decimos, “Padre, perdóname.”

Tenemos pecados que son habituales, pero a veces también hay maldiciones que nos hacen seguirlos. Podemos pedir a Dios que nos dé la fuerza por dejar de hacerlos. A menudo, el concepto de religión le excusa al pecado, diciendo, “¡Eso no es un pecado! ¡Depsiértate amigo, vivimos en los noventa!” Pero Dios no está engañado. ¿Qué hacemos cuando Dios nos dice, “Soy el Señor y no cambio?”

Tenemos una responsabilidad por nuestras vidas, y por eso vamos a ser bendicidos, si aprendemos caminar por medio del Espíritu Santo (por medio del amor) y quedarnos dependientes en el Señor Jesucristo. Para mí, “Señor” significa “Jefe.” En Rumania, se llaman “Chef,” el cual significa Jefe. Jesús es un buen jefe; tiene buen seguro de salud (3 Juan 2). No tienes que preocuparte acerca de seguridades gubernatales después de la jubilación. Te da la vida eterna y no va a ponerte en una choza. Él está preparando mansiones para nosotros. ¿Te dije que Él es un carpintero judío? Él es constructora de mansiones y también de iglesias. Dijo, “Voy a prepararte un lugar.” Tenemos una abundancia de razones por servir a Dios; muchas por dejarle tener la señoría de nuestras vidas.

De veras, nuestra libertad de voluntad no es hacer como queremos ni lentamente cambiar de idea. La libertad genuina de voluntad es hacer lo que dice la Biblia. Hemos sido comprados por la sangre de Jesucristo. ¡Le pertenecemos! Merecemos ser sus esclavos. Nos ama Él y nos cambia por amarnos. La cristianidad no es una cosa difícil. Es como patinar sobre el hielo; después de aprender como hacerlo, no te cansas. Se convierte en algo fácil. Eso es como debe ser la cristianidad. Andamos con el Señor y Él nos da la fuerza. También nos va a dar las respuestas, aun que no creemos que las necesitemos.

Abraham fue pedido a sacrificar a su hijo Isaac y le amaba a Dios tanto que estaba dispuesto a obedecer. Dios nos bendecirá cuando obedecemos su Palabra.

**(Génesis 22:18) En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz.**

No importa el color de tu piel, porque está muerta la carne. Las naciones de la tierra son bendecidas porque somos los hijos de Dios por la fe. Somos una parte de esta promesa. Las bendiciones de Dios son tan profundas que cuando obedecemos su Palabra, especialmente cuando representa algo que no queremos hacer, las bendiciones son las más grandes.

Si queremos las bendiciones, tenemos que obedecer la voz de Dios. Si Él nos dice no hacer algo, ¡No debemos hacerlo! Si no podemos dejarnos de hacer algo, por ejemplo de una adicción, se lo decimos y nos va a dar la fuerza por dejarla. Si estamos haciendo lo que queremos, no podemos tener las bendiciones de Dios. Seramos maldecidos todo el tiempo. No sólo eso, sino Deuteronomio prueba que una vida así hará caer las maldiciones a las generaciones para venir después de ti. La Biblia dice que las maldiciones siguen a tus hijos para siempre.

**(Deuteronomio 28:45-46) Y vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te perseguirán y te alcanzarán hasta que perezcas; por cuanto no habrás atendido a la voz de Jehová tu Dios, para guardar sus mandamientos y sus estatutos, que Él te mandó;**

**y serán en ti por señal y por maravilla, y en tu descendencia para siempre.**

En contraste, Dios es el origen de todas las bendiciones y como mantenemos obediencia a su Palabra, todas las bendiciones nos alcanzarán.

**(Deuteronomio 28:2) Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, si oyeres la voz de Jehová tu Dios.**

## Capítulo 4

### Bendiciones en abundancia

La madre gitana y su hija se sonrían de oreja a oreja mientras salían, enjugando las lágrimas de los ojos. ¡La mamá fue sanada! ¡Su hija, quien tenía treinta y algo años, tuvo que controlarse de reírse de puro gozo! La pesadez se fue de ellas. Algo también ha pasado en su cuerpo. Ellas apenas podían esperar a alcanzar a su casa para contarle a la familia lo que les había pasado. Se alegraron mientras ellas pasaban momentos corriendo y caminando. Se sintieron como si hubiera un viento que les soplabá. ¡Se pareció como si les soplara de ahí con gozo!

Más temprano aquella tarde, la esposa de un pastor gitano me había traído estas dos mujeres, una madre y su hija, para que pudiera orar por ellas. Me parecieron tan deprimidas y oprimidas, y su salud estaba terrible. Mientras oraba, el Señor me mostró que debiera romper algunas maldiciones y después me mostró cuales bendiciones que debiera hablar sobre sus vidas. Primero le ministré a la hija y ella empezó a recibir su salud. Cuando rompí una maldición, ella se cayó en el Espíritu (rápidamente yo chequé con el Señor para estar seguro que no había un demonio, y no había). Fue interesante que cuando me fui para agarrarla cuando se caía, ella no pesaba nada. Sólo tuve que guiarla para que se caiga sobre el sofá. ¡Creo que había un ángel agarrándola para prevenirle el daño! Durante ese tiempo, le pasó a esa mujer mucha liberación. Entonces, yo sabía que sabía algo importante la madre. La cuestioné y me admitió que su yerno le estaba abusando a su hija. Continuó a admitir que también su esposo la había abusado. Le dije que una maldición generacional había sido roto. Estuvo de acuerdo, porque ahora ella también tuvo libertad en cambio del temor, y podía hablar acerca de estas cosas por la primera vez. Después de hablar con ella, refiriendo a su yerno, dijo ella, “Aquel hombre ha herido a mi hija mucho. ¡Lo odio! ¡Maldigo a aquel hombre!”

Inmediatamente, tuve que enseñarle que no debemos de maldecir, sino de bendecir a nuestros enemigos. Tan pronto que se dio cuenta de eso, se arrepintió y se cayeron las lágrimas. La atmósfera y la situación entera habían cambiado. Cuando estuvieron listas de salir, oré otra vez por la mamá y esta vez, fue liberada completamente de su pasado. ¡Fue un tiempo fantástico!

La clave a su liberación y las bendiciones era su arrepentimiento antes de Dios y también el perdón de los que les habían maldecido. De tan pronto que estaban listas a bendecir a sus maridos, las bendiciones de Dios de repente alcanzaban a las dos. Estaban asombradas de la paz, el gozo, la sanación y la restauración—¡todo junto! Estuvieron

obedientes al perdón de sus esposos y por eso recibieron una abundancia de bendiciones. ¡Dios es tan grande y misericordioso! Al principio, mientras me compartían sus situaciones, dentro, yo estaba llorando. Pero después, estaba listo bailar afuera con ellas para celebrar todas las bendiciones inundándolas.

Dios es nuestro Padre y las bendiciones reservadas para sus hijos son tremendas. Solamente tenemos que abrir las puertas del cielo por medio de la obediencia, el perdón y la fe, y Él nos dará todo esto.

## **LAS BENDICIONES DE UN PADRE**

En Capítulo 3, aprendimos que Abraham realmente es nuestro padre de la fe y sus bendiciones son pasadas a nosotros por él, si las recibiremos. Ahora, para continuar con la historia, vinieron los nietos de Abraham, los cuates de Isaac. Se murió su abuelo y su padre ya tenía muchos años. Esaú, el cuate que tenía sólo minutos más de su hermano, era el mayor. Los muchachos (tenían setenta y seis años en este tiempo) se lucharon contra la herencia. Jacob, el otro cuate, conspiró con su madre para estar seguro que él recibiera las bendiciones, en cambio del hijo mayor. Aquí tienes el pecado de amar a un hijo más que al otro. Por medio de un pecado así, una maldición de división sigue la línea de la sangre. Hoy en día, todavía, la bendición de un padre hebreo para su primer hijo es muy importante.

**(Génesis 27:27-29) Y Jacob se acercó, y le besó; y olo Isaac el olor de sus vestidos, y le bendijo, diciendo: Mira, el olor de mi hijo, Como el olor del campo que Jehová ha bendecido;**

**Dios, pues, te dé del rocío del cielo, Y de las grosuras de la tierra, Y abundancia de trigo y de mosto.**

**Sirvante pueblos, Y naciones se inclinen a ti; Sé señor de tus hermanos, Y se inclinen ante ti los hijos de tu madre. Malditos los que te maldijeren, Y benditos los que te bendijeren.**

Esta bendición le dio a Jacob la posición de cabeza de la familia y le protegió de las maldiciones de otros, además de darle todas las bendiciones. ¡Esas son palabras poderosas! ¿Y sabías que? Isaac se equivocó y le dio la bendición al hijo menor. Pero Isaac tenía un problema; prefería a un hijo más que el otro. Padres, por favor, no prefieran a un hijo más que los demás porque es un pecado, el cual causa la destrucción de la familia. Tengo cinco hijos y ninguno te dirá que lo amo más que otro; amar a un hijo más que otro es un pecado y deja que te caigan las maldiciones.

Cuando era un niño, aprendí esto en la manera más difícil. Yo era abusado porque mi padre no me quería. Yo tenía tanto dolor que salía a escondidas a mi lugar favorito en la cima un cerrito. Durante el día en el norte del estado de Minnesota, cuando

movían esas nubes, podías ver a toda forma concebible. Por las noches, podías alcanzar por los cielos y agarrar a las estrellas del Camino Lechoso. Una noche a la medianoche, cuando tenía siete años, salí a escondidas para que no me mirara mi padre. El enojo de mi padre contra mí me dolía tanto que no quería vivir. Me acosté allí y miré a esas nubes y las estrellas y oré. Dios me habló, como hizo con frecuencia. Sólo miré para arriba al cielo y le dije, “Dios, algún día quiero ser papi, ¡Pero no quiero ser el tipo que tengo!” Y Dios me dijo, “Tengo muchos niños y les amo igualmente. Nunca prefieras uno más que otro. Cada uno de ellos tiene cosas que puedes valorar más y les motivas en esas cosas, pero que les ames a todos lo mismo.”

Nunca se me ha olvidado eso. El me dijo una cosa más, y ésta es mi excusa por ser como un niño; “¡Nunca olvides como ser un niño!” A la edad de cincuenta y seis años, todavía puedo jugar con los niños igual como cuando tenía seis años. Los jovenes son una herencia hermosa.

Esaú y Jacob tenían un problema porque Esaú era el favorito de Isaac y Jacob era el favorito de Rebeca. Esto costó a Rebeca su vida y causó muchos tipos de cosas destructivas en sus vidas. Esta es una cosa importante y tenemos que tener mucho cuidado. El hijo menor obtuvo la bendición por medios engañosos sugeridos por su mamá. Hay maldiciones que vienen por medio del engaño. Di la verdad si quieres ser bendecido. Si vas a obtener la grandeza de las bendiciones de Dios, tienes que ser honesto.

No había nada de la verdad en aquella situación. ¿Cómo obtuvo la bendición el hijo menor? El hijo mayor era muy egoísta. Vendió su primogenitura por un poco de hambre. Se había entrapado. Se había impuesto unas maldiciones de sus acciones. Las maldiciones autoimpuestas están entre los tipos de maldiciones que tenemos que romper dentro de nuestras vidas—nuestras confesiones, las palabras que decimos. ¿Has escuchado a alguien dice, “Maldito sea...” o algo así? Cuando oigo una declaración así, siempre digo, “¡No! ¡No! ¡Bendito sea...!”

Nuestras palabras nos establecen para ser maldecidos o bendecidos. ¿Sabías que ángeles no tienen autoridad sobre esta tierra porque no hay una conexión terrenal? Nuestras palabras les da la autoridad porque venimos del polvo de la tierra (por eso, tenemos una conexión a la tierra) y estamos en camino a los celestiales por medio de Jesucristo (El es nuestra conexión a las cosas espirituales). Hay dos tipos de ángeles: los ángeles celestiales de Dios y los ángeles del diablo (los que se cayeron por su desobediencia). Todos escuchan a nuestras palabras. Somos extraordinarios porque podemos tener dentro de nosotros el Espíritu de Dios, pues cuando hablamos, tenemos poder. Seamos juzgados por todas nuestras palabras inútiles y malvadas. Enviamos contra otra gente demonios por hablar mal de ella o aun de nosotros mismos. Decimos cosas así, “Nunca voy a poder hacer eso,” o “Nunca entenderé esto.”

Santiago, el hermano de Jesús, habla acerca del poder de la lengua en palabras muy claras en el tercer capítulo de su epístola.

**(Santiago 3:2-5) Porque todos ofendemos muchas veces. Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo.**

**He aquí nosotros ponemos freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan, y dirigimos así todo su cuerpo.**

**Mirad también las naves; aunque tan grandes, y llevadas de impetuosos vientos, son gobernadas con un muy pequeño timón por donde el que las gobierna quiere.**

**Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. He aquí, ¡cuán grande bosque enciende un pequeño fuego!**

Nos amonestaría yo a cada uno de nosotros que lo que viene de la boca es una representación de lo que está en nuestro corazón. La lengua es un miembro pequeño, pero puede bendecirnos o maldecirnos.

**(Génesis 27:33) Y se estremeció Isaac grandemente, y dijo: ¿Quién es el que vino aquí, que trajo caza, y me dio, y comí de todo antes que tú vinieses? Yo le bendije, y será bendito.**

Fue muy importante en esta situación para que Esaú y Jacob obtuvieran una bendición de su padre, pero la cosa entera fue establecida para lo malo y para causar a caer unas maldiciones a unas personas. ¡Fue una trampa! Se dio cuenta Isaac que le había dado las bendiciones al hijo equivocado. El padre no podía quitar las bendiciones que ya había dado a Jacob. ¿Sabes que las bendiciones son irrevocables, que solamente la persona que puede revocar una bendición es él que la recibió? Por eso, cuando alguien te dice, “Dios te bendiga,” la bendición está allí para eternidad. No la dejes. Todavía más es cuando decimos, “¡Dios te bendiga en el nombre del Señor Jesucristo!” Es una cosa poderosa. La misma permanencia ocurre cuando habla una persona una maldición contra alguien. Si no está rota, la maldición se queda.

**(Génesis 27:37) Isaac respondió y dijo a Esaú: He aquí yo le he puesto por señor tuyo, y le he dado por siervos a todos sus hermanos; de trigo y de vino le he provisto; ¿qué, pues, te haré a ti ahora, hijo mío?**

Una bendición significa el dar de todo. Cuando Dios te bendice, te está dando todo su grandeza. Es interesante que las bendiciones del Padre no guardan nada de nosotros. Si no estás recibiendo sus bendiciones, la razón es que no estás fielmente haciendo lo que El dice (o mejor, no estás obedeciendo), porque Dios no guarda nada para sí mismo.

**(Génesis 27:28) Y Esaú repondió a su padre: ¿No tienes más que una sola bendición, padre mío? Bendíceme también a mí, padre mío. Y alzó Esaú su voz, y lloró.**

Isaac no tuvo más que dar. Le había dado lo mejor a Jacob. Por eso, cuando alguien dice ligeramente, “Dios te bendiga, hermano,” yo digo, “No es genuino.” Eso es como alguien que dice, “Feliz Navidad,” o “Disculpe.” Es más que un saludo o salutación. Es algo que hemos mutilado por no reconocer la magnitud de tal expresión. ¿Quién tiene la culpa por eso? ¡satanás!

Si como niño has sido una víctima de ser preferido o no preferido, es necesario que les perdones a tus padres, pues la maldición no puede cargar autoridad. Si eres un padre y has estado culpable de esto, tienes que arrepentirte a Dios y después pedir a tus hijos su perdón. Y por supuesto, necesitas perdonarte a tú mismo.

**(Génesis 27:39-40) Entonces Isaac su padre habló y le dijo: He aquí, será tu habitación en grosuras de la tierra, y del rocío de los cielos de arriba;**

**Y por tu espada vivirás, y a tu hermano servirás; Y sucederá cuando te fortalezcas, Que descargarás su yugo de tu cerviz.**

La bendición de Esaú fue una maldición. Isaac no tuvo la autoridad de bendecirlo; ya se la dio a Jacob su primogenitura. En su intentación, literalmente le habló una maldición. Cuando intentas a bendecir a alguien con un corazón impuro, puedes maldecirlo. Los hermanos pasaron aproximadamente veinte años aparte del otro, y cuando se volvieron a reunir, fue una comunión muy tímida. Comenzó con engaño y la preferencia a un hijo más del otro.

**(Génesis 27:41) Y aborreció Esaú a Jacob por la bendición con que su padre le había bendecido, y dijo en su corazón: Llegarán los días del luto de mi padre, y yo mataré a mi hermano Jacob.**

Establecen lo malo las maldiciones. El padre de Esaú era un hombre estupendo y habrías pensado que su padre le importaba a él. No le importaba lo que pasaba a su padre. Y por este odio que brotó de él, estaba abierto a la idea de matar. “Tan pronto como terminan de estar de luto y con las otras costumbres que requiere la iglesia (pues nadie hablará de mí), voy a matar a mi hermano.” Si no perdonamos, causará la muerte. La falta de perdon abre una puerta para recibir lo malvado. Hollywood hace buenas películas de esto. Representa que la venganza contra alguien es algo muy honroso. ¡Pura mentira!

Un clave muy importante que debes recordar es perdonar a la gente que te maldice. El perdón es todo y somos responsables a perdonar, lo merezca la gente o no. Cuando perdonamos, estamos en la gracia, la misericordia y el amor de Dios. Claro,

algunas personas no lo merecen, pero ¿Merecíamos ser perdonados? ¡No! Pero Dios nos envió su Hijo unigénito por morir en la cruz para que tú y yo pudiéramos ser perdonados. Es una cosa muy importante romper las maldiciones de nuestras vidas. Dios establece algunas cosas para que podamos perdonar, pero no es una cosa fácil que hacer. Si perdonamos más, agradecemos más lo que hizo Jesús por y para nosotros.

Si tienes áreas de tu vida todavía no debajo de tú control, es probable que tengas una maldición. Y también es probable que cuando esté rota, tu vida cambiará. Yo sé esto sin alguna duda porque tenía maldiciones en mi propia vida y no lo sabía; No podía entender el porque de que algunas cosas no funcionaran en mi vida. Cuando las rompí, hizo toda la diferencia.

No es mi propósito que todos se enfoquen en las maldiciones al punto del temor porque éste no es el corazón del tema. Yo creo que cuando exponemos la trampa del diablo, él pierde su poder ¿y queremos quitar de él su poder, no? Ese es el corazón de este libro y de las clases que doy. Podemos tocar las vidas de cientos de personas con estos claves sencillos y luego veremos el dominio del diablo rompiéndose completamente. Hay mucho en que podemos esperar si obedecemos a Dios. ¡Sus bendiciones están inundando y El está deseoso vertérselas en cualquier momento!

Hace unos miles años, vivía un hombre que se llamaba Moisés, el cual era el amigo de Dios y también su siervo. Fue escogido por dirigir de Egipto a los descendientes de Jacob. Se llamaban israelitas después de su tatarbuelo. ¿Sabías que Dios cambió el nombre de Jacob a Israel? Porque Dios se convirtió de un engañador y alguien que suplanta en un “príncipe con Dios.” Jacob era muy maldecido, pero llegó el día cuando Jacob se arrepintió antes de Dios y le pidió su perdón. También le pidió el perdón a su hermano Esaú. ¡Puedes adivinar lo que pasó! Las maldiciones fueron rotas y Dios lo bendijo con bendiciones tremendas.

Finalmente, Moisés alcanzó las fronteras de la tierra prometida con los iraelitas (tres o cuatro millones de ellos). Allí, les dijo que en aquel día, ellos cruzarían el Río Jordán. Les dijo que tendrían que poseer la tierra. Tendrían que reclamar lo que Dios los había prometido. Tenemos un ladrón común que nos roba de nuestra “tierra” (Juan 10:10). Y también tenemos que hacer la buena lucha de fe por las promesas de Dios.

**(Deuteronomio 11:26) He aquí yo pongo hoy delante de vosotros la bendición y la maldición:**

Dios los recuerda de todos sus mandamientos y luego les dice a todos acerca de las benciones que va a recibir si lo obedecen.

## **LAS BENDICIONES TE ALCANZARÁN**

**(Deuteronomio 28:1) Acontecerá que si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, también Jehová tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra.**

Dios nos da una responsabilidad. Dice, "...si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios..." Sólo podemos hacer esto para nosotros mismos. Entonces Dios dice lo que hará. El te exaltará sobre todas las naciones de la tierra. Pero esto solamente viene después de hacer nuestra parte.

Había una vez cuando nosotros en los Estados Unidos eran muy bendecidos, ¡pero no tanto hoy en día! ¡Despiértate Estados Unidos! ¿Por qué piensas que nuestra patria está fallando? ¡Porque no obedecemos la voz de Jehová! Les estoy hablando a los cristianos. No es el ejército que mantiene la libertad de una nación. Es la obediencia de la gente de Dios. El ejército es importante, pero son los hijos de Dios que la hacen libre. No escuchábamos la voz de Dios atentamente para obedecer sus mandamientos y ahora ¡hay un montón de problemas!

**(Deuteronomio 28:2) Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, si oyeres la voz de Jehová tu Dios.**

¿Sabías que? ¡Qué sorprendente es que hay cristianos en todas partes buscando bendiciones! ¿Has estado llorando alguna vez por una situación? La clave es que si obedeces la voz de Dios, las bendiciones te alcanzarán—no tendrás que buscarlas. Todas estas bendiciones te alcanzarán; te encontrarán. Cuando estaba en el bachiller, me gustaba jugar al fútbol americano. Tenía un buen brazo fuerte y corría rápido, pero los muchachos más altos intentaban alcanzarme. ¡Cuando eres alcanzado, no puedes escapar! Como este ejemplo con los muchachos del equipo, es posible que tú tengas tantas bendiciones que no puedes escaparlas.

Dios le dijo a Israel, "...vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán..." porque era su gente. Hoy en día, nosotros como cristianos son la gente de Dios y por eso podemos estar seguros que estas mismas bendiciones nos alcanzarán. Dios las tomaba de la nación de Israel (por medio de los jueces) y las dio al individuo israelita porque la nación era, y hoy es, de individuos (hoy, todos tenemos la habilidad de obtenerlas directamente por medio de Cristo Jesús). **(God took them from the nation of Israel to the individual Israelite, because the nation was and today is made up of individuals.)** Ahora, creo que hay solamente dos naciones con que el Señor quiere trabajar directamente hoy en día: la nación que se llama el Cuerpo de Cristo y la nación que se llama el matrimonio, porque un matrimonio cristiano debe ser el ejemplo al Cuerpo de Cristo y eso un ejemplo al mundo de nuestra relación entre uno y otro. **(and that an example to the world of our relationship one to another.)**

El matrimonio cristiano es lo que se levanta a la siguiente generación del Cuerpo de Cristo. Uno de los efectos de un matrimonio en Cristo es que detiene la continuación

de brechas generacionales. Nunca es la voluntad de Dios que tenemos una separación entre las generaciones. Las brechas generacionales son el fruto del pecado en nuestros hogares y también en nuestras iglesias.

El matrimonio y el Cuerpo de Cristo son los dos grupos con que trabaja Dios hoy en día. No trabaja directamente con la nación que se llama Israel como antes en el Antiguo Testamento. Trabaja con su gente por medio del Cuerpo de Cristo y el matrimonio cristiano. Por supuesto, El trabaja por medio de los solteros desde que también son una parte del Cuerpo.

¿Has pensado en la razón del porque los matrimonios reciben tantos ataques fuertes y diabólicos? Exactamente igual que en el Cuerpo de Cristo, hay un sinfín de ataques para prevenir a los cristianos de buscar a Dios. Son sin tregua contra los matrimonios para prevenir de ser trasplantada la Palabra de Dios a las generaciones futuras. Leí reciente que los matrimonios cristianos sobrepasaron la cifra de cincuenta por ciento de terminaciones en divorcio. Pero cuando ambos (el matrimonio y el Cuerpo de Cristo) le ponen primero a Dios, Cristo puede ser la cabeza en los dos y las bendiciones serán el fruto.

**(Deuteronomio 28:3) Bendito serás tú en la ciudad, y bendito tú en el campo.**

La cuestión no es dónde vivimos, sino ¿Somos bendecidos? Si no, bendito no tiene nada que ver con dónde vivimos, sino si obedecemos a Dios.

**(Deuteronomio 28:4) Bendito el fruto de tu vientre,**

Lo que necesitamos hacer para obtener las bendiciones de Dios de nuevo en nuestros hijos es oír atentamente la voz de Jehová, nuestro Dios y obedecer sus mandamientos. Dios es más grande que los gobiernos nacionales y civiles. Tenemos un Rey cuyo nombre es Jesús y su nación es el reino de Dios. Esta es la nación eterna. No se está riendo; se está creciendo. El fruto de tu vientre puede ser bendecido.

**...el fruto de tu tierra,**

Mira a las inundaciones en tantas partes. Tenemos inundaciones o sequías, ¡inundaciones o sequías! En la primavera de 1998, el Valle del Río Rojo en el noroeste de Minnesota fue inundado. Mi cuñado voló sobre el área y ¡descubrió que el agua cubrió una anchura más de cien kilómetros! La inundación fue tan mala que cubrió una distancia de aquí a otra ciudad cien kilómetros en distancia. Ese es un lago grande. Este área contiene una gran mayoría de la comida del país, especialmente papas y remolachas. ¿Aquellos no son campos benditos, verdad? ¿Y la Valle de Mississippi? ¡Ese estado experimenta una inundación de quinientos años todos los años!

**...el fruto de tus bestias, la cría de tus vacas y los rebaños de tus ovejas.**

¿Qué piensas acerca de la enfermedad de las vacas locas? Tales eventos no son sin causa, y ¡no son coincidentes! ¡Las bendiciones de Dios vienen por nuestra obediencia!

**(Deuteronomio 28:5) Benditas serán tu canasta y tu artesa se amasar.**

¡Dispensas llenas! ¿Sabías que había una vez cuando los Estados Unidos teníamos tanta comida guardada para alimentar al mundo libre por dos años? Eso fue en los 1950. Entonces el gobierno estableció a un programa que se llamaba “Banco de Tierra,” en que te pagaría si no cultivaras. ¡Ahora hay gente que se está preguntando lo que va a pasar en el año de 2000!

**(Deuteronomio 28:6) Bendito serás en tu entrar, y bendito en tu salir.**

Nadie sabe si está yendo o está viendo. No importa cualquiera; bendito serás si obedeces al Señor. ¡Eso es increíble! ¡Aunque no sabes en cual rumbo estás yendo, todavía serás bendecido!

**(Deuteronomio 28:7) Jehová derrotará a tus enemigos que se levanten contra ti; por un camino saldrán contra ti, y por siete caminos huirán de delante de ti.**

¡Me encanta esto! Yo era un luchador. Si un enemigo huye por siete caminos, tendrá que ser en siete pedazos, ¡dos hombres en tres y medio! ¿Qué posibilidad tiene tu enemigo contra ti si oyes atentamente la voz de Dios? No pueden luchar contra nuestro Dios. Podemos salvar a los Estados Unidos. No tiene nada que ver con merecerlo. Dios dice que si nos arrepintamos que El salvaría a la nación.

Cuando yo estaba en Ucrania en 1994, nuestros intérpretes eran del gobierno comunista, y sus jefes habían cambiado su sistema. El gobierno no más necesitaba a los intérpretes. De prisa, estas personas no tenían trabajo. Estas personas tenían sus doctorados y sabían el inglés muy bien porque era su trabajo infiltrar a los Estados Unidos. Vinieron y me dijeron, “Rusia no está desarmando. Todavía están construyendo un nuevo submarino cada mes.” (Ahora, sus submarinos son tan silencios que no podemos detectarlos. ¡Todavía los están construyendo!) Me pidieron a hablar con el presidente cuando regresara.

¿Sabías que? Los líderes de nuestra patria ya lo saben. Están ayudando a destruir a nuestra nación. Pero, no son los políticos que van a salvar a nuestra tierra. Si estoy pisando a tus héroes, escoge otros héroes. Voy a seguir pisando. ¡La Biblia dice que yo puedo pisar en su (el diablo) cabeza! Podemos forzar a huir nuestro enemigo. Honestamente, podemos ayudar a nuestra nación para que seamos un país bendecido otra vez. Podemos cambiar cosas. Las organizaciones no son la respuesta; son como otra

iglesia. No es la iglesia, sino la gente que forma la iglesia—los santos de Dios juntándose. ¡Podemos cambiar esto!

Cuando oramos, a menudo Dios les envía a sus ángeles para trabajar y hacer pasar sus deseos. ¿Habías visto a un ángel? Lo más cerca que hemos calculado es que hay 30,000 ángeles por cada santo. ¡Utilizo a los míos y algunos de los tuyos que no estás usando! Odian el desempleo. En Estados Unidos, creemos más en los demonios y el temor y daño que nos llevan que en los santos ángeles que Dios nos ha dado para bendecirnos. Pero son los ángeles que son impresionantes y los demonios que son las bromas.

Déjame darte un ejemplo de algo que me pasó en Rumania. Tuvimos una ceremonia del lavado de los pies durante la comunión. No es una cosa religiosa. Te digo, si tienes problemas con alguien y no te puedes llevar bien con él, ¡lava a sus pies! ¿Por qué piensas que Jesús lavó a los pies de sus discípulos en Juan 13:3-12? Porque la experiencia quitó la arrogancia de Pedro. Lo humilló. Esa experiencia lo humilló mucho. Lo que enseñamos en Rumania fue ser digno para recibir la comunión. “Discerniendo el cuerpo del Señor” no es solamente imaginándote a Jesús golpeado por tu sanación. Lo que significa es que si yo tengo un problema contigo y también estoy amargo hacia ti cuando tomo la comunión, me estoy maldiciendo. Cuando terminé con la lección, el pastor le dijo a su rebaño doblar la rodilla y arrepentirse para que pudieramos tomar la santa cena, ¡Y ya! Hubo 250 personas postradas y arrepintiéndose en voz alta. Soñó de una colmena de abejas; fue tan bonito y productivo. El Espíritu Santo estuvo una parte de eso porque mientras se arrepentían, de repente, sin señal, todos se callaron.

Mientras postradas, arrepintiéndose, la iglesia se llenó con ángeles. Durante el proceso de arrepentimiento, los ángeles se acercaban, calmos y sin esfuerzo, y les agarraban a los demonios. Los demonios eran delgados y cortos, distortados y feos y estaban mordiendo, gruñiendo y pateando. Hacían todo posible para liberarse, pero los ángeles les tenían por los cuellos y los fondillos de sus pantalones y caminaban con ellos de la iglesia. ¡Los demonios no más podían agarrarse a los santos porque todos se arrepentieron por sus pecados!

Para no causar ofensa, yo no iba a decirles a estas personas lo que vi. El pastor me miró y dijo, por medio del traductor, “Has recibido una visión para esta iglesia y debes compartirla.” Pues, les dije lo que vi. La fe de estas personas fue hecho más fuerte y también fue motivada. Casi siempre, después de una reunión de ese tamaño, hubiera colas de gente parando para recibir del Señor por dos o tres horas. ¡Este día, sólo siete personas vinieron por oración, cinco de ellas que querían una oración por sus parientes! El resto recibió su liberación durante el servicio de comunión.

¡Ese es el poder de arrepentimiento! Existen los ángeles no sólo para glorificar a Dios, sino para servirnos. Qué experiencia es verles trabajando. Tienen un ministerio hacia nosotros el cual oramos y ellos van y hacen. Pudiéramos orar algo completamente

imposible, porque para Dios todo es posible. Los ángeles son espíritus ministradores enviados para ministrar a ellos que serán herederos de la salvación (Hebreos 1:14). Son nuestros siervos y existen para cumplir los propósitos de Dios en nuestras vidas. Es su trabajo. Son ellos que pueden esparcir a tus enemigos a siete rumbos. Son ellos que pueden causar a chocar y explotar dos submarinos (o lo que necesitamos para escapar nuestros enemigos). Hablamos acerca de guerra y la guerra no es amable. No soy terrorista. Si no tuviera a Jesús, yo sería terrorista y no destruiría a los edificios. ¡Causaría yo la destrucción de gente! Gloria a Dios, no hago esas cosas, pero entiendo la realidad de la guerra. Cuando tienes un enemigo, tú tienes que luchar con toda tu energía. Dios nos ha hecho disponible siete veces la protección más del tamaño de nuestro enemigo.

Desafortunadamente, hay gente que no puede aceptar a las bendiciones que Dios tiene para ella. Una vez, yo ministraba a sanar al asistente del pastor de una iglesia pentecóste y él empezaba a recibir su sanación. Recibía nuevas partes del cuerpo porque sus intestinos se habían quitado y repuesto con una bolsa. Sentía los nuevos órganos y le dijo eso al pastor. Sentía el calor, pero de tan pronto que yo eché fuera a un espíritu de enfermedad, fui echado de la iglesia. En este tipo de iglesia, no creen que ningún cristiano puede tener un espíritu malvado. De repente, sus doctrinas eran más importantes que la liberación de un santo. Resultó en la pérdida de la sanación del hombre.

**(Deuteronomio 28:8) Jehová te enviará su bendición sobre tus graneros, y sobre todo aquello en que pusieres tu mano; y te bendecirá en la tierra que Jehová tu Dios te da.**

Cuando ordena algo Dios, no puedes prevenirlo. Ahora mismo, la comida en exceso de los Estados Unidos de América sólo durará por unas semanas. Si no tienes algún arroz o frijoles guardados, un pánico causaría todo a desaparecer rápidamente. Los albergues estarían vacillos en tiempo corto. No digo esto para asustarte. ¡Despiértate América! No es un pecado estar preparado. José tomó toda la abundancia del día de Egipto y lo preparó para los hijos de Israel.

**(Deuteronomio 28:9) Te confirmará Jehová por pueblo santo suyo, como te lo ha jurado, cuando guardares los mandamientos de Jehová tu Dios, y anduvieres en sus caminos.**

Si obedecemos los mandamientos de Dios, Él nos establecerá. ¿Sabes qué significa estar establecido de Dios? Un ejército entero pudiera estar persiguiéndote y no tendrá éxito contra ti. Puedes causar que regresen misiles nucleares a su origen, ¡como hace una paloma con un mensaje! No hay problema, si hacemos lo que Dios quiere. Si no lo obedecemos, vamos a tener un gran problema.

**(Deuteronomio 28:10) Y verán todos los pueblos de la tierra que el nombre de Jehová es invocado sobre ti, y te temerán.**

Los estadounidenses eran muy bendecidos. Otras naciones nos temían. Tenemos la autoridad del nombre del Señor y necesitamos usarla. Ahora, otros países se están burlando de nosotros. Viajo mucho por avión. ¿Sabes lo que digo cuando abordo? Camino por la rampa antes de abordar al avión y digo, “¡Dios bendice este avión en el nombre de Jesucristo!” Hay poder en eso. Una vez, había una aeromoza que le dijo al piloto lo que dije y más tarde él me acercó para tomar la mano y decirme, “Dios te bendiga señor. Gracias. Nunca antes, alguien bendijo a este avión.”

Si dices, “Dios te bendiga,” debes significarlo y esperar a tenerlo. Cuando obedeces a la voz del Señor tu Dios, tienes autoridad. Cuando oro por ti y digo, “Dios te bendiga,” ¿puedes adivinar lo que pasa? Dios te asigna ángeles y cualquier otras cosas que requieres para ser bendecido. No es por nuestra grandeza; es por el poder de Cristo en nosotros, la esperanza de la gloria. Es algo muy real. Igual es cuando me dices, “Que Dios te bendiga.” Me encantaría que esta patria alcance el punto en que toda la gente de la tierra verá que es llamada por el nombre el Señor.

**(Deuteronomio 28:11) Y te hará Jehová sobreabundar en bienes, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu bestia, y en el fruto de tu tierra, en el país que Jehová juró a tus padres que te había de dar.**

Israel era una sociedad agrícola. Pero este versículo pudiera ser interpretado, para hoy en día, a bendecir a nuestro trabajo y a nuestros negocios. Y, en cambio de nuestros hijos siendo una generación maldecida, pudieran ser una generación bendecida y una que sigue a servir a Dios.

**(Deuteronomio 28:12) Te abrirá Jehová su buen tesoro, el cielo, para enviar la lluvia a tu tierra en su tiempo, y para bendecir toda obra de tus manos. Y prestarás a muchas naciones, y tú no pedirás prestado.**

¡Si oyes atentamente la voz de Jehová tu Dios, El lo hará! Sobre El mismo, El toma esta responsabilidad. Los Estados Unidos están tan endeudados que el dólar americano ya no tiene mucho valor en el extranjero.

Cuando estuvimos en Amsterdam viendo del India, tuvimos que esperar nueve horas en el aeropuerto antes de nuestro vuelo a los EE.UU. Después de doce horas de viajar del India, esperábamos a irnos a un restaurante y a desayunar algo rico. Estaban cobrando entre \$30 y \$40 (dólar estadounidense) sólo por unos huevos, salchicha y pan tostado. Hoy es el tiempo que debemos considerar a investarnos al trabajo de Dios antes de perder valor el dólar completamente.

Cuando nuestro país caminaba con Dios debajo de sus estándares, prestábamos y no pedíamos prestado de nadie. Hoy en día, estamos tan endeudados que los extranjeros son los dueños de las tierras de labranza. Los modos más importantes de manufacturar, el petróleo y la mayoría de las otras cosas que antes pertenecían a los americanos ahora están poseídos por inversores extranjeros.

**(Deuteronomio 28:13) Te pondrá Jehová por cabeza, y no por cola; y estarás encima solamente, y no estarás debajo, si obedecieres los mandamientos de Jehová tu Dios, que yo te ordeno hoy, para que los guardes y cumplas,**

¡Me gusta este versículo! Tengo una camiseta en mi casa con un diseño de un trineo de perros en Alaska y dice: “¡Fantástico es el paisaje de Alaska—si eres el perro delantero!” ¿Puedes adivinar que miran los segundo y tercer perros? Dios les hará la cabeza y no la cola a los obedientes.

**(Deuteronomio 28:14) y si no te apartares de todas las palabras que yo te mando hoy, ni a diestra ni a siniestra, para ir tras dioses ajenos y servirles.**

¡Esto es lo que está pasando en América! ¿Cuánto más claro podía ser? Tal vez digas, “Bueno, pero estás leyendo del Antiguo Testamento.” Puedo encontrar todas estas cosas en los epístolas de la Iglesia, y también puedes tú. Lo que necesitamos hacer es obedecer a Dios y arrepentirnos, y sus bendiciones nos alcanzarán.

Después de decirles a los israelitas acerca de los mandamientos de Dios y las recompensas, o bendiciones, por obedecerlos, continuó a decirles lo que les pasaría si le desobedecieran a Dios. Después, les enseñó que después de cruzar el Río Jordán para la tierra de promesa, habría de tener una ceremonia muy seria. Dios lo estableció para que nunca olvide la gente. (Las ceremonias son para recordar y no olvidar. Tenemos bodas para que las fotos y los testigos siempre nos recordarán que le hicimos unas promesas y pactos muy serios a nuestro esposo. También es bueno para los hijos. Miran a los álbumes y reconocen a algo mucho más importante que sólo una fiesta de cumpleaños).

En aquel día, Dios les dijo a los hijos de Israel que una mitad de ellos tuvo que pararse en el monte Gerizim y llamar en voz alta las bendiciones de Dios. Al otro lado del valle, en el monte Ebal, la otra mitad de los israelitas se paró llamando en voz alta las maldiciones de Dios que les alcanzarán por no obedecer a sus mandamientos. ¿Puedes imaginarse como debiera haber sido aquel vista? ¿Millón quinientos mil personas o dos millones hablando bendiciones y allá, otro dos millones de personas hablando al otro grupo las maldiciones? ¡Ay, si yo hubiera estado allí, nunca lo habría olvidado! Yo habría pensado más que una vez antes de desobedecer los mandamientos de Dios. ¿No piensas que si nuestros hijos oyeron aun doscientos de nosotros a un lado de un valle y doscientos al otro, que nos toman más en serio? A Dios le encanta bendecirnos, pero no hay de burlarse de El. El es muy serio con sus mandamientos. ¡Mejor que lo tomemos en serio para que Dios mismo no nos maldiga!

## Capítulo 5

### ¿Maldice Dios?

Una noche, yo enseñaba en una iglesia cuyos miembros no creían que una persona pudiera caerse del poder del Espíritu Santo. No estoy hablando sobre empujarlos cuando oro por ellos, como he visto hacer algunos predicadores. De hecho, antes yo los sustentaba y dolía mi espalda de tal, todo para que no se caigan. Desde que no quiero ofender a nadie, siempre tengo cuidado con gente cuando oro por ella. Sólo tengo que estar seguro que no es un demonio que le hace caer. El poder no está en la manifestación del Espíritu de Dios; el poder está en el nombre de Jesús.

Cuando terminé de enseñar, pedí por la gente que quería una oración por cualquier cosa. Casi nos corrió una muchacha retrasada, pues oramos por ella. ¡Ya!— ¡Al piso se cayó! No la podíamos haber cargado si intentáramos. Entonces, puse un ángel con ella y dijo, “¿Quién sigue?” Pero nadie vendría porque en aquel grupo, si alguien se cayera del Espíritu, pensaban que era un demonio. Entonces, les dije, “Qué bueno. Me están dando un día fácil. Usualmente tengo que orar por horas. Gracias. Qué Dios les bendiga. Adios.”

Yo estaba empacando lentamente. Y entonces, les dije, “Si es de Dios, el fruto será bueno.” Tranquilamente, seguí empacando y nadie decía nada ni venía para que yo pudiera orar. La muchacha se empezó de reír. Tan contagiosas eran sus risas. Brotaban de ella, como si algo se estuviera desatando. Muy pronto, todos se estaban riendo, aun un bebé con cinco meses en los brazos de su madre. ¡Por cuarenta y cinco minutos, se rió la muchacha retrasada sobre la alfombra!

La iglesia entera empezó de reírse con ella. Les dije, “¿Hay alguien que necesita gozo en este cuarto, faltando el buen fruto?” Todos se liberaron de sus inhibiciones y vinieron hacia el frente por oraciones. Después de los cuarenta y cinco minutos, cuando se levantó la muchacha, su mente era totalmente sana. Las maldiciones habían sido quitado de su vida.

Pues, ¡No hay límite a lo que puede hacer Dios! Nosotros le ponemos los límites. Yo podía ver claramente que ella y Dios estaban haciendo algo, entonces me moví del camino. Dejé a Dios hacer lo que quería. ¿Le maldijo Dios a ella? ¿Qué tipos de maldiciones estaban atadas a su vida?

#### Las causas de las maldiciones de Dios

En este capítulo, vamos a ver unas cosas diferentes que hacemos que nos llevan maldiciones directamente de Dios. Sí, Dios maldice. No es una blasfemia decir que Dios maldice. El problema es que sabemos mejor que Dios. Mira lo que dice El por medio de su profeta Malaquías.

**(Malaquías 2:2) Si no oyereis, y si no decidís de corazón dar gloria a mi nombre, ha dicho Jehová de los ejércitos, enviaré maldición sobre vosotros, y maldeciré vuestras bendiciones; y aun las he maldecido, porque no os habéis decidido de corazón.**

Un origen de maldiciones es hablar las palabras involuntariamente. Dios no está jugando con nosotros. No podemos jugar “iglesia.” Si oímos la voz de Dios y escogemos a desobedecerla y guardar de El la gloria, cada vez que decimos, “Dios te bendiga,” le estamos maldiciendo a alguien. Piensa tú en eso. ¿Y qué pasa cuando alguien cuya vida no está honrando al Señor te bendice? Ten cuidado porque él te está maldiciendo según a Malaquías 2:2. Esto se llama una maldición de clero.

¿Sabías que un clero puede maldecirte? Si no crees en la misma manera que ellos, muchas veces se enojan y te dicen que estás escuchando a satanás y no a Dios. ¿Y qué pasa cuando un predicador adúltero o homosexual oficia al matrimonio de una pareja joven? Pronuncia una “bendición” sobre la pareja, pero Dios dice que verdaderamente que sus bendiciones son maldiciones. ¿Has sido maldecido por un sacerdote o un pastor? Si sí, seas seguro que lo perdones, rompas la maldición y en cambio, le pidas a Dios que te llene con bendiciones.

También hay el caso de la surgimiento de un cabezón en los ministros que están haciendo cosas grandiosas y toman para si mismos la gloria que merece a Dios. Estas personas son maldecidas de Dios.

Esta es la razón que no dejo orar por mí cualquier persona. Primero, oímos, y pensamos en sus palabras hasta que alcancen el corazón. Solamente entonces podemos dar a Dios la gloria. Otro origen de maldiciones es no dar la gloria a Dios por medio de sustituir los ídolos.

**(Deuteronomio 27:15) Maldito el hombre que hiciere escultura o imagen de fundición, abominación a Jehová, obra de mano de artífice, y la pusiere en oculto. Y todo el pueblo responderá y dira: Amén.**

Yo vivía en Nuevo México donde hay un montón de estatuas maldecidas. En los tiempos de 1540, la Iglesia Católica Romana vino al lugar donde está mi casa hoy en día. Vivíamos en una parte del antiguo Camino Real, la calle más vieja en Norte América. Los europeos establecieron el área de Nuevo México mucho tiempo antes de las costas de que hoy en día son los Estados Unidos. Vinieron para hacer hazañas de las riquezas de la tierra y llevaron muchos imágenes de fundición. Por supuesto, ya tenían muchas

esculturas los americanos nativos, pues los dos grupos las mezclaron, causando una peor situación.

Los ídolos no son solamente imágenes pequeños. Tu trabajo pudiera ser un ídolo. Una persona pudiera estar diciendo, “No voy a cambiar. Voy a quedarme así.” Una propiedad pudiera ser ídolo. Los ídolos toman muchas formas, no sólo la forma de una escultura o un imagen fundición. Definitivamente, los dioses falsos traerán a tu vida maldiciones. Cuando la Biblia dice, “Haz algo,” la gente necesita hacerlo aunque no quiere. Dios puede comenzar a cambiar al corazón.

A mí me encantan los Estados Unidos y su bandera, pero nuestra lealtad tiene que estar en Dios y no con un símbolo. Creo que la bandera estadounidense se ha convertido en ídolo. Es un imagen adorado por muchos norteamericanos. Esta es idolatría. El saludo a la bandera que cantan los niños cada semana en la escuela es idolatría. Saludan a la bandera su lealtad, además a su patria. Lo siento, pero mi lealtad está en el Señor Dios Todopoderoso y no creo en el saludo a una bandera ni en el hacer de lealtades a ella. ¿Por qué? Porque Dios dice que no debemos de tener imágenes. ¿Sabes como el saludo a la bandera estuvo puesto en las escuelas públicas en Estados Unidos? Añadieron una frase para ganar el apoyo de los cristianos, “un país debajo de Dios.” Esa frase no estaba en la versión original. Como concesión, la introdujeron, pero unos años más tarde, las oraciones fueron prohibidas en las mismas escuelas.

Mucha gente refiere al trabajo de las manos de un artesano como “arte,” y justificamos nuestros ídolos en esta manera. Lo que llamamos arte de veras es imágenes de fundiciones y estos ensucian a nuestras casas y iglesias. Vamos a hablar más de este tema en un capítulo que se trata de objetos maldecidos.

**(Deuteronomio 27:16) Maldito el que deshonrare a su padre o a su madre. Y dirá todo el pueblo: Amén.**

La Palabra de Dios dice respetar a tus padres. Dice en Efesios 6, “Honra a tu padre y a tu madre,” y si no estás honrándoles de tal manera, eres maldecido. No me importa como son o eran tus padres; la Biblia dice, “Hónrales.” No es tu responsabilidad de juiciar a tus padres. Debes de respetarles. No darles el respeto es causa por Dios maldecirte.

Somos una parte de una generación tan maldecida. Una razón por eso es que los padres de esta generación se han quitado tan lejos de Dios y las cosas relacionadas con El. Los padres no han orado ni dado gracias por sus alimentos. No han comido juntos como familia, ni orado juntos ni luchado por lo bueno. La televisión se ha convertido en la niñera. Porque no les han enseñado a sus hijos acerca del sexo ni lo que es bueno y honroso, las escuelas tomó la responsabilidad de eso. La escuela pública no les ha enseñado el concepto de abstinencia, sino medidas para prevenir los embarazos y del “sexo seguro.” Muchas veces en Estados Unidos, los padres no tienen los derechos de

saber que su hija está abortando su bebé. La razón espiritual por tales acciones de las escuelas es el fracaso de los padres de hacer las cosas de Dios. Perdieron sus derechos como padres. Pero, aunque los papás no son buenos todo el tiempo, todavía necesitan honrarles los hijos, a pesar de sus fracasos hacia ellos.

Mamás y papás, ¿Saben lo que les enseñan a sus hijos las escuelas públicas? Alguna gente en la iglesia, la cual yo guiaba, estaba disgustada. Me trajo una prueba de su hijo del cuarto de la primaria. Unas de las preguntas fue, “¿Qué piensa tu padre de la homosexualidad? Ese niño, por obedecer al maestro y decir la verdad, diciendo que a su papá no le gustaba, fue maldecido. Los valores de la familia del niño fueron anotados. Tienes que entender que los gobiernos impíos quieren hacer ilegal la cristianidad.

!Espero que los cristianos sean bien valientes en sus comunidades para ser totalmente identificable sin tener que cuestionar a nadie! Ojalá que haya evidencia suficiente contra ti que te van a arrestar, porque Jesús todavía te liberará. Si necesario, haya terremotos en la cárcel para liberarte. Padres, si no les están enseñando a sus hijos a respetarles, establecen una situación perfecta para que ellos vayan a ser maldecidos y también sus siguientes generaciones. ¡Sean serios! Esto no revela buenas cosas acerca de los Estados Unidos.

**(Deuteronomio 27:17) Maldito el que redujere el límite de su prójimo. Y dirá todo el pueblo: Amén.**

Quitando el límite del lote es haciendo trampa y robando. Los límites israelitas eran monumentos de piedras en cada rincón de su terreno para significar que era el suyo. Si el vecino estaba de su casa por un rato, era fácil mover las piedras un metro o más para ganar más terreno para ti mismo. Eso es robando la propiedad de alguien. En aquellos tiempos, era una cosa tremenda y seria porque el terreno era una herencia de Dios.

Aun en la sociedad de hoy, es muy mal hacer trampa y robar. Algunos dicen, “Ni modo, no notarán la diferencia.” Alguien te da demasiado cambio, por ejemplo, cinco dólares. Te aseguro que vas a ser bendecido si estás honesto y regrese el dinero. ¿Qué opinas de decir mentira acerca de alguien para obtener un ascenso de trabajo? Todos estos son tipos de ofensas que causan que te caigan las maldiciones de Dios.

En 1967, Israel entró en guerra. Dios le volvió la tierra por medio de muchos milagros asombrosos. Israel era superado en número, le faltaban las armas y no tenía la ventaja en comparación a sus enemigos. Dios le dio la victoria dentro de seis días y les volvió su patria, la cual que le había negado. Sin embargo, ahora, en 1999, los israelitas están negociando un regreso del país al enemigo. Creo que esto es “reduciendo el límite de su prójimo.” Por esto, Israel y otras naciones involucradas en el asunto establecen la base por maldiciones de Dios.

**(Deuteronomio 27:18) Maldito el que hiciere errar al ciego en el camino. Y dirá todo el pueblo: Amén.**

Mejor si nunca prevengamos a una persona con desventaja o a un niño de buscar a Dios. Esta es una ofensa muy seria y carga maldiciones directamente de Dios. Dios tiene un lugar reservado muy tierno y especial de su corazón para los discapacitados y los jovencitos, y El bendice a los que les bendicen y maldice a los que les maldicen. Cuando era un niño, teníamos bromas de labio leporino para gente nacida con paladares de hendidura y no podía pronunciar sus palabras claramente. Nos ríamos de ellos. Maldecíamos a nosotros mismos. ¿Cómo piensas que se sentían estas personas con los labios de hendidura?

Deuteronomio 27:18 se trata de la gente ciega que es acostumbrada de andar por medio de contar sus pasos. Pero alguien mueve al camino un objeto para que el ciego se caiga y todos se ríen de él. Este versículo incluye la idea de no querer tener algo que ver con alguien es raro, tembla y se mueve espasmódicamente debido a prejuicios físicos. No tengas nada que ver con tales personas que se burlan y ridiculizan a aquella gente que es menos afortunada. Vete y acepta la maldición si quieres, pero te digo, eres bendecido si les acepta a los indeseables.

¿Puedes adivinar a dónde iría Jesús? ¿Piensas que iría a los lugares de tratamiento de primera con alfombras lujosas y asientos de cuero? Si el amor de Dios no estuviera, pasaría de ese lugar. Iría a la cantina donde había una necesidad. El podía irse a esas personas para tomarlas de aquel lugar. Iría al manicomio. Esa es una razón del porque yo creo que era bendecido Jesús. Creo que siempre era bendecido Jesús por hacer la voluntad de su Padre, y El no causaba a los ciegos de alejarse del Camino. Los sanaba.

**(Deuteronomio 27:19) Maldito el que pervirtiere el derecho del extranjero, del huérfano y de la viuda. Y dirá todo el pueblo: Amén.**

Una vez, yo vi a un policía pasar por un semáforo y chocar a otro coche y entonces prendió sus luces de emergencia. Alguien se acercó al policía y le dijo, “Pues, de veras la luz estuvo verde cuando pasaste.” El había prendido sus luces para que se pareciera que él había venido por la emergencia, y el hombre inocente tuviera que aceptar la culpa. Yo corrí para allá y dije, “Yo vi lo que pasó,” porque el policía pasó por el semáforo. Si hubiera sido lo contrario, yo habría hecho igual porque no creo en la manipulación ni las mentiras y no quiero ser maldecido.

Doblando la espalda de gente con necesidades probablemente es la manera más común de la perversión del juicio. Con respecto al hombre que se sienta en la esquina y pide limosnas, la gente dice, “¡Lo traen aquí en un Mercedes Benz por la mañana antes del amanecer! ¡No necesita la ayuda!” ¿Has oído una declaración así? Cuando ves mendigando a un pobre, ¿Por qué no pidas al Señor si debes ayudarlo? Yo vivía en California donde hay bastantes limosneros. Algunos merecen estar allí y algunos

probablemente merecen ser encarcelados por ser violadores y asesinos declarados. Pero no soy juez. Si me dice ayudarles el Señor y no obedezco cuando me dice, tengo que dar vuelta y regresar. A veces, estoy seguro que no lo oigo, pero la gente tiene necesidades y tenemos que ayudar.

**(Deuteronomio 27:20) Maldito el que se acostare con la mujer de su padre, por cuanto descubrió el regazo de su padre. Y dirá todo el pueblo: Amén.**

Este es incesto. Quizás no es tu madre necesariamente. Pudiera ser tu madrastra, pero todavía es incesto. El incesto carga maldiciones en toda situación, y estas maldiciones seguirán a la familia de una generación a otra. Yo lo sé porque durante una oración reciente por alguien, el Señor me dirigió a quitar una maldición en el nombre de Jesús que había estado en esta familia desde hace dieciocho generaciones-¡de incesto! ¡No debe sorprendernos el porque que el diablo quiere que lo haga gente!

**(Deuteronomio 27:21) Maldito el que se ayuntare con cualquier bestia. Y dirá todo el pueblo: Amén.**

¿Sabías que las personas involuncradas con la magia negra tienen sexo con los animales? Después, sacrifican al animal y enseguida de identificar donde viven los cristianos, pasan la sangre en sus buzones para maldecir su comunicación. Unas personas me han llamado por teléfono para preguntarme lo que deben hacer. Sólo tienes que lavarlo con jabón y agua y entonces unirlo con aceite y orar. El enemigo es muy sincero. ¿Sabías qué? No puedes continuar a permitirte a pasar tiempo alimentando a los deseos de la carne por medio de la fornicación, el adulterio o la pornografía porque el diablo se va a caer muy pronto y también te pudieras caer con él. No es tu amigo. Quiere que te estés muerto.

**(Deuteronomio 27:22) Maldito el que se acostare con su hermana, hija de su padre, o hija de su madre. Y dirá todo el pueblo: Amén.**

Otra vez, aquí se trata del incesto. Lo que hacemos en nuestra sociedad es decir, “Bueno, solamente abortaremos el feto.” Eso causa una maldición de sangre inocente contra ti. Estos preceptos son muy serios. Traen maldiciones de Dios Mismo.

**(Deuteronomio 27:23) Maldito el que se acostare con su suegra. Y dirá todo el pueblo: Amén.**

La mayoría de varones no se puede llevar bien con su suegra, pero esto (teniendo sexo con ella) también es incesto.

**(Deuteronomio 27:24) Maldito el que hiriere a su prójimo ocultamente. Y dirá todo el pueblo: Amén.**

Este versículo refiere a golper o causar cualquier daño o dolor en secreto. No debes de engañar a tu prójimo para causarle daño. ¿Quién son tus prójimos? Las personas en tu alrededor son tus prójimos. Son las personas con quien tienes la mejor oportunidad de bendecir y de introducir al Señor Jesucristo.

También refiere esto a aprovecharte de tu prójimo (como el caso de mover su límite), y incluye todos tipos de cosas engañosas. Simplemente manipulando y aprovechándote de tu prójimo te cargan una maldición. Unas de las cosas que veo pasar a la gente que abre sus casas para reunirse, orar y estudiar la Biblia es que chismes esparcen por el vecindario para defamarla. Los chismosos se maldicen por sus acciones feas. Un aviso a los que abren a su casa por adoración del Señor y a los que asisten: sean seguros que oren por la protección de esas casas. Serio es el diablo, ¡pero también somos nosotros!

**(Deuteronomio 27:25) Maldito el que recibiere soborno para quitar la vida al inocente. Y dirá todo el pueblo: Amén.**

Por supuesto, esto habla de los asesinos que matan por dinero. No sólo son los tipos de la Mafia que lo hacen. Les hemos visto a jóvenes hacerlo para otros que quieren matar a sus padres, o como ritos del paso para ser miembros de cultos satánicos. Están en un gran aprieto, no sólo con la ley, sino también con Dios.

Este versículo también incluye recibiendo soborno por la condenación de alguien con su testimonio. Por ejemplo, “Sí, mentiré en el corte. Diré que él no tenía luces de freno” cuando alguien se choca con un coche de atrás. Ese tipo de mentira va a cargar maldiciones. Y la cosa más triste con las maldiciones es que no terminan contigo, a menos que no tengas generaciones que te sigan. También, no tener generaciones después de ti es una maldición.

**(Deuteronomio 27:26) Maldito el que no confirmare las palabras de esta ley para hacerlas. Y dirá todo el pueblo: Amén.**

El propósito de la ley era proteger a la gente de irse debajo de maldiciones. Por la misma razón Dios nos dio libremente su gracia. No es excusa hacer mal. ¿Sabes qué era la respuesta de la ley si hiciste algo que causó que le viniera una maldición? Tu muerte. Con una solución así, no tenías una generación que te seguirá. Te tienes que dar cuenta que Jesús todavía no había sido colgado en el madero. También, la respuesta de librarte de una maldición es la muerte, pero fue la muerte de Jesús. El pagó una deuda terrible y no lo mereció por un minuto. No lo mereció por nada y lo hizo para que tú y yo pudiéramos tener limpiadas nuestras vidas y también para que pudiéramos ser agradecimientos. El punto fundamental todavía es que eres comprado por la sangre de Jesús. Tuvo que derramar su sangre para vencer al pecado. ¡Fue la sangre de Jesús, no la de toros ni cabras, como en el Antiguo Testamento! ¡Ahora, piensa tú en eso!

No promuevo el asustar a la gente de ser dejado (cuando regrese Jesús por su pueblo) y cosas así para prevenirle de pecar. Enseño lo que creo que Dios quiera que yo promocio, y eso es que tu relación de amor con Dios y Jesús sea tan grande y fuerte que tu razón por no pecar no es por el temor de las consecuencias, sino por tu lealtad a Ellos. ¿Qué opinas de no pecar porque no puedes soportarlo? ¿Eso es más poderoso que temer a las consecuencias del pecado, ¿no? Entre más le amemos a Dios, tanto vamos a odiar al pecado.

Esta doctrina de estar asustado de las consecuencias de pecado es como una flecha o bala unos cuantos centímetros del objetivo. ¿Has estado cazando y perdiste el animal por una instancia así, la cual golpeaste una cepa o peor sólo lo heriste? ¡Debe ser una diana! Eso es lo que quiere Dios, que golpees el objetivo. ¡Y para golpear el objetivo en un sentido espiritual es que dejamos de pecar porque nuestro amor por el Señor es tan grande que aborrecemos pecar! Debemos ver el pecado como burlando de Jesús quien nos dio todo. Eso es como podemos vivir libre de maldiciones.

### **MALDECIDO POR CONFIAR EN EL HOMBRE**

**(Jeremías 17:5) Así ha dicho Jehová: Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová.**

Este versículo es uno que no les gusta a los gobiernos que controlan. Quieren que nosotros dependamos en sus programas. No soy muy político, ni republicano o demócrata. Soy un monárquico. Tengo un Rey cuyo nombre es Jesús y El me motiva. No son los políticos, la dádiva que puedo obtener o las cosas que no me cuestan nada. Algunos piensan que los necesitan, pero no los necesitan. ¡Han sido atrapado!

Nuestro sistema gubernamental funciona para que nosotros pongamos nuestra dependencia en el hombre. ¡El sistema entero funciona para que la gente sea maldecida! ¿Qué extraño, no? De la matriz al sepulcro, nuestro gobierno quiere cuidarnos. No confío en el gobierno: ¡Confío en el Señor! La Biblia dice:

**(Proverbios 3:5-6) Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia.**

**Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas.**

Hay gente que anda diciendo, “¡No sé que hacer!” Una razón del porqué es su falta de confianza en el Señor.

¡Los programas socialistas y sus folletos te hacen maldecido! No fui yo decirlo— ¡Sólo terminé de leerlo! ¡El Señor lo dijo! Necesitamos estar al punto, el cual nuestra dependencia está en el Señor Jesucristo. Entonces podemos reunirnos como la iglesia y tener poder. En esa manera, cuando alguien llegue enfermo, sale bien y sanado.

Nosotros en la iglesia, el Cuerpo de Cristo, nos habíamos dejado estar maldecidos porque hemos puesto nuestra confianza en el hombre. Decimos, “El pastor recibe un sueldo. Déjalo hacerlo,” o “No soy evangelista; ¡No tengo que testificar!” ¿Dónde está eso en la Biblia? Debe ser una de esas nuevas versiones. El pastor necesita tu ayuda.

Creo que hay muchos pastores que pudieran irse al mundo y ser grandes éxitos porque son hombres capaces y bien talentosos. Yo sé que cada pastor necesita desesperadamente (desafortunadamente, tengo que decir “desesperadamente”) a cristianos deseosos de completar los trabajos, participar y ayudar como obreros del Señor. Gloria a Dios, veo muchas cosas buenas, y una de esas es la participación de los hermanos. Esta es una cosa poderosa. Eso es lo que necesitas hacer, y también deja de confiar en el hombre.

**(Jeremías 17:7-8) Bendito el varón que confía en Jehová.**

**Porque será como el árbol plantado junto a las aguas, que junto a la corriente echará sus raíces, y no verá cuando viene el calor, sino que su hoja estará verde; y en el año de sequía no se fatigará, ni dejará de dar fruto.**

Yo vivía en un área de desierto y veía los árboles por el Río Bravo verdes y bonitos. Nadie tenía que regarlos o cuidarlos. Dios nos cuida en la misma manera si obedecemos su Palabra.

Los cristianos deben ser como el árbol plantado junto a corrientes de aguas. No tenemos que preocuparnos sobre quien es elegido o no es elegido, ni nada de cosas así. ¡Necesitamos que estar echando nuestros raíces por la orilla, para que a pesar de las sequías, nuestros raíces están profundos hacia las aguas subterráneas! Estamos regado por el Espíritu Santo. A pesar de donde vivimos, nosotros cristianos debemos estar en este lugar. Sí no, estamos perdiendo grandiosas bendiciones que el Señor tiene para nosotros.

El profeta Zacarías fue dado una visión para mostrarnos otra maldición de Dios.

**(Zacarías 5:1-4) De nuevo alcé mis ojos y miré, y he aquí un rollo que volaba.**

**Y me dijo: ¿Qué ves? Y respondí: Veo un rollo que vuela, de veinte codos de largo, y diez codos de ancho.**

**Entonces me dijo: Esta es la maldición que sale sobre la faz de toda la tierra; porque todo aquel que hurta (como está de un lado del rollo) será destruido; y todo aquel que jura falsamente (como está del otro lado del rollo) será destruido.**

**Yo la he hecho salir, dice Jehová de los ejércitos, y vendrá a la casa del ladrón, y a la casa del que jura falsamente en mi nombre; y permanecerá en medio de su casa y la consumirá, con sus maderas y sus piedras.**

Dios le habla a este profeta hace miles de años y lo que dice todavía es la verdad. Los que roban, los que juran y los que dan testimonio falso después de jurar en la Biblia en corte (en EE.UU.)—todas estas personas son maldecidas. Esta maldición entra a su casa, a su familia y allí se queda. Hace muchos años atrás, la casa significaba toda la familia y sus descendientes, por ejemplo, en “la casa de Israel,” o “la casa de Jacob.” ¿De qué habla? ¿Habla acerca de las generaciones, no? ¡Y éstas son maldiciones viniendo de Dios! ¿No piensas que fue una maldición que la gente no abordó el arco en el tiempo de Noé? Sobre la faz entera de la tierra, la gente hacía estas cosas feas.

No pienses que sólo porque esta maldición fue cumplida hace miles de años que puedes decir, “Oh, pero ahora estamos debajo de la gracia de Dios.” Con una creencia así, podemos confiar en la gracia, pues podemos andar pecando y usarla como excusa. Luego, lloramos en nuestras propias lágrimas por toda la pena que hay en nuestras vidas.

Si intentas librarte de las cosas que te causan el dolor, puedes ser liberado. Hemos visto a cientos de personas liberadas de todos tipos de cosas—el cancer, fracasos de negocio, matrimonios rotos, ojos ciegos—es imposible recordar todo. El pago por el pecado es la muerte. Necesitamos estudiar las causas de estas maldiciones. Solamente porque vivimos en la era de la gracia no significa que podemos hacer lo que queramos. Robando, mintiendo y perjurando cargan maldiciones.

## **MALDICIONES DEL HOMBRE DE PARTE DE DIOS**

Vamos a hablar acerca de las maldiciones de hombres de parte de Dios. ¿Sabes porque mucha gente les mata a los profetas? Porque los profetas dicen, “cambia o muérete” y se enoja la gente. ¡Gloria a Dios que vienen y te avisan! A veces, como profeta, tienes que hablar un mensaje de Dios que la gente no siempre quiere oír. De Josué 6, voy a mostrarte una maldición hablada por medio de un hombre de Dios. La habló en favor de Dios.

**(Josué 6:26) En aquel tiempo hizo Josué un juramento, diciendo: Maldito delante de Jehová el hombre que se levantara y reedificare esta ciudad de Jericó. Sobre su primogénito eche los cimientos de ella, y sobre su hijo menor asiente sus puertas.**

La ciudad de Jericó era el siguiente obstáculo que los israelitas tenían que confrontar después de cruzar el Jordán inundado para entrar a la tierra de promesa. Era una ciudad tan poderosa que hoy con la mayoría de nuestras armas, todavía no podríamos entrarla. La muralla alrededor de ella fue construida en un ángulo; los historianos afirman que era 20 metros en altura y 13 en anchura. Era más ancha al fondo y se

estrechaba hasta arriba. Si le chocara a la muralla un tanque del ejército, el tanque rodaría de ella. Nadie podía hacer nada; era bien angulosa. Era imposible escalar la fortaleza, pero la cosa asombrosa era la autopista en la parte de arriba de la muralla. ¡Era 13 metros en anchura y rodeaba la ciudad entera! Si enviaras a todas tus tropas al lado norteño para capturarla, los habitantes de Jericó podían moverse allá antes de sus enemigos podían destruir la fortificación. Podían moverse de prisa todo su ejército, incluyendo carros de guerra, a cualquier parte del muro donde vino el ataque. Traerían aceite caliente, o cualquier otra cosa que necesitaban para descargar sobre el agresor. Era una muralla sólida. No tenían balas de cañón, pero si sí, habrían rebotado de su fortaleza. No había una manera de destruir Jericó. Las murallas no podían ser destruidas.

Y todavía, ¿Sabes qué rompió por esos defenses? ¡Dios! ¡Lo hizo El en tal manera que probó que sólo El podía hacerlo! Los israelitas le obedecieron a Dios y marcharon alrededor la ciudad por siete días. Y en el último día, sonaron sus trompetas y gritaron alabanzas al Señor y derrumbó el muro. ¿Sabes el porque que siempre tenemos un tiempo de cantar y alabar al principio de todas nuestras reuniones? Es porque las alabanzas derrumban al muro entre nosotros y nuestro Señor. Destruyeron esa ciudad, mas de la casa de Rahab y su familia. El resto de la ciudad fue destruido por medio de las alabanzas. Ustedes que oran como guerreros y intercesan fielmente y están cansados y débiles del diablo, pasen más tiempo alabando. Su tiempo intercesando durará por menos tiempo. ¡Es poderoso!

Dios hizo una obra buenísima y nos sirvió por un ejemplo. Finalmente había traído a su pueblo a la tierra de promesa y El quería que los escombros les recuerden a todos quien era el Jefe. ¿Era buena propiedad? ¡Claro que sí! Tenía la vista; tenía agua pura y todo que quisieras de un terreno de primera calidad. Pero Josué les dijo a los israelitas, “No desarrollen esta propiedad porque si lo hagan, si pongan la fundación, tu primogénito va a morir.”

En esa cultura, la pérdida de tu primogénito era una cosa seria, y esta profecía añadió que perderías a tu menor hijo cuando se pusieras las puertas.

**(1 Reyes 16:34) En su tiempo Hiel de Bet-el reedificó a Jericó. A precio de la vida de Abiram su primogénito echó el cimiento, y a precio de la vida de Segub su hijo menor puso sus puertas, conforme a la palabra que Jehová había hablado por Josué hijo de Nun.**

Un día, un hombre que se llamaba Hiel decidió a reedificar en desobediencia a la profecía de Josué. El orgullo de este hombre contra la Palabra de Dios lo causó perder a su hijo mayor. Era una maldición contra el primogénito, el heredero. Hiel debiera haber sido el suficiente inteligente parar a su proyecto después de echar la cimienta y de perder a su primer hijo. Pensarías que él habría dicho a los contratistas, “Oígan, tenemos que terminar el trabajo ahora mismo.”

Pasó la maldición de desobediencia. “Oh, pero Dios es amor; nunca habría hecho eso El.” ¿De veras? ¿Cómo explicas esto, hermanos? Tenemos un grandioso Dios. ¡Y no acepta las burlas del hombre! Cuando piensas en Elías, ¿Quién se fue a los líderes de su nación y le dijo, “Cambien o van a ver?” No cambiaron, pues había una sequía y una gran mayoría fue destruida. Cuando habla la Palabra de Dios, va a pasar. No nos hace nada bien si somos desobedientes y decimos que no puede pasar. ¡De todos modos, va a pasar! Y puedes decir, “Bueno, Dios es muy difícil.” Pero, ¿Sabías qué? Las ruinas de Jericó son los mejores ejemplos a la humanidad del poder de Dios viniendo contra la grandeza del hombre. Por eso, Dios les dijo no construirla otra vez. Pero Hiel lo hizo a pesar de los avisos.

Por eso entramos en tantos aprietos. Vamos a hacerlo en la manera que queremos y no escucharemos a cualquier otra persona o consejo. Decimos, “Soy un rey y un maestro constructor. Tengo una licencia por construir esta ciudad. Y soy el jefe de los otros contratistas.” No le ayudó a Hiel.

Más que nunca, Hiel se sentía que estaba haciendo bien porque su rey era Acab. “Hizo también Acab una imagen de Asera, haciendo así Acab más que todos los reyes de Israel que reinaron antes que él, para provocar la ira de Jehová Dios de Israel” (1 Reyes 16:33). Acab también recibió su justicia, como vemos en el resto del libro de 1 Reyes.

**(1 Reyes 17:1) Entonces Elías tisbita, que era de los moradores de Galaad, dijo a Acab: Vive Jehová Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra.**

Si Acab hubiera sido manso al hombre de Dios, el profeta, si hubiera sido manso a lo que Dios te había dicho hacer, esta maldición no habría pasado. Pero toda la nación sufrió por medio de esta maldición. Por tres años y medio, no hubo ni una gota de lluvia. La gente se murió de hambre; el país se cayó porque era una sociedad agrícola. No había aviones de transporte para traerles comida de otros países—¡Los israelitas tenían problemas! Si Acab hubiera sido manso, la maldición no habría pasado.

Hemos visto como la desobediencia causa que nos vengan las maldiciones de Dios. Porque El es un Dios justo, no puede recompensarnos por ser desobedientes. Pero al contrario, El causa la caída de sus bendiciones en favor de nosotros cuando lo obedecemos.

## Capítulo 6

### La sangre inocente

Estábamos enseñando en una iglesia en Bucarest, Rumania hasta las once de la noche y después del servicio, un pastor gitano me acercó y dijo, “Debes venir conmigo.” Le preguntó, “¿Dónde?” Me contestó, “A mi pueblo.” Pues le dije que podía venir mañana por la noche. Nos prometió alguien para recogerlos. Esa noche, llegaron por medio de una carcacha. Cada vez que golpeó una bomba pensamos que caeríamos del coche.

Cuando llegamos, había quince personas. El pastor me pidió disculpas y me dijo, “Lo siento que no somos más. Casi siempre, los norteamericanos no vendrán a menos que hay un muchedumbre.” Yo le dije, “Jesús paraba por sólo una, pues también debemos. Pero es una noche bonita. Entonces, vamos a tener el servicio afuera.”

“Nunca pensamos en eso,” respondió el pastor gitano. Conseguieron sus instrumentos, ¡Y de veras tienen algunos instrumentos muy extraordinarios! Si tienes la oportunidad de irte a una iglesia gitana, ¡Hazlo! Si hay aprehensión de levantar las manos, no podrás quedarse sentado. El servicio no es fuera de su control, pero el amor por el Señor es tan fuerte que puedes sentirlo en todo el cuerpo hasta los dedos de pie.

Fue un tiempo poderoso. La música atrajo otros del vecindario. Querían ver lo que pasaba. Porque nada más estaba pasando en el pueblo, todos vinieron. Espiritualmente, yo podía sentir la electricidad en el aire. Cerca de trescientas personas estaban atraídas, empacadas en los alrededores de la iglesia. También llenaron la calle y el campo al lado, todos ondeando los brazos con exuberancia. La música de adoración y la novedad de los hablantes estadounidenses fueron una atracción grande en la aldea. Vinieron por medio de la curiosidad. Pero entonces, empezó de moverse el Espíritu Santo.

Me dijo el Señor, “Léales el Salmo 109 en cuanto a la maldición puesto a Judas Iscariote y a sus herederos. Diles que son maldecidos y que ésta es la maldición que está sobre ellos.” Pensaba a mi mismo, “Bueno, esto es imposible, porque dice que el nombre de Judas borrará en la siguiente generación.” Pero el Señor me dijo inconfundiblemente, “Eso versículo habla de los varones. Las mujeres cambian su apellido cuando se casen.” No entendí mucho de esto, pero yo creía que el Señor sabía lo que El estaba haciendo. Pues, le mostré al traductor la parte que yo quería leído en rumano.

Después de oír las palabras de la Biblia, se pusieron muy serios, porque los gitanos entienden el concepto de maldiciones. Por sus estilos de vida, están acostumbrados de ser maldecidos. Yo dije, “Los que quieren ser liberados de esta

maldición, levanten la mano derecha.” Fue el atardecer en el pueblito y difícil ver, pero pudimos ver las siluetas de muchas manos levantadas y ondeandas. Todos levantaron sus manos derechas porque nadie quería estar excluido. Les dije no bajar las manos hasta que terminemos de orar. Rompemos el poder de esa maldición sobre ellos en el nombre del Señor Jesucristo.

Había tanta gente quien no conocía al Señor Jesús y el mensaje de salvación brotó con fluidez. “Jesús es El quien se morió y pagó el precio por ti, para liberarte. Se morió sobre la cruz, ¡Pero Dios le resucitó de las muertes!”

Entonces, dije yo, “Ustedes que quieren conocer a este Jesús quien les ha liberado de sus maldiciones y hacerle Señor de su vida, levanten los dos brazos y sustentenlos y no los bajen.” Todas las manos, de lo que yo podía ver, estaban hacia el cielo y cuando oré, entre trescientas y cuatrocientas personas recibieron al Señor Jesús esa noche. Cuando dije, “Amén,” todos nos acercaron para tocarnos. El amor de Dios desbordaba como un río y seguíamos a decir, “¡Dios te bendiga, Dios te bendiga, Dios te bendiga!” Fue unas de las veces más conmovedores de mi vida. Yo había leído muchas veces el Salmo 109 y pensado en el dolor del corazón de Jesús como se sentaba con sus discípulos durante la última Pascua. El conocía muy bien la Biblia y por eso, sabía que el Salmo 109 era una profecía acerca de Judas. Puedes imaginarte la pesadez que se sentía El porque le amaba a Judas. Yo había leído este Salmo y me sentía el dolor, pero nunca me di cuenta que tenía todo que ver con los gitanos hasta que me dijera el Señor.

¿Hizo una diferencia en las vidas de esas personas por tener quitado las maldiciones? ¡Claro que sí! Como resultado, muchos gitanos recibieron sanidad de sus cuerpos. Fueron liberados de opresión, depresión y muchas cosas más. Aprendí ese próximo año que casi ciento iglesias se brotaron de esa reunión sencilla.

Hay unos pastores maravillosos que han arriesgado todo para trabajar con los gitanos a pesar de la presión adversa de su cultura. Como el libro de Hechos—los gitanos son testigos de milagros de sus propias manos, y el avance del evangelio, no sólo en Rumania, sino también en las vidas de los gitanos en los países a sus alrededores. Dios me mostró que cuando levanten de nuevo la Cortina de Hierro, El usará a los gitanos para llevar la Palabra de Dios a los lugares donde nadie más podrá irse. Esas personas van a ser sus evangelistas cuando los tiempos estén difíciles. Pueden vivir con casi nada y no puedes encerrarlos; ¡No hay una Cortina de Hierro por cual ellos no pueden pasar!

¿Qué es esta maldición que es sobre los gitanos? Es la maldición de la sangre inocente. Es sobre ellos por la traición de Jesús, el Hijo de Dios. Los gitanos están en la línea de sangre de Judas Iscariote por medio de sus hijas.

### **La maldición de la sangre inocente por traicionar al Hijo de Dios-Jesús**

**Salmo 109:4-6) “En pago de mi amor me han sido adversarios; Mas yo oraba.**

**Me devuelven mal por bien, Y odio por amor.**

**Pon sobre él al impío, Y satanás esté a su diestra.**

¿De qué se tratan estos versículos? Judas era el amigo confiado de Jesús y salió de su amor. Pues, lo que debiera haber sido las bendiciones a la diestra le fue dado a satanás.

**(Salmo 109:7) Cuando fuere juzgado, salga culpable; Y su oración sea para pecado.**

En este versículo es el principio de la maldición por traicionar al Hijo de Dios. Es como un juicio en una peluca del Lejano Oeste del EE.UU. Y siempre le ahorcaban al malo. Judas fue juzgado por haber hecho uno de los peores actos de toda la historia. Su traición le dirigió a la condenación. Su acto horrible se convirtió en maldición sobre todas sus generaciones después de él.

**...Y su oración sea para pecado.**

¿Te gustaría que sean pecados tus oraciones? ¡Esta es la maldición que han cargado los gitanos por muchas generaciones! Sólo unas de estas cosas sería terrible, pero esta maldición empeora.

**(Salmo 109:8-10) Sean sus días pocos; Tome otro su oficio.**

**Sean sus hijos huérfanos, Y su mujer viuda.**

**Anden sus hijos vagabundos, y mendiguen; Y procuren su pan lejos de sus desolados hogares.**

Tengo experiencia con los gitanos y les he mirado y intentado a atenderles. He visto la desesperación en otras culturas, pero nunca he visto desesperación como la de los gitanos. Nunca he visto tantos niños sin padres.

En cualquier región del mundo donde hay pobreza, verás a gente mendigando. Si gitanos entran a la clase de mendigos por su nacimiento y dan a luz una hija (la cual no tiene valor en esa cultura), hacen cosas como quitar su lengua, romper los brazos y venderlos para que sanen torcidos. Entonces, cuando las veas, la compadeces y le das dinero. He visto esto, hermanos; es real hoy en día.

Muchas veces, los gitanos intentan a moverse a un área para establecer algo, pero muy pronto son manejados a otro lugar. Hace unos años, el Sistema de Difusión Público transmitió una programa acerca de ellos y fue muy exacta, mas que una cosa. Dijo que no eran príncipes o reyes sobre los gitanos. Pero sí hay tal cosa. Tienen una clase de mendigos que tiene que sostener a su clase alta. Estos mendigos no tienen excusa— “Tuve un día muy difícil de mendigar y no gané mucho.” Tienen que dar su dinero a su príncipe o al rey gitano. ¡Tienen que hacer esto! Relaciona con lo que este versículo dice que mucho de su dinero va al extorsionador.

**(Salmo 109:12) No tenga quien le haga misericordia, Ni haya quien tenga compasión de sus huérfanos.**

¡Nunca he visto a una gente más maldecida que los gitanos! Aun en la India, tal mal como son las cosas allí, no veo la maldición sobre la gente en las calles tan mal como la sobre los gitanos. Algunos gitanos nunca se han bañado. Es una cosa increíble—los perros pueden discernir a los gitanos. Y por esa razón, todos los rumanos tienen perros. Dentro de una media cuadra de un gitano, los perros se vuelven locos. Nosotros los hemos escuchado.

Había una vez, cuando estuvimos en Bucarest y los perros ladraron toda la noche. Después de la una o las dos de la mañana, nos acostamos. Yo tuve dos o tres días sin dormir toda la noche y estaba bien cansado, pero me despertaban los perros. Finalmente, dije, “Señor, me voy. Voy a otro lugar. No puedo más sin dormir. ¿Qué pasa?” Después de un rato, te cansas tanto que aceptas el descanso, y me dormí. Nos preguntamos porque los perros se volvíamos locos y empezamos a mirar. Cada vez que los perros ladraban, siempre había gitanos andando.

**(Salmo 109:13) Su posteridad sea destruida; En la segunda generación sea borrado su nombre.**

¡Eso significa toda la línea de sangre de los varones—destruída! Las muchachas no mantienen vivo el nombre del padre; mantienen el nombre de su marido, el varón. Pero las hijas de Judas se tuvieron que ir a algún lugar y seguir con sus vidas. Esta no sólo es una maldición generacional, sino también la maldición de la traición del Señor Jesucristo y del derrame de sangre inocente. El derrame de sangre inocente es lo más profundo de todas las maldiciones.

**(Salmo 109:14) Venga en memoria ante Jehová la maldad de sus padres, Y el pecado de su madre no sea borrado.**

¡No perdón! Esta es la peor maldición que alguien pueden recibir. Y la peor cosa era traicionar a la muerte al Señor Jesucristo. Esta es la profecía de Judas Iscariote. Si no lo crees, lee Hechos 1:20. Jesús nos ama cuando no lo merecemos. Durante la última

cena que El compartió con Judas, intentaba, al último minuto, ganar a Judas y finalmente le dijo, “Lo que vas a hacer, hazlo rápido.”

No debes pensar por un momento que hay algo en tu vida que pudiera prevenirte de acceder al trono de Dios. Puedes esperar la liberación del pecado hoy porque fue comprado por medio de la sangre de Jesús, su muerte y su resurrección. Si Judas se hubiera arrepentido, también hubiera sido perdonado. Y cuando se arrepientan los gitanos, la maldición puede ser rota en el nombre de Jesús.

**(Salmo 109:15) “Estén siempre delante de Jehová, Y él corte de la tierra su memoria,”**

Todos preguntan, “¿De dónde vinieron los gitanos?” Nadie sabe. De veras existen. Son una gente sin una tierra, pero tienen su propia lengua distinta. Saben el idioma gitano, pero después aprenden cualquier lengua del lugar donde están. La Cortina de Hierro no les prevenía de moverse. Se muevan de una nación a otra—¡Hasta a los EE.UU.! Los gitanos no deben ser una nación temida, sino una amada, respetada y traída al Señor Jesús para que pueda ser sanada.

Maldiciones, si no detenidas, siguen a las generaciones del futuro. Hemos leído acerca de los tipos de cosas que causan las maldiciones generacionales. Aun las mejores familias las tienen. El punto principal del tema es que a pesar de la peor traición u otro homicidio de sangre inocente, nosotros, además de los gitanos, podemos tener liberación completa. Porque Jesús se convirtió “por nosotros en maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero),” (Galátas 3:13).

### **Maldiciones causadas del aborto de los inocentes**

Otro asunto muy importante que tenemos que afrontar es la maldición causada por el derrame de la sangre inocente de los bebés en lugares donde el aborto es legal. Nuestro país entero tiene sangre sobre las manos y es maldecido por la lujuria por derramar la sangre inocente. Tenemos algo que se llama aborto en este país. Nos necesitamos arrepentir por el derrame de esta sangre inocente.

Hemos matado más de cuarenta millones de bebés en el vientre, sacrificados a la conveniencia. Justificamos esta matanza por tener un debate acerca de cuando empieza la vida. El asunto no es cuando empieza la vida, sino que el feto pequeño tiene sangre y es una persona inocente. El aborto es homicidio. La vida no está sólo en el acto de respirar el aire. Mi Biblia dice que la vida está en la sangre. Si le pones una navaja a un feto, vas a ver que sangra. Es una cosa muy seria. Pero, gloria a Dios, estamos viviendo en una época cuando podemos tener una relación personal con Dios.

Si alguien ha abortado a su bebé, podemos tener rompidas las maldiciones en el nombre de Jesucristo y reemplazadas con bendiciones. Hemos visto quitado la maldición

y también la diferencia que hace en las vidas de gente. Pero es una cosa seria que enfrenta nuestra nación, un asunto de mucha gravedad. Cada veintidos segundos hay un aborto en los Estados Unidos. ¡La sangre de todos estos bebés está en la tierra llorando por Dios! Si has abortado a tu bebé o has sido una parte de un aborto por recomendárselo o darse consejos a alguien, por favor, arrepíentete y rompe esta maldición.

Yo era miembro de una denominación cristiana que creía que la vida estaba en el acto de respirar aire, pues no estuviera vivo el bebé hasta que llorara al momento de nacimiento. Tuve que arrepentirme de mi pecado de participar con un aborto. Estaba muy feliz tener roto esa maldición. Oramos por unas cuantas mujeres quien habían abortados a sus bebés y entonces querían dar a luz hijos. Intentaban por años muchas cosas, incluyendo exámenes médicos, y todavía no podían tener a los bebés. Cuando fue rota la maldición de la sangre inocente por el nombre de Jesús y reemplazada con bendiciones al vientre para que pudieran hacerse embarazadas, Dios las sanó completamente y ahora tienen bebés bonitos. ¡Dios es tan maravilloso!

### **Maldiciones por asesinos premeditados**

Además de abortar a un bebé, hay muchas otras maneras de derramar la sangre inocente. Una es matar a un hombre a propósito. Uno de los generales del Rey David hizo eso. Supongo que él pensaba que ganaría el favor del rey por poner fin a la vida de alguien del régimen antiguo.

**(2 Samuel 3:28) Cuando David supo después esto, dijo: Inocente soy yo y mi reino, delante de Jehová, para siempre, de la sangre de Abner hijo de Ner.**

Hubo el derrame de sangre inocente en este caso, porque Abner era un hombre justo, un gran hombre de Israel. Por eso, David no aceptó lo que fue hecho.

**(2 Samuel 3:29) Caiga sobre la cabeza de Joab,**

Joab, supuestamente, se fue para hacerle a David un favor, pero la verdad es que lo hizo sólo porque pensaba que sería ventajoso políticamente para si mismo. David no fue engañado por los motivos falsos de Joab. Entonces, el dijo, “Caiga sobre la cabeza de Joab.”

**y sobre toda la casa de su padre; que nunca falte de la casa de Joab quien padezca flujo, ni leproso, ni quien ande con báculo, ni quien muera a espada, ni quien tenga falta de pan.**

En otras palabras, David estaba seguro que la maldición no vendría sobre él o su linaje. ¿Por qué hizo eso? Tal vez estés pensando que David no mostró mucho agradecimiento. Pero ¿Quién estaba en la línea de David? Jesucristo. Las maldiciones

generacionales son reales. David tuvo que estar seguro que su vida estaba limpia, o Jesús no habría cumplido su trabajo.

Las maldiciones son una cosa muy seria. No quiero hacer esto muy pesado, pero tampoco no quiero entretenerte. Sólo estoy poniendo delante de ti, el lector, lo que Dios quiere que veamos. Tenemos que proteger algunas cosas, y el derrame de la sangre inocente es una cosa malvada. Si David hubiera aceptado la maldición que vino sobre Joab por matar a un inocente, Jesús no habría podido librarnos. ¿Sabes cómo te libraban de maldiciones debajo de la ley? No había un hombre que se llamaba Carl que venía para orar por ti. Te tiraba a un hoyo y te apedreaban hasta que te murieras. ¡Te tiraban piedras!

Joab había hecho algo que causó la maldición de sangre inocente. Le mató a un inocente. Y David le mandó la culpa directamente al asesino, porque no aceptaría la responsabilidad por lo que hizo alguien más.

Hace cuantos años en Bucarest, yo viajaba en tren y oí un sonido de lamentarse que me causó un sentimiento de soledad. Me pasó y no pensaba más en él. Unos días más tarde, otra vez yo andaba en tren por aquel área y escuché de nuevo los lamentos. Empecé de inquirirlo del Señor y esperaba por la respuesta cuando Emily, la traductora, me dijo, “Ese cementerio allá es para los héroes nacionales. Son los inocentes que fueron masacrados durante la revolución de 1989.” Yo entonces entendí los lamentos.

Pues, le pregunté a Emily, “¿Por qué les llamas inocentes?” Respondió ella que durante la revolución, los ciudadanos no tenían medios de defenderse. Los opresores tenían las armas, pues la gente se agarraba las manos para formar cadenas largas y marchaba por el campo cantando a Dios alabanzas e himnos. El ejército fue mandado a matarlos, y lo hizo. Pero no tenían el corazón por eso por mucho tiempo y detuvieron de matar a sus hermanos. Se negaron a apoyar al dictador comunista que había quedado a Rumania en pobreza y opresión por tantos años. Esto marcó el principio de la libertad de los rumanos.

Yo ungué las puertas del panteón con aceite y oré para romper la maldición de la sangre inocente en el nombre de Jesús. He pasado aquel área una docena de veces desde entonces, y nunca otra vez he oído gemir la sangre inocente. Dios oye la llamada de la sangre inocente.

Un historia en la Biblia vívidamente representa esto en Génesis 4.

**(Génesis 4:8-11) Y dijo Caín a su hermano Abel: Salgamos al campo. Y aconteció que estando ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel, y lo mató.**

**Y Jehová dijo a Caín: ¿Dónde está Abel tu hermano? Y él respondió: No sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?**

**Y él le dijo: ¿Qué has hecho? La sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra.**

**Ahora, pues, maldito seas tú de la tierra, que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano.**

Siempre vamos a recordar a Caín. En Estados Unidos, tenemos un modismo que usamos para describir a una persona que hace cosas malas o locas. Decimos literalmente, “El está causando Caín.” Significa que alguien está causando problemas o haciendo cosas locas que no debe hacer. La devastación del derrame de la sangre inocente de Abel fue oído lamentando de la tierra. Dios la oyó y una maldición tomó su lugar.

Si tú o un conocimiento tienen esta maldición, por favor, arrepíentete y rompe su poder en el nombre de Jesús. La sanación seguirá y la vida será restaurada.

## Capítulo 7

### Conocido por el fruto

**(Marcos 11:12-14) Al día siguiente, cuando salieron de Betania, tuvo hambre.**

**Y viendo de lejos una higuera que tenía hojas, fue a ver si tal vez hallaba en ella algo; pero cuando llegó a ella, nada halló sino hojas, pues no era tiempo de higos.**

**Entonces Jesús dijo a la higuera: Nunca jamás coma nadie fruto de ti. Y lo oyeron sus discípulos.**

En camino a Betania, Jesús habló a la higuera y la maldijo porque no tenía nada de fruta. Jesús hizo esto con razón. No estaba buscando higos en una estación equivocada. Si fuera a estar fruta, habría tenido capullos pequeños y dulces y no estaban nada.

**(Marcos 11:20) Y pasando por la mañana, vieron que la higuera se había secado desde las raíces.**

La higuera se secó desde el fondo hasta arriba, en cambio de arriba hasta el fondo.

**(Marcos 11:21) Entonces Pedro, acrodándose, le dijo: Maestro, mira, la higuera que maldijiste se ha secado.**

¿Sabes por qué maldijo al árbol Jesús? Porque la higuera era el símbolo de Israel y no estaba dando fruto—algo que pasaba mucho allí en aquellos tiempos. He tenido discusiones con algunas personas contra esta creencia, pero también he hablado con gente que ha estudiado esta verdad y la confirmó. Tiene mucho sentido. ¿Por cuál otra razón lo habría hecho Jesús? ¿Sólo para demostrarnos el poder de sus palabras? Ya nos había probado el poder de sus palabras. La razón que maldijo al árbol fue porque no estaba produciendo fruta y no hallaría nada en el futuro.

Hoy en día, hay una maldición sobre Israel porque no produjo fruto. Todo era una muestra de su justicia; había hojas, pero no fruta. Israel como nación negó al Señor Jesucristo. No reconoció a su Mesías cuando les vino. Hay tanta gracia que la gente judía puede ser perdonada, porque puede ser nacido de nuevo y liberado de la maldición que viene con la negación de Jesús.

Por eso, la cristianidad tiene muchos problemas en nuestra época. Muchos cristianos completamente niegan al Espíritu Santo, o si saben del Espíritu, enfatizan su habilidad de hablar en lenguas, interpretar, discernir y hacer todos los nueve dones de 1 Corintios 12. ¡Y no hay fruto! La iglesia de Corinto estaba inflada de su propio orgullo y todavía podía manifestar todos los dones espirituales. Los corintios pensaban que sabían todo, pero practicaban el incesto. Bueno, “Vivimos en la era de la gracia, pues podemos hacer lo que queremos.” ¿Es un acto verdadero del amor que un hombre o una mujer tener relaciones sexuales con alguien más que su esposo? ¡No! El amor verdadero producirá fruto por toda la eternidad.

¿Por qué le Dios permitiría a la gente a continuar operar por su Espíritu y todavía estar lleno de pecados? ¿Sabes la razón? Porque El quiere perdonar. Espera que por medio de sus pecados, se vaya a arrepentir. Pero, eventualmente llegará el día cuando cierre la puerta. Algunos de nosotros entienden esto. Hemos visto pasar esto a muchos ministerios. Eventualmente, Dios quita de ellos la unción del Espíritu Santo. Entonces tienen que entrar a muchos tipos de actividades para intentar a hacer funcionar los trabajos. Un ministerio es conocido por su fruto. No tiene nada que ver con algo más— el fruto lo dice todo.

### **La maldición de dar mal fruto**

Ahora, vamos a hablar acerca de nuestras vidas. ¿Qué tipos de fruto estamos produciendo? En estos siguientes versículos, hablaremos acerca del fruto podrido. Es muy interesante que Dios los pone juntos. Cuando hablamos acerca del fruto de la carne, las obras de la carne, hablamos sobre la parte que hace lo malo. Pecamos en aquel área. Esa es la parte donde le negamos a Dios. Es la parte donde hay tantos problemas por nuestro orgullo.

**(Gálatas 5:19-21) Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia,**

**idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías,**

**envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.**

¡Esos son los frutos podridos! Y los que practican las cosas así no tienen ninguna herencia del reino de Dios. Lo leímos de la Biblia. ¡Más que nada, el fruto tiene el valor! Tal vez tengas el poder y las riquezas, quizás tengas un montón de cosas disponibles a ti como una flota de aviones que cargan a sus equipos de ministros a todas partes del mundo, pero estas cosas no significan nada. Lo que hace la diferencia es el fruto. Israel

es la nación escogida de Dios y todavía se convirtió en país sin fruto. Israel es la nación escogida de Dios y todavía le mató al Hijo suyo.

¡Fruto podrido! ¿Nunca has oído, “Dios no es burlado; lo que siembras, eso es lo que tendrás?” Las acciones de Gálatas 5:19-21 literalmente pueden robarte de tu herencia. Algunas personas creen que estos frutos podridos pueden causar que te vayas al infierno, pero te garantas que por seguro perderás tu herencia, porque lo dice la Palabra de Dios. Pero, no quiero pasar más tiempo en esto. Si eres culpable de estos tipos de fruto, rompe las maldiciones. Esto es lo que Dios quiere que podamos hacer, y por esto nos recompensa. Necesitamos podar el fruto feo de nuestras vidas.

Los siguientes versículos, 22-23, son mucho más fáciles leer que los anteriores. Estos son los buenos frutos. Estos son los que Dios quiere que tengamos: buen fruto, no podrido. No quiere que su gente esté atrapada en envidias, homicidios, borracheras o adulterios. No es la voluntad de Dios. Al contrario, es la voluntad del diablo. ¿Son perdonables esas cosas? Sí, ¿Pero qué es la ventaja de manifestar el mal fruto? No hay.

## **EL BUEN FRUTO**

### **(Gálatas 5:22-23) Mas el fruto del Espíritu es amor,**

Tenemos que amar, hermanos. Podrías estar haciendo todos tipos de cosas, pero si tu motivación no es el amor, y si tu razón por hacerlas es algo mas que el amor, pierdes el punto principal. No te estoy motivando que abandones la causa por una falta de amor, sino que cambies tu corazon y mente. Qué dejes manerjarte el amor. Quiero ser mejor. Mi esperanza y oración son que seré mejor y eso debe ser la esperanza y la oración de cada uno de nosotros.

El amor es el primer fruto mencionado porque es la fundación, de la cual los otros son edificados. Amar es lo que haces, no como te sientes. No es una medida de nuestra perfección o falta de eso. Soy un buen ejemplo de una cosa tonta del mundo que utiliza Dios para confundir a los sabios. Para ser útil como vaso del Señor, necesitas amar. Para hacer la voluntad de Dios, necesitamos amar.

### **(Juan 3:16) Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en el cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.**

De tal manera amó Jesús el mundo. De tal manera amó el mundo que se convirtió en maldición por ti. Nunca logras el amor al punto que puedes decir, “He estado allí, he hecho eso. Vamos al siguiente reto.” No funciona así. El amor es algo que necesita nuestra atención todo el tiempo porque es el fruto más importante.

La razón que yo entiendo que el amor es el fruto principal es que es el primero en la lista. Dios me enseñó esta lección por medio de una visión. Si no caminas por medio

del amor, tal vez tengas mucho carisma , pero hay problemas con tu fruto. ¡El primero es amor! La visión fue un tubo de agua y estaba fluyendo a nueve cubetas grandes. El agua empezó a llenar la primera cubeta, la cual fue el amor, y cuando estuvo llena la del amor, el agua desbordó a la segunda, la cual fue el gozo. Cada cubeta fue llenada con el agua de la cubeta antes hasta que las nueve fueron llenas en la misma orden del amor a la templanza. El agua no fluyó a la siguiente cubeta hasta que la anterior fuera llena. Estos frutos no nos vienen en forma de racimo como uvas. Hasta que desborde el amor, no podemos tener el gozo. No puedes mantener el amor en su cubeta; tiene que desbordarlo antes de que puedas llenar la cubeta de gozo.

**...gozo,**

El gozo es importante porque el gozo del Señor es tu fuerza. Pero al enemigo le gustaría robar tu gozo, si puede, para que pueda debilitarte. De manera distinta, no puede vencerte. Mira, si el gozo del Señor sea tu fuerza, satanás tenga que robarte de tu fuerza, tu gozo, para tener éxito sobre ti. ¡Pero cuando está lleno tu gozo, no puede entrar el mismo cuarto contigo! El gozo es muy importante, pero cuando te falta el gozo, caminando en amor es la manera de llenar la cubeta de gozo otra vez.

**...paz,**

Hasta desbordan el amor y el gozo, no puedes tener paz. “La unidad del Espíritu en el vínculo de la paz” no se trata de doctrina. Dios no puso estos frutos en esta orden por accidente. He tenido que cambiar tantas doctrinas que antes tenía yo. Y cada vez yo pensaba que lo entendía, y entonces el Señor me muestra las áreas de mis doctrinas que necesitan cambios y modificaciones. ¡Y tengo que cambiar otra vez! Dios les da más gracia a los humildes. Nuestra humildad no tiene que ser dirigido hacia otra gente, sino a Dios, sí. La palabra “Señor” significa “Jefe.” Entonces, cuando El dice que debemos hacer algo, no decidimos si debemos obedecerlo por medio de nuestras emociones, sino lo confiamos en el momento que nos habla. Oh, recuerda que el amor es la obediencia. El resultado es gozo y eso te rinde paz en tu corazón. ¡Causa una cascada entre la cubeta de gozo y la de paz!

**...paciencia,**

No puedes tener paciencia a menos que el amor, el gozo y la paz ya estén cumplidos. De manera distinta, estarías adorando a tus sufrimientos. Tendrías una ceremonia de sufrir y invitarías a tus amigos. Publicarías boletines diciendo, “¡Miren mis cicatrices!”

**...benignidad,**

Me pasó mucho tiempo amando antes de convertirme en alguien bondadoso. Tienes que desarrollar estas cosas. Soy un guerrero y admito que me encantan pelear y

entrar batallas. Pero si tú batallas tanto, no estás benigno cuando es necesario. Pues, ¿Qué podemos hacer para estarnos bien balanceados? ¡El amor, el gozo, la paz y la paciencia necesitan estar desbordando en nuestra vida! Entonces, y sólo entonces, experimentamos el fruto de benignidad.

### **...bondad,**

La siguiente cubeta en la fila es la de bondad. Todos estos frutos no son algo como una coche que brilla por mucho tiempo después de lustrarlo. Hay que alimentarte de ellos. ¡Este fruto es comida espiritual! ¿Has escuchado de la comida del alma? Bueno, ésta es comida del Espíritu. De veras hay una diferencia entre el alma y el espíritu. A mí me gusta la comida del alma, pero me encanta más la comida espiritual. Te cansas, entonces agarras un fruto de bondad y comes. ¡Has observado que te gusta que brilla una manzana, aunque la comes! Este fruto está allí para comer y ¡Que Dios te ayude si no hay fruto en tu canasta!

¿Ves la razón por la miseria de Israel? Alcanzaron a un punto que no había fruto en la canasta, y negaron al Señor Jesús. Nosotros como cristianos tenemos que cuidarnos que no caigamos en la misma trampa.

### **...fe,**

Cuando tengas el resto del fruto, tendrás fe. Puedes tener un minterio de fe. Esto es fácil para lograr porque tienes circulando los otros frutos del Espíritu. ¿Y cómo viene la fe? Estamos acostumbrados al oír que “ la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.” También mientras caminamos en los otros frutos, comenzando con el amor, viene la fe.

Espiritual es la fe. Muchas veces, nuevos cristianos o los debilados intentan hacerse cristianos de fe. Pero esto no es algo que puedes hacer por sólo ti mismo. Convirtiéndote en cristiano de fe requiere que llenes la cubeta del amor y las otras anteriores. Tu fe va a crecer y inundar porque todo esto se apunta a una relación con el Señor Jesús. Cuando caminamos por el amor, caminamos con Jesús.

### **...mansedumbre,**

Hasta que la fe y todo el fruto antes inunden, no podemos tener mansedumbre. Estar manso es decir, “¡Sí Señor, voy a hacerlo!” ¿Puedo escoger dónde, cómo y cuándo voy a estar manso? ¡No! Dios quiere que tengamos mansedumbre. A veces nuestro propio plan se convierte en un dios para nosotros. Tenemos que tener cuidado que estamos mansos según de la Palabra de Dios.

### **...templanza; contra tales cosas no hay ley.**

Estos “tales” incluyen todo el fruto, no sólo la templanza. Hay gente que quiere decir, “No vivo debajo de la ley; ésta es la administración de gracia y puedo hacer lo que quiera yo. Yo sé de las dispensaciones.” Esta es la era de gracia, pero no podemos vivir debajo de las lluvias de gracia salvo que tengamos fruto del Espíritu en nuestras vidas. Si vivimos en nuestros pecados, rendiremos fruto podrido. Por hacer cosas por medio de la carne nos lleva debajo de la ley. La ley es para los ingobernables. Los tipos de fruto que tenemos o la falta de buen fruto revela cuanta autoridad que todavía tiene la ley sobre nosotros.

Si nos falta buen fruto en nuestras vidas, tenemos que regresar a la cubeta de amor y estar seguros que no tiene agujeros. Llena tus cubetas, empezando con el amor y mira como inundan para producir mucho fruto espiritual. Siempre será evidente el desbordamiento fresco del fruto.

## Capítulo 8

### Maldecido por la desobediencia

Naamán era general del ejército del rey de Siria y un hombre de valor, pero tenía lepra. Le vino a Eliseo, el hombre de Dios, para ser sanado y le había dicho Eliseo lavarse en el Jordán siete veces para ser curado de la lepra. Al principio, a Naamán no le gustó la idea de lavarse en un río sucio, pero cuando finalmente lo hizo, fue sanado. El le había deseado recompensar al hombre de Dios por la sanación de la lepra, pero el profeta le envió a su tierra de nuevo, su piel como la de niños. Su siervo, Giezi, decidió que sabía mejor que Eliseo y le desobedeció. Esa acción resultó en una maldición sobre él.

**(2 Reyes 5:26-27) El entonces le dijo; ¿No estaba también allí mi corazón, cuando el hombre volvió de su carro a recibirte? ¿Es tiempo de tomar plata, y de tomar vestidos, olivares, viñas, ovejas, bueyes, siervos y siervas?**

**Por tanto, la lepra de Naamán se te pegará a ti y a tu descendencia para siempre. Y salió de delante de él leproso, blanco como la nieve.**

Giezi le desobedeció al hombre de Dios, lo cual era igual de desobedecer a Dios. Recibió la misma lepra de que Dios le había liberado a Naamán. Cuando no hacemos la voluntad del Señor, siempre causa maldiciones, como hemos visto antes.

#### El diablo es maldecido

Dios le maldijo al diablo, esa serpiente artero, por su desobediencia en el huerto de Edén.

**(Génesis 3:14) Y Jehová Dios dijo a la serpiente: Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida.**

Dios le dijo al diablo en Génesis, y hoy en día, todavía es verdad, “Y polvo comerás todos los días de tu vida.” Tienes autoridad en Cristo para herir a la cabeza del diablo. Está gateando sobre su pecho; está en el polvo. Oye, si él empieza a causarte problemas y si vas a ponerte de acuerdo con la Palabra, ¿Sabías qué? ¡Puedes llenarlo con polvo! ¿Por qué piensas que Jesús les dijo a sus discípulos cuando les envió, “Si os rechazaran, sacudid el polvo de vuestros pies?” Fue un símbolo; fue una maldición que se caería sobre el pueblo entero.

¿Sabes qué ha pasado en el cristianismo? Le hemos elevado al diablo por hacer tales comentarios como, “Ay, el diablo me tiene en un lugar duro,” y “El adversario me afectó mucho esta vez.” Por hacer tales declaraciones, el diablo puede decir, “¡Si, dame más alabanzas! ¡Dame más alabanzas!” Si eres culpable de esto, arrepíentete y cree que “...mayor es El que está en vosotros, que él que está en el mundo” (1 Juan 4:4).

Hemos perdido esto. Jesús no perdió nada. Jesús le venció al diablo. Lo estamos permitiendo a destruir a nuestros hijos y a nuestras naciones. El poder que tiene es el que ha robado de nosotros, porque solo, no tiene nada. Jesús dijo en Juan 10:10: “El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.”

La profecía acerca de Jesús está en el tercer capítulo de Génesis y Dios nos lo prometió desde el principio:

**(Génesis 3:15) Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.**

Tenemos la autoridad a herir a la cabeza del diablo, ¡No sólo herirla, sino crujirla! ¿Jamás has sido herido en la cabeza? He tenido algunos ojos negros. Yo entiendo lo que es tener una cabeza herida. Si recibes un golpe a la cabeza, no puedes pararte. La autoridad que tenemos, por Jesús, es un desastre a la cabeza del diablo. ¡Es hora de quitar de él lo que era de nosotros!

**(Juan 14:12) De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.**

Si va a ser una batalla, ¿Cuál es peor—una herida a la cabeza o una al calcañar? En la batalla, ya tienes la victoria. Tienes una promesa de Dios. Es “Cristo en ti, la esperanza de la gloria.” Eres un hijo de Dios si tienes Cristo en ti. Esto habla de ponerte firme y de forzar al diablo a su lugar, el cual está en el polvo. No necesitamos romper esta maldición. ¡El diablo va a recibir los resultados de todos sus engaños!

## **MALDICIONES DE PARIENTES**

¿Te ha maldecido un familiar? ¡Por supuesto! Abuelita Eva y Abuelito Adán están en nuestra línea de sangre. Dios nos maldijo a todos de nosotros cuando maldijo a Adán y a Eva por su desobediencia.

### **Maldiciones de Eva**

**(Génesis 3:16) A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti.**

Dios le dijo a la mujer que multiplicaría sus dolores durante las preñeces. El acto de dar a luz los hijos es un tiempo bien difícil como cualquier mujer que lo ha experimentado puede decírtelo. También, hoy en día, hay SPM (síndrome premenstrual) que es una parte de la maldición que vino con la caída original. Me dicen las mujeres que es peor en estos tiempos. Tal vez es porque hay más mal hoy, o quizás es por el derrame de tanta sangre inocente.

### **Maldiciones de Adán**

**(Génesis 3:17) Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa: con dolor comerás de ella todos los días de tu vida.**

Los hombres no necesitan sentir solos. También han sido maldecidos. Esto es de suma importancia. Necesitas escuchar a Dios, aun si tu esposa se enoja contigo. Si haces tus decisiones según de lo que dice la Palabra, ella verá la verdad. Si le escuchas en cambio de la voz de Padrenuestro, tendrás problemas. Nuestros labores y sufrimientos son de lo que hizo Adán entonces.

**(Génesis 3:18-19) Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo.**

**Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás.**

Esta es la maldición que recibimos de Adán. El trabajo de hombre fue muy duro después de que Dios maldijera a Adán. Esto es fácil ver, especialmente cuando estamos sudando de nuestro trabajo laborioso. Hay gente que me ha dicho que no es cosa seria desobedecer a Dios, pero aquí estamos todavía sufriendo de la desobediencia de la maldición del primer hombre. Tenemos que trabajar así si queremos estar pagados para cuidar a nuestras familias. ¿Quién obtiene dinero por nada?

Algunos días, he regresado a casa tan cansado que no podía disfrutar mis alimentos. Mi esposa con frecuencia está pensando entre si misma, “El no agradece que he trabajado tan dura para preparar esta cena.” Es por la dureza del día. Días así son el resultado de la desobediencia de Adán contra Dios, la cual es asunto muy serio. El precio de la desobediencia es atroz, no sólo para nosotros, sino para nuestros hijos. Y va a empeorar, si no nos arrepentimos.

### **Maldiciones de la idolatría**

Hay solamente un Dios. Pero si quieres tener enemigos, quita los ídolos de alguien. Hay personas que mata por eso. Mis antepasados vinieron de Irlanda y los ingleses decidieron que quisieran dominar las islas de aquel área, pues utilizaron la

religion. Hoy en día, estas mismas personas matan uno al otro, los dos lados, en el nombre de Jesús—los anaranjados y los verdes. Pasa en todas partes del mundo. Vete a Bosnia o Kosovo y verás una guerra desde hace mil años por la idolatría.

Anotado en Génesis 31 es un asunto acerca de una maldición que pasó por robar los ídolos de alguien. Jacob y Raquel salieron de la casa de Labán (el padre de Raquel) y estaban en camino a Canaán. Para tener a Raquel, la mujer prometido a él, Jacob tuvo que trabajar por siete años más. Su suegro, Labán, le había requerido que trabajara por catorce años para casarse con sus hijas. Pero cuando Jacob y su familia salieron en secreto en el medio de la noche, Raquel tomó algunos de los ídolos de su padre.

**(Génesis 31:30-31) Y ya que te ibas, porque tenías deseo de la casa de tu padre, ¿por qué me hurtaste mis dioses?**

**Respondió Jacob y dijo a Labán: Porque tuve miedo; pues pensé que quizá me quitarías por fuerza tus hijas.**

Labán no era un buen suegro. Jacob tenía miedo que su suegro quería robarle de sus esposas, por quienes él había trabajado por tantos años.

**(Génesis 31:32) Aquel en cuyo poder hallares tus dioses, no viva; delante de nuestros hermanos reconoce lo que yo tenga tuyo, y llévatelo. Jacob no sabía que Raquel los había hurtado.**

Aquí es donde, sin saberlo, Jacob le maldijo a su esposa. Es muy fácil decir algo, pero no puedes poner de nuevo la bala en la arma después de apretar el gatillo. La bala tiene un cebo que le da una chispa, la cual explota la pólvora. Nunca puedes quitar lo que dices. Piensa en eso cuando hablas con la lengua.

Aquí vemos como las palabras de Jacob le dolieron. Perdió a su esposa. Le maldijo que se muera. El maldijo a su esposa preciosa. Cuando salió Raquel, hurtó los ídolos favoritos de su padre. Y por supuesto él vino por ellos porque eran sus favoritos. No vino para preguntar a Jacob “¿Por qué saliste?” Le dijo, “¿Llevaste mis dioses!”

**(Génesis 31:33) Entró Labán en la tienda de Jacob, en la tienda de Lea, y en la tienda de las dos siervas, y no los halló; y salió de la tienda de Lea, y entró en la tienda de Raquel.**

Primero entró Labán a las tiendas de los que más sospechaba en orden. No se fue a la tienda de su hija favorita hasta al final. Nunca pensaba él que ella haría una cosa así.

**(Génesis 31:34) Pero tomó Raquel los ídolos y los puso en una albarda de un camello, y se sentó sobre ellos; y buscó Labán en toda la tienda, y no los halló.**

La albarda no era un sofá o una mesa. Era una armazón que se metía sobre el camello para cargar cosas pesadas. Era una cosa grande y la almacenaban a dentro de la tienda.

**(Génesis 31:35) Y ella dijo a su padre: No se enoje mi señor, porque no me puedo levantar delante de ti; pues estoy con la costumbre de las mujeres. Y él buscó, pero no halló los ídolos.**

Raquel fingió como si reverenciara a su padre, pero buenas palabras no siempre significan un corazón puro. ¿De veras pensaba ella en él como su señor si le hizo tal cosa? Le dijo que fue el tiempo del mes de mujeres, pero pudiera haber sido mentira.

Según las costumbres del tiempo, el ciclo menstrual era causa que le consideraran impura. Los hombres tenían que quedarse de ellas. Raquel le dijo a su padre eso, sabiendo que él le respetaría y no insistiría a buscar. Ella pensaba que astutamente lo había engañado, porque no encontró los ídolos escondidos debajo de su asiento. Pensaba que había engañado a todos, pero vamos a leer la Palabra de Dios.

**(Génesis 31:36) Entonces Jacob se enojó, y riñó con Labán: ¿Qué transgresión es la mía? ¿Cuál es mi pecado, para que con tanto ardor hayas venido en mi persecución?**

Ahora, Jacob probé que Labán fue equivocado porque no pudo encontrar los ídolos. Jacob hace frente. Si hubiera tenido el valor a afrontar al hombre del principio, nada de esto habría pasado. Y por el temor, le maldijo a su esposa a la muerte. Raquel vivió por sólo cuatro capítulos más en el libro de Génesis.

**(Génesis 35:16-19) Después partieron de Bet-el; y había aún como media legua de tierra para llegar a Efrata, cuando dio a luz Raquel, y hubo trabajo en su parto.**

**Y aconteció, como había trabajo en su parto, que le dijo la partera: No temas, que también tendrás este hijo.**

**Y aconteció que al salirse el alma (pues murió), llamó su nombre Benoni, mas su padre lo llamó Benjamín.**

**Así murió Raquel, y fue sepultada en el camino de Efrata, la cual es Belén.**

Como consecuencia de Jacob diciendo, “Aquel en cuyo poder hallares tus dioses, no viva,” se murió Raquel. La maldición le pasó. Hay que cuidar tus palabras porque puedes maldecir a alguien que amas. Cuandoquiera vas a decir cosas feas, controla a la lengua. No hagas declaraciones en un espíritu de temor. En Santiago 3:10, dice, “De una misma boca proceden bendición y maldición.” Tenemos el privilegio de escoger cuales

hablaremos. También dice la Biblia que vamos a ser juiciados por todas las palabras vanas que decimos. No podemos engañar a Dios con estas cosas. ¡Gloria a Dios por la opción de arrepentirnos!

## Capítulo 9

### ¿Qué está en tu hogar?

Yo estuve en la casa de un gitano rico y estimado, un miembro del parlamento rumano. Yo estaba orando en un cuarto de atrás con los padres y la abuela de una niña de cinco años. Por dos años y medio, lloró la nieta sin cesar. Le tomaban a los mejores especialistas de Europa sin descubrir la causa del problema. Los abuelos, quienes me habían escuchado enseñar, me rogaron venir y orar por su nieta. Me fui y empecé a orar por la niña. También oré por una anciana, la cual había sido tortuado en el cárcel comunista por catorce años por no negar a Jesucristo. Para ser libre, sólo tenía que decir que muerto era Jesús. Rechazaba ella su oferta y escogía a seguir su camino con el Señor.

Estábamos sirviendo a la niña y rompí la maldición que era sobre ella en el nombre de Jesús. En lugar de la maldición, puse bendiciones y ella empezó a sonreír y coquetear con su abuelita. Entonces, de repente, oímos una comoción en la sala donde estaba la mayoría de la gente. En el rincón, había una mesa, ahora rota en un millón de pedazos pequeños sobre el piso. ¡Todos se quedaron sorprendidos!

Sobre la mesa estaba un objeto que le fue dado al abuelo. Después de romper la maldición de la niña, se explotó el objeto y fue destruido. Alguien puso una maldición al objeto y por más de dos años había sido el origen de la maldición ejerciendo autoridad sobre la nieta.

La gente del cuarto estuvo asombrada cuando le vio a la niña riendo y sonriendo y no llorando. Unos de los hombres en la sala me acercó y me rogó que yo le ayude. Confesó que era un cristiano falso, uno que infiltra al Cuerpo. Iría a asistir a la iglesia y pasar tiempo con creyentes, diciendo que también era un cristiano. El hombre confesó su traición, le pidió a Dios por su perdón y que le de nueva vida. Entonces, nos pidió que le bauticemos. ¡Pues le bautizamos en la tina porque no había un lago, ni un río!

Ni los abuelos de la niña ni los otros gitanos presente esa noche habrían pensado que ese objeto hermoso sobre la mesa era maldecido. ¡Qué fácil ser engañado! Sólo Dios nos puede mostrar la verdad. La abuela estuvo tan feliz que dijo ella, “Si hay algo más en esta casa, ¡Estállalo! Hasta mi casa, si necesario. Les amo a Dios y a mi familia.”

Cuando nos mudamos mi esposa y yo de Albuquerque, Nuevo México, al oeste del estado de Tennessee, anotamos algo diferente para nosotros. Albuquerque está ubicado en el desierto alto, pero Tennessee es una parte del valle de Mississippi donde

todo es muy verde. Pensamos que era algo muy bonito que todos cortaban el césped de sus propiedades—¡Todos! Los céspedes son muy grandes y muy mantenidos; no importa el tamaño o humildad de la casa y el césped. Cuando la realidad era que yo tenía que cortar el mío, al principio estaba demasiado ocupado y lo dejaba crecer, tal vez diez centímetros. Todavía nos parecía bonito. Bueno, aprendí rápidamente la razón por mantener muy corto el césped. ¡Las serpientes venenosas se esconden en el césped alto! No tenía yo ninguna idea que había serpientes venenosas en abundancia en aquel área y para mantener una propiedad segura, todos cortaban sus céspedes.

La hechicería y la brujería son así. Todo nos puede parecer bien al superficie, pero escondida al dentro está una maldición venenosa.

## **MALDICIONES PROFESIONALES (LA HECHICERÍA)**

Como antes dije al principio del libro, las maldiciones profesionales son muy comunes en muchos países alrededor del mundo. Hay maldiciones por las cuales alguien paga para que un brujo las ponga sobre alguien más—a un enemigo, ¡O peor, a nosotros! La mayoría del tiempo no sabes que has sido maldecido. Es como andando por un campo hermoso cuando de repente descubres una serpiente venenosa. Es fácil andar sin estar consciente del peligro.

Los siguientes son unos ejemplos de lo que usan brujos para maldecir a otras personas. La lista es sin fin y hay muchos libros acerca de este tema particular de las maldiciones. De hecho, la brujería casi siempre es la primera cosa que piensa gente cuando menciono algo acerca de maldiciones. Hay una gran porcentaje de personas que no se dan cuenta que es solamente una parte pequeña del sujeto entero. Gloria a Dios, que El nos ha dado tanto en su Palabra para ayudarnos entender las estrategias de satanás para prevenir que las personas conozcan a Dios. Cuando hacemos cosas que inhibir a otros de acercarse al Señor, debemos decir que es brujería. ¡Llámalo lo que es!

He escuchado de pastores y sus esposas diciendo que está bien usar la magia blanca. Cualquiera persona que intenta a usar el poder espiritual sin Dios—no me importa como buenos los resultados o motivos—todavía es el uso de la brujería. ¿Sabes lo que pasaba a los del Antiguo Testamento que practicaban cosas así? ¡Eran matados! Léelo por ti mismo en Exodo 22:18.

Unos de los métodos que usan brujos profesionales para maldecir es poner la maldición sobre un objeto, y después de encontrar una manera de ponerlos dentro de los hogares de la gente que quieren maldecir, los objetos hacen lo malo. No podemos hacer nada para limpiar un objeto dedicado a satanás y a la obscuridad. Ha sido consagrado al mal. Pero podemos destruirlo, quedarnos de él y rechazarlo.

### **Objetos maldecidos**

Te digo acerca de estas cosas porque pueden pasar a cualquier persona en cualquier parte del mundo. ¡No pasa sólo a los gitanos rumanos! Hay muchas cosas que llevamos adentro de nuestras casas que han sido maldecidos por brujos o hechiceros profesionales. Estos pueden ser regalos. O pueden ser objetos escondidos, o enterrados en el terreno de tu propiedad por alguien más. También estos objetos maldecidos son cosas que compramos. Pensamos que compramos algo “tan bonito.” Pero en ese acto, nos hemos maldecido por llevar adentro de nuestro hogar una cosa maldecida. Es más difícil ver cuando alguien te da algo como regalo, como lo que pasó en el asunto de la familia gitana. Les conozco a padres cristianos que batallan con la destrucción de objetos maldecidos que profesores asignatan a hacer a sus hijos. El movimiento de la nueva era está creciendo aquí en Estados Unidos y es muy común, por ejemplo, que niños hacen “dream catchers” (Es una artesanía popular de los americanos nativos en forma de círculo con una red de botones, piedras y otras cosas de colores. Un mito común es que estas cosas previenen los sueños malos, pues padres los pegan a las paredes encima de la cabecera de sus niños.) en las escuelas. ¡Los padres tienen que educar a sus hijos acerca de cosas así!

Tenemos que cuidarnos de estas maldiciones profesionales. Si estamos obedientes al Señor, nuestro Dios, El nos ayudará y nos protegerá. Nos dará avisos acerca de algo impuesto a nosotros, o que nos impusimos a nosotros mismos. ¡Dios no quiere que nos muramos (nunca lo quería)! No quiere que una maldición nos separe o peor, nos muera. Esto significa que estemos honestos con Dios—de una mente—y cuando decimos que vamos a tirar y/o destruir algo, lo hacemos.

Una pareja, la cual es muy cercana conmigo, descubrió que no podía jugar con objetos maldecidos. Vive y trabaja en el estado de Washington, y pasa mucho tiempo haciendo trabajo técnico como trazando mapas del fondo del océano. Nos visitaba en Nuevo México. Al esposo le encantan cosas de los americanos nativos y estaba intrigada con las muñecas kachinas hechas por los americanos nativos de Nuevo México. Les dije no comprar esas muñecas maldecidas. Los que las hacen se ríen de todos los turistas blancos por comprar estos objetos. Los turistas no tienen ninguna idea de las maldiciones que llevan con ellos.

Cuando salieron ellos en su bonita camioneta de cuatro por cuatro de marca Nissan, decidieron a pasar por un área donde hay unas ruinas de los americanos nativos, la Barranca de Chaco. Estas son de las más importantes en el continente norteamericano. Miles de personas vivían allí en una antigua época. Mientras manejando por la barranca, una racha de viento sopló su camioneta con tanta fuerza que dio vuelta a su lado, destruyéndolo. Estábamos en un camino de tierra en la tarde. No estaba una estación de turistas, entonces no había nadie. Pero un hombre les vio de su coche unos kilómetros de allí. Cuando él entró a Farmington, Nuevo México, un pueblo cercano, llamó a la policia.

Cuando llegó la policia para rescatarles, mis amigos tenían que prender un fuego para calentarse porque su camioneta era aplastada. Esperaron por cuatro o cinco horas

por ayuda. Como si no hubieran tenido problemas suficientes, la primera cosa que hizo la policia fue multarles \$600 dólares americanos. No le importaba él si estuvieron vivos o estuvieron muertos.

Me llamaron y cuando yo llegé, les dije, “No quiero muñecas kachinas en mi vehículo.” El hombre preguntó, “¿Por qué piensas que tenemos una muñeca?” Pero se puso roja la cara su esposa y dijo, “No puedes engañar a Carl?” Buscamos todo hasta que encontramos a la muñeca. La pisoteé hasta que fuera destruida. Aun el hombre en el basurero de autos seguía diciendo, “¡La llevaré!” Pero yo no iba a maldecirlo.

¿Y estatuas de Buda? Alguna gente tiene una Buda en su hogar. Dice, “¡El es adorable, con su panzita!” No es. Es un dios falso. ¿Y qué piensas acerca de otros objetos antiguos? Muchas personas creen que es fantástico tener cosas antiguas, especialmente de zonas arqueológicas. Yo podía contarte historia tras historia de maldiciones que he tenido que romper de personas con objetos así. Hay muchas cosas maldecidas que entran a nuestras casas con el propósito de destruir a los habitantes.

Por ejemplo, ¿Sabes lo que están haciendo los de la nueva era? (Oh, por su información, no es nueva. ¡Los primeros creyentes eran de Nimrod, de antigua Babilonia!) Ponen maldiciones sobre cosas que hacen y dicen que los objetos son de una gente antigua. También hay personas que las compran. Estuvimos en una casa donde los niños jugaban con “dream catchers.” La mayoría de las cosas de la nueva era que son redondas son canales por demonios, como coronas de cualquier material (flores, hojas, viñas, etc.), leis (collares de flores) de Hawaii y otros tipos de collares.

Las tarjetas de Tarot, las tablas de Ouija, los cristales y los “dream catchers” son unos tipos de estos objetos. Los americanos nativos hacen “dream catchers” para tejer encantos. “¡Oh, pero sólo son cosas misteriosas!” ¡No, no son! Si estás pidiendo información de una bola de cristal, sea en forma de colgante o sea en forma de algo que agarras en la mano, ¡Bótalo! ¡Debes ir a Dios por información! Esos objetos son malos y son diseñados por mal. Si los tienes, ¡Destruyelos! Bueno, es lo que yo haría en mi casa.

Muchas veces nuestros hijos llevan a nuestros hogares objetos maldecidos. Por ejemplo, si algo “natural” tiene por su hermosura a alguien embelesado, pudiera ser maldecido. Una vez mi nieta encontró una pluma negra y bonita que era tan negra, nos parecía azul. La llevó dentro de la casa con el permiso de mi hija. Muy pronto todo empezó a ir mal. Cada palabra que hablaron en la privacidad de su hogar les era repetida a ellos por gente que no estaba ahí durante la conversación. Cuando fue quitado el objeto, terminó las instancias malas. También Dios abrió las puertas del cielo y empezaron recibiendo de nuevo muchas veces más lo que fue quitado de ellos.

Niños llevan juguetes adentro de la casa y no les preguntamos de dónde vinieron. Yo recomiendo que pidas a Dios si algunos artículos en la casa son maldecidos,

empezando con los juguetes de tus niños. Quita todas estas cosas de la casa. Si no estás seguro si algo es maldecido, yo lo quitaría de la casa.

Otra cosa que es peligrosa es una corona, cualquier corona. Coronas son consideradas portales que dejan entrar los demonios. Yo sé de una mujer que tenía sobre la puerta de su habitación una corona bonita de flores. Era maldecida por el tipo de flores secas que fueron usadas en su construcción y era un portal por el diablo entrar a su casa para causar división entre ella y su familia. Los leis hawaianos son iguales, dejando entrar los espíritus malos. Los leis son puestos sobre parejas y recién casados cuando llegan a Hawaii. Son una parte de un rito de una diosa de fertilidad. ¡Estas cosas son consecradas por mal y no pueden ser hechas por bien!

Usa sabiduría con los videojuegos de tus hijos. Si has llevado en tu casa algo así y anotaste un cambio en el comportamiento de alguien que vive allí, piensa en las cosas que han sido llevado adentro de tu casa. Tus hijos pueden llevar cosas malas a casa y no sabrás nada de esas cosas. Destruye estos videojuegos. Están robando a tus hijos. Los muchachos que dispararon a sus compañeros y a sus profesores en Colorado, en la preparatoria de Columbine, jugaban estos videojuegos. Todos nosotros aprendimos de los resultados de su “entretenimiento.”

¿Sabías que muchos series de caricaturas en la televisión enseñan a los niños a aceptar maldiciones sobre si mismos? También he visto en canales cristianos cosas como Teatro de Realidad Virtual que son igual como los programas del mundo. ¿Por qué aceptas una realidad virtual cuando Dios le dará a su pueblo sueños y visiones de la verdad? ¿Has visto una visión? ¡Qué detalles! La Palabra de Dios dice que en los finales tendríamos visiones. Los cristianos rumanos dicen que los americanos tienen televisiones—pues no hay visiones. Pero debes ver todas las visiones de Dios que tienen los hermanos rumanos. Son asombrosas.

Otro género de objetos de que tenemos que cuidarnos son los objetos religiosos. Algunas de las cosas que mucha gente considera sagradas, de veras son maldecidas. En mi opinión, estas cosas no son cristianas. Estas incluyen íconos, estatuas y cruces que todavía tienen Jesús colgando muerte. Si Jesús todavía está en la cruz, no es resucitado y no está vivo. ¿Cómo piensas que se siente Dios cuando mira al cuello de un cristiano y ve a su Hijo así, después de todo El aguantó por nosotros?

Le conozco a un hombre que tiene tatuado en su cuerpo el santo de la muerte con una hoz en la mano. Ya hay suicida en las generaciones de su familia, pues el tatuaje sólo le da una maldición de muerte impuesta por si mismo. Los tatuajes son muy malos, porque no pueden ser quitados. Esa es una maldición. Y Dios habla contra el pintar o el tatuar a nuestros cuerpos.

Hay gente que pinta signos de maleficios en sus graneros pensando que están quitando lo malo. Pero, en actualidad, lo están maldiciendo. ¡Tal vez dices que estoy loco, pero no sobre esto! He visto lo que pasa.

Muchas iglesias tiene un signo en vidrio de color, la rueda de eternidad, de evolución y te preguntas a ti mismo la razón del por qué están muriendo las iglesias. Un movimiento del arte, muy popular en grupos religiosos, es el movimiento renacimiento con sus pinturas, esculturas y murales. Estos son íconos, o imágenes que muestran el resplandor detrás de la cabeza de Jesús. ¿Piensas que Jesús andaban alrededor esta tierra con una luminosidad detrás de su cabeza? No, andaba El como tú y yo. Tronaba los dedos, daba en el dedo de pie y lastimaba la uña de la pulgada ayudando a su padre a construir muebles. Y en todas estas cosas, nunca dijo una grosería. Estos íconos son usados por brujos para promocionar malvado.

### **Lugares maldecidos**

Si tu vida empieza cambiando hacia lo malo y no tienes objetos maldecidos ahí, chequea tu casa. Tal vez la gente que vivía allí antes tenía un problema.

Tuve que orar una vez con una pareja que estaba teniendo un montón de problemas en su nueva casa. Primero, tenía problemas con su hijo. No podía estar en su habitación porque no dormía por las noches. Soñaba acerca de homosexuales haciendo malas cosas a él y no tenía muchos años para soñar acerca de cosas así. Después de eso, movieron al hijo a otro cuarto y el padre intentó a hacer su oficina allí, pero tampoco podía trabajar. No podía concentrar y su cabeza daba vueltas.

Cuando me llamaron por oración, caminamos por la casa orando. Aunque no lo sabían cuando se mudaron a la casa, las personas que vivían allí antes eran homosexuales. Le pedí si anotaron algo extraño en la casa antes de comprarla. La mujer dijo que anotó unos signos sobre la pared del closet de la habitación con los problemas. Pero pintó sobre ellos y pensaba que todo sería bien. Les expliqué que esos eran símbolos especiales que maldecía a la casa. Una capa de pintura no es suficiente para romper la maldición.

Los padres no me creían que fue necesario quitar la pared entera del closet para limpiar su casa de la maldición. Pero esa noche, el niño tuvo la peor pesadilla de todas. La siguiente mañana la madre destruyó la pared entera con un martillo. Dios honró su acto de cuidar a su hijo. Esa misma tarde, un contratista paró a la casa con materiales extras de un trabajo y construyó una nueva pared del closet por gratis. Después de eso, el niño se durmió perfectamente sin pesadillas.

### **Animales maldecidos**

Gente involunrada en las practicas de las ciencias ocultas como la brujería, el satanismo y la hechicería usa animales por própositos malos. Pueden poner maldiciones sobre otros por medio de estos animales. Por ejemplo, tenemos cosas como el conejo y los huevos de la Pascua. Son objetos idólatras. Desde tiempos de antigüidad, conejos y huevos eran usados en la adoración de la diosa de fertilidad y la estación de primavera. Se llamaba Astarte o Ishtar (y más tarde Oestre, convirtiéndose en nuestra palabra moderna “Easter (inglés por Pascua)”. Esta diosa tiene tantos años como los demonios egipcios y babilonios. No me molesta que la gente celebra la Pascua, si no adora estos objetos. ¡De hecho, estoy feliz que por lo menos, una vez cada año la gente reconoce que Jesús se murió y resucitó de nuevo por ella! Es interesante que esta diosa es adorada en el Medio Este y en los Estados Unidos, pero no hay tal cosa en América Latina. Allí, tienen otra diosa en cambio de la nuestra. Cada área del mundo tiene sus animales específicos que son adorados o una parte de sus ritos.

El diablo quiere destruirnos y está intentando. Podemos salvar nuestros hogares; podemos salvar a nuestra nación. Hay algo que podemos hacer. Puedes salvar a tu matrimonio y a tus hijos. Si tienes un hogar sano, mantenlo así y ayuda a los demás tener casas sanas. ¡El limpiar de nuestros hogares de los objetos maldecidos es uno de los mejores lugares a empezar!

Siempre chequea tu casa para ver lo que está dejado cuando otras personas entran a tu casa, aun por una visita. En guerra, siempre chequearías por estas cosas. Si pasas tiempo con gente que te está causando perder tu camino con el Señor, encárala. Empieza de hablar acerca de Jesús. Se van a ir si no quieren cambiar. Si tienes relaciones y amistades que no edifica tu relación con Jesucristo, recuerda que el único que va a llevarte a Dios es la relación con Jesucristo. Cuando haces cosas que inhibirte de acercarte al Señor, abres las puertas por maldiciones horribles en tu vida.

Para ser liberado de los resultados de objetos maldecidos y estos tipos de maldiciones, hay una acción muy importante que es requerida. Te da a Jesucristo. Haz Jesús el Señor de tu vida, no ti mismo. Doblamos la rodilla y hacemos una confesión la primera vez con el Señor, pero no es algo que haces sólo una vez durante la vida, o una vez durante la semana. Tienes que hacerlo cada día. Quizás vas a ser tentado a hacer lo malo en cambio de lo bueno, pero toma una decisión hacer lo bueno. ¿Por qué? Porque Jesús es Señor. El es nuestro Jefe.

Esto es muy importante. La limpieza de nuestros hogares de los objetos maldecidos (los cuales permiten que entre el diablo para impactar a nuestras vidas) es una parte necesario de poder vivir vidas dedicadas al Cristo. Limpia tu casa y será una bendición a todos que viven ahí y a todos que te visitan. Tenemos que saber como el enemigo infiltra a nuestras vidas para arruinar nuestra relación cercana con el Señor día tras día.

## Capítulo 10

### Las maldiciones que imponimos a nosotros mismos

Una maldición no puede venir sin causa, ni siempre viene de otra gente, a propósito o por accidente. La verdad del asunto es que tendemos a maldecir a nosotros mismos muchas veces durante un día. ¿Qué raro, no? ¡Es hora de entender la gravedad del asunto!

Muchas veces, por medio de nuestras palabras, nos imponimos maldiciones generacionales. Supon que haya una maldición de generaciones que ocurrió antes de ti en tu familia que ha pasado de los padres a los hijos. La maldición es: “¡Todos los hombres de la familia González son fracasos!” Si eres hombre en esta familia, esto puede hacerte sentir como si ya seas un fracaso. Te desesperas y dices, “No voy a lograr a nada.” ¿Sabes lo que estás haciendo? Has aceptado una maldición heredada y te has abierto al fracaso. Te has impuesto una maldición. También la maldición generacional se convierte en algo más fuerte por ser impuesto a ti mismo.

Leimos una parte de esta historia en capítulo 5. Esta es increíble porque hay tantas maldiciones enlazadas.

**(Génesis 27:11-12) Y Jacob dijo a Rebeca su madre: He aquí, Esaú mi hermano es hombre velloso, y yo lampiño.**

**Quizá me palpará mi padre, y me tendrá por burlador, y traeré sobre mí maldición y no bendición.**

Cuando la madre de Jacob le estaba tentando a robar la bendición de Esaú, Jacob respondió con la respuesta de versículo 12. El menor sabía sobre las maldiciones. Se daba cuenta que hay una maldición que te viene si haces errar en su camino a un ciego, si engañas a un ciego o persona con discapacidad. Por este tiempo, Isaac era ciego y no podía ver cual hijo era Jacob y cual era Esaú. Una maldición trae muchas más. Por eso tienen resultados tan intensos. Este capítulo de Génesis ilustra muchos tipos de maldiciones. El siguiente versículo nos muestra como nuestras palabras nos pueden imponer una maldición.

**(Génesis 27:13) Y su madre respondió: Hijo mío, sea sobre mí tu maldición; solamente obedece a mi voz y vé y tráemelos.**

Rebeca se impuso a si misma esa maldición. ¿De qué pensaba ella? ¡Se condenó a muerte!

¿Cómo maldecimos a nosotros mismos? Si hay alcoholismo en tu familia y empiezas a tomar, te has impuesto el alcoholismo. Ahora, no sólo tienes que pelear contra una maldición generacional, sino has dado esa maldición dos veces más autoridad en tu vida. Yo vivía una vida loca y tenía casi treinta años antes de venir al Señor. Imponía a mí un montón de maldiciones y tuve que pedir perdón de Dios para que pudiera romper todas éstas. Una de mis excusas por vivir de tal manera era que, “¡No voy a vivir muchos años más después de cumplir cuarenta, pues voy a metir cien años de aventuras en la mía!” De veras, yo imponía sobre mí mismo una maldición de muerte por confesar la maldición generacional que todos los hombres de la familia Fox se morieron jóvenes de fracasos del corazón. Probablemente yo hubiera morido en esa edad como los demás, pero desde que fueron quitadas las maldiciones, el Señor me ha bendecido. He sobrevivido la mayoría de los hombres en mi familia por muchos años. He pasado estos años viviendo por el Rey.

Le conozco a una muchacha en cuya familia todas las mujeres han morido del cáncer de los senos. Pues, cuando encontraron a un quiste que dijo el doctor fue benigno, decidió quitarse los dos senos para asegurarse que no se enferme con cáncer. El doctor hizo la cirugía. Esta madre joven tuvo quitado sus pechos y dos años más tarde, ¡Contrajo cáncer de los senos! No puedes quitar una maldición generacional quirúrgicamente. Son causadas espiritualmente y tenemos que destruirlas espiritualmente. No estoy diciendo que debes o no debes tener la cirugía. Ese no es el asunto. Después de aprender acerca de este tema, esta hermana rompió las maldiciones y las reemplazó con bendiciones y fue sanada completamente del cáncer. Entonces, ella rompió las maldiciones de sus tres hijas y las reemplazó con bendiciones.

Sólo porque un doctor te dice algo no significa que es la verdad. Si aceptas un diagnóstico que es falso, quizá te estás imponiendo una maldición. Mi fantasía más grande es irme al hospital, orar por todos y ver a todos salgan sanados. Voy a esperar por la oportunidad y creer que va a pasar. ¡Quiero hacer eso! Muchas veces, el personal no ha querido que yo ore por gente, ¡Pero a veces tienes que hacer lo que necesita Dios para performar un milagro! No tenemos que depender en las cosas fuera de Dios. Tenemos la autoridad por cambiar la situación, si escogemos así. Chequea todo que eres dicho, aun por un “profesional,” antes de aceptarlo como la verdad.

## **LA MALDICIÓN GENERACIONAL Y IMPUESTO POR LOS JUDÍOS**

¿Por qué sufrieron tanto los judíos en el Holocausto? La trajeron sobre si mismos. No soy contra gente judía, pero trajeron sobre si mismos la maldición de sangre inocente por rogar a Pilato que crucificara a Jesús. Pilato quería dejar a Jesús irse libre, y la gente no lo permitiría.

**(Mateo 27: 24-25) Viendo Pilato que nada adelantaba, sino que se hacía más alboroto, tomó agua y se lavó las manos delante del pueblo, diciendo: Inocente soy yo de la sangre de este justo; allá vosotros.**

**Y respondiendo todo el pueblo, dijo: Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos.**

Todo el pueblo respondió así, no sólo los líderes. Una vez, un judío intentó a decirme, “No tengo esta maldición sobre mí porque fue dicho sólo por los líderes, los ancianos.” Entonces, le dije yo: “Lee tu Biblia. ¿Qué dice?” Dice, “Todo el pueblo respondió.”

La maldición fue impuesta por ¿Cuántas generaciones? No hay fin declarado aquí. Los judíos tienen la misma oportunidad que tenemos nosotros gentiles. Jesús también es su salvación. Esta es una maldición de sangre inocente impuesta sobre si mismos por medio de palabras que se convirtió en una algo generacional. Hay gente que se pregunta el porqué que sufrieron tanto los judíos en Alemania. Si hubieran dicho algo diferente en el tiempo de Jesús, la historia hubiera sido diferente para ellos. Las palabras hacen la diferencia. La Segunda Guerra Mundial no es la única vez que los judíos sufrieron persecución. Es una parte de su historia en general.

## **LAS MALDICIONES QUE UNA NACIÓN SE IMPONE SOBRE SI MISMA**

**(Deuteronomio 19:10-12) ...para que no sea derramada sangre inocente en medio de la tierra que Jehová tu Dios te da por heredad, y no seas culpado de derramamiento de sangre.**

**Pero si hubiere alguno que aborreciere a su prójimo y lo acechare, y se levantara contra él y lo hiriere de muerte, y muriere; si huyere a alguna de estas ciudades,**

**Entonces los ancianos de su ciudad enviarán y lo sacarán de allí, y lo entregarán en mano del vengador de la sangre para que muera.**

Nuestra nación es maldecida porque estamos protegiendo al criminal. Las ciudades de refugio no protegió a los asesinos a los cuales que les gustaba matar. Una maldición por la cual necesitamos arrepentirnos es la del hecho que las víctimas, no los criminales, son perseguidas, procesadas y destruidas. Los violadores, asesinos, ladrones y narcotráficos andan libres. Esas personas que trafican con las drogas están traficando la muerte. Si tienes miembros de tu familia usando las drogas, ora por ellos. No hagas excusas por ellos. No sólo pudieran quemarse en el infierno, sino también la gente que gana tanto dinero de ellos.

Si los ancianos no hubieran liberado al hombre que derramó la sangre inocente, aunque él se huyera a la ciudad de refugio, habrían sido condenados. Los ancianos de la ciudad habrían traído condenación y maldiciones a esa ciudad. Por eso, Dios hizo esa ley. No podemos rehabilitar al pecado. Los criminales no necesitan ser protegidos. Necesitamos extirpar el problema en nuestra nación, el cual es la denegación de las cosas

de Dios. La única cosa que hacer es parar de hacer excusas por las violaciones y los homicidios. Esa es la única solución. No importa si vivimos en la era de la administración de gracia. Todavía tenemos maldiciones cayendo sobre nosotros porque dejamos a ir libres a los criminales. Obtuvieron libertad condicional y cometen el mismo crimen de nuevo una y otra vez.

Vamos a dejar de pensar que gente traficando las drogas y cosas así está bien. Tenemos que declarar y aceptar honestamente lo que representan ellos. Personas así son el aire de satanás, y si no se arrepientan, están malgastando nuestro aire. Si nosotros, como una nación, nos paramos contra lo malo, ¿Qué lo pasaría? Por lo menos, disminuiría.

No hace una diferencia en este país, aun los asesinos andan libres. Son liberados por un detalle pequeño. Alguien les cuestiona con una pregunta equivocada o no son el color correcto, pues se van libres. Ahora hay discusiones acerca de cuotas para la silla eléctrica. No puede ser más muertes debido a crímenes contra sociedad que el porcentaje de raíces en nuestro país. No tiene nada que ver con pecado, ¿No? Es una cosa muy triste. El pecado es el enemigo de todos nosotros. Es el enemigo contra nuestro Dios. Por el bien de nuestra nación, éstas son las cosas por las cuales necesitamos arrepentirnos.

**(Deuteronomio 19:13) No le compadecerás; y quitarás de Israel la sangre inocente, y te irá bien.**

La destrucción final de Israel en 70 d.C. pasó porque gritaron con gozo a ver la sangre inocente de Jesús derremada. Dijeron, “¡Crucifícalo, crucifícalo! ¡Libra a los malvados y mata a los inocentes!” Pero la misma cosa está pasando en nuestra patria hoy en día.

Hay un clamor yéndose al cielo, a Dios. Es la sangre de cuarenta millones de bebés que fueron matados. Mas que la inocencia que tenemos por el nuevo nacimiento, no hay nada con más inocencia que la sangre de un bebé todavía dentro del matriz de su madre. El bebé no debe ser violado en el vientre. Nos necesitamos arrepentir. Tenemos que discontinuar las excusas por este asunto tan importante y confrontarlo.

Estas son maldiciones muy serias y el castigo por no arrepentirnos es la muerte, probablemente más pronto que más tarde. Tal vez no pienses que estas cosas nos aplican hoy en día, pero te puedo decir que he visto a cientos de personas liberadas de enfermedades terminales, de la pobreza, enfermedades de la mente y de tantas otras cosas malas, demasiadas para mencionar aquí. ¡Los cambios son dramáticos, casi al instante, cuando estén rompidas las maldicione!

No creas por un segundo que desde el Antiguo Testamento dice tanto acerca de las maldiciones y las bendiciones que ahorita no tienen nada que ver con nosotros porque

vivimos debajo del Nuevo Pacto. Algunas personas dicen, “¡Oh, no te preocupes! El Antiguo Testamento ya ha pasado y también el Nuevo Testamento. Vivimos en los noventa—no más hay maldiciones.” ¡Qué engañados son aquellos!

No debemos quitar el Antiguo Testamento de nuestras vidas sólo porque vivimos debajo del otro pacto. En inglés, hay un dicho que va: “Manifestado en el Nuevo Testamento es el Antiguo, y ocultado en el Antiguo Testamento es el Nuevo.” La entera Biblia habla del mismo tema: la salvación que proviene del único verdadero Dios. Siempre era El. El es y siempre El será igual. Dios hizo un camino para que pudiéramos ser libres de las maldiciones que tenemos. El camino es la salvación que vino por el Señor Jesucristo, el primogénito de Dios, el Mesías, y le cubre a toda la gente, de Adán a nuestros hijos, a nuestro nietos y a los descendientes de nuestros hijos. Por nosotros, Jesucristo tomó sobre si mismo la maldición de pecado, la cual es la muerte.

**(Isaías 53:5-6) Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados.**

**Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.**

Cuando personas se van al Señor y rompen sus maldiciones, reemplazándolas con bendiciones, es una cosa tan poderosa. Las lágrimas de gozo y arrepentimiento son tremendas. Hollywood nunca podría reproducir algo así. Estas maldiciones pueden continuar afectando a las vidas de nuestros tataranietos y más lejos. No terminan con la muerte de una persona. Por ejemplo, la maldición que cayó sobre Israel desde el Antiguo Testamento todavía está; todavía está perseguido. Pero estos quienes se han arrepentido y quitado la maldición son libres de la persecución. Qué divertido es estar con judíos mesiánicos. Saben alabar al Señor. Le han encontrado a su Mesías y se han arrepentido de los errores de sus antepasados.

Las maldiciones que nos imponimos a nosotros mismos se van hasta que tomemos una decisión detenerlas. Necesitamos arrepentirnos y pedir a Dios por su ayuda y que nos de sus bendiciones en cambio de las maldiciones. La necesidad por el arrepentimiento no terminará hasta que venga el fin del siglo como lo entendemos, y cuando satanás totalmente sea destruido. La Biblia dice en Apocalipsis 22:3 que en ese día: No habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán. ¡Gloria a Dios por la opción del arrepentimiento!

# Capítulo 11

## La maldición de la pobreza

¿Qué es la maldición de la pobreza? ¿Qué la causa? En Hageo, capítulo 1, el pueblo de Dios era culpable de tener bellas casas y estaba dejando caer en ruinas el templo. Hoy en día, el templo es el Cuerpo de Cristo y todavía somos culpables de no cuidarlo.

**(Hageo 1:6) Sembráis mucho, y recogéis poco; coméis, y no os saciáis; bebéis, y no quedáis satisfechos; os vestís, y no os calentáis; y el que trabaja a jornal recibe su jornal en saco roto.**

Aquí en Estados Unidos, tenemos dichos así, “Debo, debo, pues debo trabajar.” Nuestra pobreza siempre es la culpa de alguien más. Pero no es lo que dice la Palabra de Dios. ¿Creeremos lo que sentimos, o lo que dice Dios?

Es interesante como presenta Dios el concepto del diezmo. El sabía que seríamos egoístas, pues nos recuerda que El es el Señor y no cambia.

**(Malaquías 3:6) Porque yo Jehová no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos.**

Somos los hijos de Jacob. Si Abraham es nuestro padre de fe y queremos tener sus bendiciones, entonces obviamente somos los hijos de Jacob.

**(Malaquías 3:7) Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de las leyes, y no las guardasteis. Volveos a mí, y yo me volverá a vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos. Mas dijisteis; ¿En qué hemos de volvernos?**

No debemos apartarnos de las leyes de Dios. Pero si hemos hecho tales cosas, debemos regresar a El. Entonces no tenemos que correr a todos lados para encontrarlo y sus bendiciones. Nos regresará.

**(Malaquías 3:8) ¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas.**

La palabra diezmo simplemente significa un décimo. Dar una ofrenda es dar más de diez por ciento. El profeta Jeremías dijo, “Maldito el varón que confía en el hombre.” Pero todavía las primicias de nuestros cheques son quitados del gobierno por nuestros impuestos obligatorios. Mucha gente piensa que diezma cuando da un décimo de lo que

lleva a casa (después de el gobierno está pagado nuestras impuestas). Si debemos de ser libres de la maldición de la pobreza, necesitamos dar, por lo menos, diez porciento de todo nuestras ganancias.

**(Malaquías 3:9) Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado.**

¿Piensas que la maldición de arriba es de sátanas? Si pudiera bendecirte sátanas, lo haría para negar a Dios. Es muy claro que esta maldición es de Dios. Nos imponimos esta maldición por guardar de El las primicias.

**(Malaquías 3:10) Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.**

Dios nos da nuestra porción y también la suya para que podamos mejorarlo y ver su abundancia. O podemos guardar sus diezmos y vivir en pobreza. Tenemos la oportunidad de escoger. La maldición de la pobreza es como una espada de dos filar. Es una forma de la idolatría cuando amamos al dinero más que al Señor. No le mostramos nuestro agradecimiento por medio de dar. Es una forma de la idolatría y traen maldiciones. Y por eso, la pobreza y la idolatría nos apoyan. En las naciones donde ves la peor pobreza, hay muchos ídolos y pocos cristianos.

**(Malaquías 3:11-12) Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos.**

**Y todas las naciones os dirán bienaventurados; porque seréis tierra deseable, dice Jehová de los ejércitos.**

Aquí en los Estados Unidos de América, tenemos sequías, inundaciones, fracasos de nuestras cosechas y otros desastres. Había una vez cuando el mundo entero sabía que éramos un país cristiano y nos temían. No vemos las bendiciones hoy en día como antes. No tenemos la abundancia de la comida ni el respeto del mundo. En versículo 7, dice, “Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros.” ¡Levántate iglesia! Necesitamos arrepentirnos y ver a nuestra nación surgir otra vez por medio de las bendiciones de Dios. No es sorprendente que no luchamos por ayudar a nuestros hijos lograr una relación con el Señor. No invertimos a Dios lo que es suyo. Pues, si no vamos a confiar en El con nuestro dinero, no le confiaremos con nuestros hijos. Esto pudiera causarles una eternidad en el infierno.

## Capítulo 12

### Fue hecho Jesús maldición por nosotros

Al principio, yo no le prestaba mucha atención al niño de seis años; Yo estaba ocupado orando por gente. Pero él seguía saltando y saludándome con las manos. Estuve en Bucarest, Rumania en febrero de 1998 y terminé a hablar a un grupo grande de gente en una de las iglesias allí. Como siempre, después de enseñar, estaba orando por los hermanos. El niño gritaba “Aleluya” y “Slava Domnului” (significa, “Gloria a Dios” en rumano). Me sonreía y intentaba ignorarlo, pero seguía brincando y gritando en voz alta.

Finalmente, alguien me dijo que yo había orado por este niño de seis años hace un año. El era mudo. Hace un año, le había pedido a Dios que quitara las maldiciones que estaban sobre él y que pusiera bendiciones en lugar de ellas. Cuando me di cuenta quien era el niño, empecé gritando en gozo, “¡Aleluya, gloria a Dios!” Cuando un niño es liberado de una maldición, es muy evidente. Generalmente, los jóvenes son tan espontáneos y expresivos que puedes ver la diferencia inmediatamente.

Otra vez yo estaba con los gitanos, y una niña que tenía nueve o diez años, tiraba de mi brazo y mi camisa, agarrando la mano y quedándose conmigo. Ella quería decirme algo, pero yo no podía entenderla porque hablaba gitano. Más tarde, descubrí que era una niña por la cual yo había orado para quitar las maldiciones. Dios le había sanado un hoyo en el paladar de la boca y su labio, el cual estaba muy deformado. Ella me quería decir eso. Quería decirme gracias y compartir conmigo su sanación.

Un año más tarde cuando regresé a su iglesia (la de la niña), otra vez la vi. Allí estaba ella, antes con un hoyo en el paladar de su boca con un labio deformado, y ahora, cantando hermosamente. Ella es uno de los miembros principales del equipo musical en su iglesia. La cosa más maravillosa fue que antes, nadie podía entenderla porque todos los sonidos pasaban por la nariz.

Las maldiciones en las vidas de la gente y como funcionan son muy reales. ¿Qué hizo ese niño de seis años que fue tan malo que él fue maldecido con un espíritu mudo? ¿Piensas que la niña con el hoyo en su paladar era así porque hizo algo mal? No, fue nacida así. Hasta los doctores lo reconocen eso como algo generacional, o heredado. Pero por la misericordia de Dios, El nos ha dado el modo de huida. Porque algo es heredado no significa que tenemos que sufrir con él por el resto de nuestras vidas.

Hay una pareja cristiana y buena en Rumania que había intentado por dieciocho años dar a luz. Todos habían orado por la pareja sin éxito. En 1997, me pidieron a orar.

Hablé con el Señor y le pedí como orar por ella. El Señor me mostró que tuviera que quitar la maldición que era en sus vidas. Casi un año después, me vino la pareja durante otra visita. Vinieron para pedirme a dedicar a su bebé al Señor. Tuvieron el niño que querían desesperadamente. ¡Dios es tan misericordioso! Me hace llorar cuando pienso en el amor de Dios y cuán mucho nos ama.

He insistido mucho los asuntos de maldiciones porque nos hace reconocer que de veras existen. Los problemas causados por las maldiciones son más numerosos que nos hemos dado cuenta. Pero no queremos identificar sólo un problema. Queremos encontrar la solución. Liberación completa nos está disponible a ti y a mi, por lo que hizo nuestro Señor Jesucristo para nosotros. Por eso, el siguiente versículo es uno de mis favoritos.

**(Gálatas 3:13) Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito; Maldito todo el que es colgado en un madero),**

Los romanos no escogieron el mejor palo, limpio y plano, para colgar a Jesús. Había gusanos de sangre podrida, la sangre de hombres malos que habían morido antes sobre el mismo madero. Jesús tuvo que morir en la manera más maldecida. Como cristianos, sabemos que la sangre de Jesús lleva el lugar de nuestros pecados. Sabemos que El se morió y también se resucitó. También sabemos que ascendió y entendemos el poder de su nombre. Pero perdimos la vista de la razón del porqué que se morió en esa manera sobre la cruz.

¿Has cuestionado el porqué de la manera que morió Jesús? ¿Por qué la cruz y no otra manera? Se morió en el madero para quitar las maldiciones—esos baluartes espirituales y esas maneras que dejan que el diablo gane acceso a tu vida. Por eso, Jesús se morió así. Si fuera necesario tener un choque con un camión, habría sido inventado en aquel día o El habría esperado un rato por venir y hacer lo que hizo.

El abuso que aguantó El la noche antes de su muerte—todo que le hicieron los romanos fue horrible. Hicieron todo posible para matarlo temprano. Estuvo encarcelado con un grupo de soldados que eran tan asquerosos que disfrutaban matar a los bebés con sus madres mirando en horror. Jesús tuvo que luchar para agarrar su vida. Tuvo que morir sobre la cruz para que tú y yo pudiéramos tener quitadas las maldiciones.

Hubiera sido mucho más fácil morir antes de ser colgado sobre la cruz. Jesús resistió a la muerte y no dejó de su vida hasta que estuviera en la cruz. Y entonces dio su vida. Él DIO su vida—¡No podían matarlo! Jesús tenía la determinación así para ti y todavía la tiene para ti. Si se fue tan lejos para ti, ¿Por qué pensarías que El no podría liberarte hoy, o a tus hijos, o a tu nación? Maldito todo el que es colgado en un madero. Los otros hombres colgados en el madero lo merecían.

Ser crucificado era absolutamente lo peor y la manera más maldecida de morir. No madre hubiera estado orgullosa a verle a su hijo morir así. El muchedumbre abucheó, se burló de El y le escupió. La vergüenza y deshonra que aguantó casi es demasiado para entender. La tragedia está en nuestra fe que por nuestras doctrinas cómodas, pero falsas, decimos que los cristianos no pueden ser maldecidos. Todavía nos pegamos a esa doctrina aun después de todo que le pasó por y para nosotros. Jesús era sin pecado e inocente y todavía murió en la peor manera posible. ¿Por qué lo dejó?

**(Gálatas 3:13-14) Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero), para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu.**

**(Isaías 53:5-6) Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.**

Todos nuestros pecados fueron puestos sobre Jesús y El pagó el precio por ellos. No hizo excusas—hacemos excusas. Eso es uno de nuestros pecados. Jesús caminó la senda entera. Debemos creer que si haya algo que El quiere que hagamos, poderemos hacerlo y lo haremos—sin excusas.

Cuando le dijo Dios a Josué, “Moisés, mi siervo, está muerto,” Dios le dijo levantarse y capturar la tierra. Jesús fue colgado en la cruz para convertirse en maldición para nosotros. Pero si no nos levantamos y luchamos por nuestra libertad de las maldiciones, todavía vamos a tenerlas. Por sus heridas, somos curados. ¿Pues por qué estamos enfermos? Porque tenemos que luchar por nuestra salud. Tenemos un enemigo y su propósito tiene tres partes: hurtar, matar y destruir. ¿Cuáles de esos te gustan? ¡Ninguno me gusta! Ninguno, gracias.

En el estado de Washington en el año 1989, me enfermaba con un veneno dentro de mi sistema. Yo estaba orando, pero me enfermaba. Muy pronto, el color de mi piel cambió a amarilla y sabía que algo estaba pasando con mi hígado. Todavía estábamos orando. Mis amigos me decían, “Carl, esto no es como problema de los riñones. Tienes dos riñones, pero sólo un hígado. Si falla, te mueres. Necesitas irte a un doctor.” Decía yo, “¡Soy sanado por las llagas de Jesús, y no necesito a un doctor!” Y Qué Dios le bendiga a mi esposa, Sheila. Me apoyó en fe. Estaba tan débil que no podía levantarme de la cama y por seis días, estaba en estado de coma.

Un día cuando estuve solo, me oí una risa y una voz diciendo, “¿Por qué no te sueltas? ¡Vas a morir!” Fue sátanas. Dije, “Voy a soltarlo. Voy a darlo a Dios. He estado intentando hacer funcionar mi fe. Dios me sanará, o voy a morir. No me importa. Es su problema.” Pero seguí creciendo más débil.

Entonces, de repente, vi la cara de mi esposa directamente enfrente de la mía y sentí sus lágrimas goteando sobre mi rostro. Ella dijo, “Lo siento, cariño, llamé la ambulancia.” Me arranqué de la cama y me fui para mi troca. Manejé de nuestra montaña donde vivíamos a mi lugar favorito en las Montañas Cascadas, en el cual yo había pasado muchos buenos tiempos hablando con Dios.

Tuve que caminar los últimos metros por una vista del Lago de Spada. Iría a un metro y me caería de cansancia. Oí la misma risa otra vez y una voz me dijo, “Ahora, te vas a morir, porque nadie sabe donde estás.” Y yo dije, “No me importa. ¡Algo tiene que cambiar! Yo seré sanado hoy en el nombre de Jesús o los coyotes me comerán!” Me quedé dormido sobre la tierra. Cuando me desperté, había regresado mi fuerza. Todavía mi piel estuvo amarilla, pero ¡Yo adoraba a Dios! Manejé con gran velocidad para mi casa.

Cuando alcancé a la carretera numero 2, vi a una familia cuyo carro estaba descompuesto. Dios me ha bendicionado tanto que quería ayudarla. Dije, “Déjame componer a su carro.” Me miraron. No me había rasurado ni bañado por seis días y estaba amarillo. Entendí su temor. Dije, “¡Soy sanado, soy sanado! ¡Jesús me sanó! Pero si no me creen, párense allá.” Y hicieron así.

No estoy seguro que hice a su carro, pero arrancó. Y les dije, “Dios les bendiga, necesito irme a mi casa.” Se quedaron mirando sin moverse. Dos kilómetros de ellos, antes de doblar atrás de la montaña, todavía se paraban atrás del carro. ¡Estoy seguro que no están allí ahora!

Cuando llegué a mi casa, recocijamos mucho. Sheila me dijo que había llamado la ambulancia pero no me avisó porque sabía como sentía yo. Ella había salido para dirigir a la ambulancia a nuestra casa porque no podía encontrarnos en las montañas. No estaba en casa cuando pensé que vi su cara al lado de la mía. ¡Gloria a Dios! Debiera haber sido Dios que me dio la visión de su cara para que me fuera.

A veces es difícil creer que todo está en las manos de Dios. Creo que cuando estamos enfermos, el doctor no debe ser nuestra primera opción. Primero, debemos llamar a Dios en el nombre de Jesucristo. Entonces podemos encontrar la botella de pastillas o lo que necesitamos. “Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas (Mateo 6:33).” Por las heridas de Jesús, fuimos sanados. Si podemos creer esto, podemos ser bendecidos. Si no nos ayuda el doctor, todavía Dios es el Curador.

Es una cosa increíble, porque cuando quitas las maldiciones, Dios también te dará la revelación de la bendición que necesitas. Y después, esa bendición empieza serviéndote en lugar de la maldición. A veces, un año pasará después de orar por alguien, rompiendo maldiciones y reemplazándolas con bendiciones. Las personas me llaman y tengo que tratar a recordarlas. Entonces, me dicen donde estaban antes de orar y como

Dios ha cambiado a sus vidas. A veces no puedes reconocer a la persona. Hablo de gente que era depremida severamente, loca entre otras cosas así.

La primera vez que tratamos de la locura fue en una iglesia con un hombre depremido clínicamente. El hombre no recibió inmediatamente su sanación, pero había evidencia de cambios. Más tarde, me llamó por teléfono y me dijo que iba a dejar de tomar su medicación. Gente con depresión severa debe tomar este medicamento toda la vida.

Entonces, dije yo, “Bueno, ¿Por qué no empiezas por dejar un poco a la vez.”

El hombre me dijo, “Carl, no entiendes. No puedes dejar de este medicamento un poco a la vez. Hay un riesgo que te vas a volver loco. Lo tomas o no lo tomas. Y si estoy cometiendo un error, voy a irme por fe, pero no sabré hasta que pase un rato. Me siento dirigido por el Señor.”

Entonces, dije yo, “No puedes darte consejos, hermano, pero lo que decides hacer, estaré de acuerdo contigo.”

Dijo él, “Te llamé porque sabía que me apoyarías. Ya lo decidí y tengo cuatro días sin el medicamento. Hay un período de seis semanas que yo pudiera volver en loco.”

Por seis semanas, yo oraba por el hombre. Cuando sátanas no podía afectar su mente, atacó los riñones del hombre. Fracasaron. Su sistema renal fracasó. Oramos en el nombre de Jesucristo y recibió nuevos riñones y Dios honró nuestra oración.

Este hombre ha pasado por muchas tribulaciones. El es una de las fuerzas en su iglesia hoy. Es un consejero muy fuerte allí. No tenía ninguna idea como iría cuando tratando de este tipo de locura. Las bendiciones siguen funcionando, aun cuando el diablo está intentando robarnos de ellas. Pero esas bendiciones están serviéndonos con cada látigo del corazón. Esas bendiciones se quedarán a menos que digamos diferente.

Hay sólo una manera para romper maldiciones. Esa es la muerte. ¿Quieres librarte de tus maldiciones? ¡Muérete! La Biblia nos instruye a morir a nosotros mismos, ¿No? Jesús murió sobre la cruz y tomó las maldiciones. Pero tenemos que morir a nosotros mismos; tenemos que morir a nuestra carne para quedarnos libres de maldiciones. También me estoy hablando acerca de este asunto. Lo que necesitamos recordar es que le importamos a Dios. Tiene un amor ardiente por nosotros, aun cuando a veces no tenemos este tipo de amor por El.

Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición: “Maldito todo el que es colgado en un madero.” ¡Si caminaremos en Cristo, seremos protegidos de las maldiciones que vienen de los pecados!

**(Gálatas 3:14) ...para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu.**

Muy importante aquí es la fe. Si creemos que su promesa es más grande que nuestro problema, recibiremos la promesa de Dios. Requiere fe para creer que Dios tiene la respuesta. Como hemos dicho tantas veces y en tantas maneras diferentes por el libro, nos necesitamos arrepentir, pedir perdón por nuestros pecados y los pecados de nuestros antepasados para que puedan ser rompidas hasta las maldiciones generacionales.

**(1 Juan 1:8-10) Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.**

¡Escribe tu nombre sobre esto! ¿Hay alguien leyendo esto que no peca? Este versículo está en la Biblia porque la verdad es que pecamos. Cuando pecamos, nos abrimos al enemigo que nos causa ser maldecidos. Pero tenemos a un abogado con el Padre que está parándose listo para defendernos antes del trono de Dios.

**(1 John 2:1) Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo.**

Vamos a caernos si no amamos uno al otro. Por eso el diablo intenta tanto a hacernos juiciar a nuestro prójimo. Por ejemplo, él quiere que pensemos así; si puedo encontrar un pecado en ti, no debes de confrontarme porque puedo dártelo con un golpe a la cabeza. ¡Esto pasa con frecuencia entre los cristianos! ¿Quién piensas organizó eso?

**(Romanos 12:9-10) El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno. Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros.**

Un día yo manejaba cuando tuve una visión. Vi un tubo grande viendo para abajo, obviamente del cielo, y había buenas cosas viendo del tubo—bendiciones. Miré otra vez y ¡De tan pronto como antes las bendiciones empezaron a regresar al tubo! ¡Al reverso, saliendo! Entonces, vi unos ansuelos pequeños arrancándolas. Pues, dije, “Dios, ¿Qué es esto? El me dijo, “Esos ansuelos representan el hecho de no perdonar. Amo a mi pueblo. Bendigo a mi gente. Contesto sus oraciones. Pero hay cosas que están haciendo que le da a sátanas el derecho legal a robarlos. No importa si dice ‘lo siento.’”

¿Quieres liberarte de las maldiciones en tu vida? ¡Empieza a perdonar! Somos llamados a perdonar. Siempre habrá alguien haciendo mal hacia nosotros, pero es nuestra responsabilidad perdonar a él o a ella. Tenemos que practicar amando más uno al otro. Esto lo hace difícil pero tenemos que involucrarnos con los demás. ¿Tienes dificultad

llevándote bien con alguien? Pasa tiempo con él o ella. Hazle un favor. Si trabajaríamos a llevarnos bien uno al otro, haría una gran diferencia.

Este libro “Convirtiendo las maldiciones en bendiciones” se trata de una cosa:  
AMOR.

**(1Corintios 13:13) Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.**

La mayor cosa que podemos hacer es amar. Eso abrirá la puerta a la libertad. Si amamos al pueblo con corazones puros, no vamos a tener miedo de decirle de Jesús. Si verdaderamente amamos al pueblo, no vamos a temer a ofrecerle sanidad. Necesitamos estar firmes y amar. “El mayor de ellos es el amor.”

# Capítulo 13

## Un nuevo principio

Es tiempo que nos damos cuenta que hay sólo dos razones por tener maldiciones: 1)no escuchar a Dios, y 2)no obedecer a su Palabra.

**(Deuteronomio 28:1-2) Acontecerá que si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, también Jehová tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra. Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, si oyeres la voz de Jehová tu Dios.**

Si haces esfuerzo a obedecer y oír la voz de Dios, las bendiciones te buscarán y no serán perdidas. ¡Te alcanzarán!

### ¿CÓMO SÉ SI HE SIDO MALDECIDO?

Necesitamos tener cuidado por las maldiciones en nuestras vidas y éstas en las vidas de otros. Tenemos que sacar a la luz los trabajos de sátanas. Por eso Jesús vino a esta tierra. Vino para que pudiéramos destruir los trabajos del diablo.

**(1 Juan 3:8) El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.**

La lista debajo puede ayudarte identificar algunas maldiciones en tu vida. Usala para checar por tu propia vida y la de tu familia. Si estas síntomas están prominentes, necesitas arrepentirte de los pecados en tu vida y de las de tus antepasados y romper las maldiciones.

Humillación

Enfermedad física

Separaciones entre familias

Pobreza

Enfermedades mentales

Destrucción

Derrota

Opresión

Depresión

Fracaso

Temor de fracaso

Falta de favor de Dios

Agotamiento mental

Enfermedad después de enfermedad

Divorcio

Abortos

Problemas de mujeres

SPM

Infecundidad

Familia siempre luchando

La vida siempre difícil-nada funciona bien

Accidentes y otros problemas día tras día

Engañado

Estando engañado

## **LA CURA**

### **El origen de la cura es Dios**

## **EL ÚNICO CAMINO A LA CURA ES JESÚS.**

### **EL PRECIO QUE FUE PAGADO POR LA CURA FUE Y ES LA MUERTE SOBRE LA CRUZ.**

#### **COMO ROMPER MALDICIONES**

En Deuteronomio 28:1-2, tenemos la promesa que si oyes atentamente la voz de Jehová nuestro Dios, sus bendiciones nos alcanzarán. Sin embargo, Deuteronomio 28:15 dice, “si no oyes la voz de Jehová tu Dios, para procurar cumplir todos sus mandamientos y sus estatutos que yo te intimo hoy, que vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te alcanzarán.”

Te exhorto con toda mi fuerza y corazón que leas del versículo 15 hasta el fin del capítulo 28 de Deuteronomio. Si ves cualquier de estas maldiciones en tu vida o en las vidas de los miembros de tu familia, ora a Dios en el nombre de Jesús y arrepíentete por los pecados por cuales no has pedido perdón que tú o tus antepasados han hecho para causar estas maldiciones. Ordena que las maldiciones sean rompidas en el nombre de Jesucristo y habla bendiciones para reemplazar las maldiciones, también en el nombre de Jesús. He escrito este capítulo entero en el primer apéndice para que puedas lógicamente y constructivamente afrontar a estos asuntos que han tenido consecuencias destructivas en tu vida.

Esta no es una experiencia religiosa. Es una preparación espiritual para que puedas servir a Dios, ser buenos padres, ser buenos esposos y ser un testigo fantástico al mundo que está muriendo en sus maldiciones. Mientras estas bendiciones están serviéndote, día a día, vas a ver los cambios. Vas a sentir más fuerte, tu confianza en tu relación con el Señor será más fuerte y las ataduras con tu familia serán más dulces. Generalmente, las bendiciones financieras toma tiempo, pero mientras haces fielmente lo que te llama hacer la Palabra de Dios, también vas a ver las bendiciones en ese campo.

Mi oración por cada persona que está leyendo este libro es que cambie su vida, que te muevas más cerca al centro de la voluntad de Dios y que seas el testigo que somos llamados a ser en la Palabra de Dios. Nuestra confianza en Dios aumentará hasta que podamos decir a aquella montaña, “Quítate en el nombre de Jesús,” y verlo pasar.

Por favor, déjame orar contigo: Padre Celestial, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, venimos antes de ti con alabanzas y acciones de gracias por tu trabajo maravilloso que has hecho por y para nosotros. Sacrificaste a tu primogénito, nuestro Salvador y le dejaste morir en la cruz del Calvario y sufrir tantas tormentas, para que pudiéramos ser tus hijos. Gracias ahora por romper el poder de ese pecado en nuestras vidas y por liberarnos de todas las maldiciones que nos han mantenido en esclavitud. Pedimos esto en el nombre de Jesús para nosotros y para nuestras familias. Nos arrepentimos por los pecados de nuestros antepasados y por los de nuestra nación.

Pedimos que nos limpies blanco como la nieve con la sangre de Jesucristo. Con humildad, pedimos que nos ayudes a seguir obedeciendo tu Palabra, a buscar tu cara y a amar, y amar más. Gracias por todas las hermosas bendiciones de descanso, salud, prosperidad en tu camino, por darnos la habilidad de bendecir a aquellos que nos maldicen y por tener la habilidad de perdonar y ser perdonado. Gracias por motivarnos a hablar tus promesas contra cualquier problema que tenemos. Danos fe que es más grande que nuestros problemas. Ayúdanos a perdonar a esos que no hemos perdonado, aunque si nos han maldecido. Nos arrepentimos por cualquier practica de las ciencias ocultas en nuestras vidas y en las vidas de nuestras familias, o cualquier otra cosas que hemos permitido a entrar a nuestras vidas que nos han dirigido lejos de hacer nuestro Señor tu Hijo, Jesús. Danos la fuerza para glorificar tu nombre en todas situaciones, dar sacrificio de alabanza y de acciones de gracias en lugar de quejas y desánimos. Te damos gracias, Padre Celestial, por todo que has hecho en nuestras vidas y por todo que vas a hacer, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

# Apéndice 1

Deuteronomio 28:15-68

28:15 Pero acontecerá, si no oyes la voz de Jehová tu Dios, para procurar cumplir todos sus mandamientos y sus estatutos que yo te intimo hoy, que vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te alcanzarán.

28:16 Maldito serás tú en la ciudad, y maldito en el campo.

28:17 Maldita tu canasta, y tu artesa de amasar.

28:18 Maldito el fruto de tu vientre, el fruto de tu tierra, la cría de tus vacas, y los rebaños de tus ovejas.

28:19 Maldito serás en tu entrar, y maldito en tu salir.

28:20 Y Jehová enviará contra ti la maldición, quebranto y asombro en todo cuanto pusieres mano e hicieres, hasta que seas destruido, y perezcas pronto a causa de la maldad de tus obras por las cuales me habrás dejado.

28:21 Jehová traerá sobre ti mortandad, hasta que te consuma de la tierra a la cual entras para tomar posesión de ella.

28:22 Jehová te herirá de tisis, de fiebre, de inflamación y de ardor, con sequía, con calamidad repentina y con añublo; y te perseguirán hasta que perezcas.

28:23 Y los cielos que están sobre tu cabeza serán de bronce, y la tierra que está debajo de ti, de hierro.

28:24 Dará Jehová por lluvia a tu tierra polvo y ceniza; de los cielos descenderán sobre ti hasta que perezcas.

28:25 Jehová te entregará derrotado delante de tus enemigos; por un camino saldrás contra ellos, y por siete caminos huirás delante de ellos; y serás vejado por todos los reinos de la tierra.

28:26 Y tus cadáveres servirán de comida a toda ave del cielo y fiera de la tierra, y no habrá quien las espante.

28:27 Jehová te herirá con la úlcera de Egipto, con tumores, con sarna, y con comezón de que no puedas ser curado.

28:28 Jehová te herirá con locura, ceguera y turbación de espíritu;

28:29 y palparás a mediodía como palpa el ciego en la oscuridad, y no serás prosperado en tus caminos; y no serás sino oprimido y robado todos los días, y no habrá quien te salve.

28:30 Te desposarás con mujer, y otro varón dormirá con ella; edificarás casa, y no habitarás en ella; plantarás viña, y no la disfrutarás.

28:31 Tu buey será matado delante de tus ojos, y tú no comerás de él; tu asno será arrebatado de delante de ti, y no te será devuelto; tus ovejas serán dadas a tus enemigos, y no tendrás quien te las rescate.

28:32 Tus hijos y tus hijas serán entregados a otro pueblo, y tus ojos lo verán, y desfallecerán por ellos todo el día; y no habrá fuerza en tu mano.

28:33 El fruto de tu tierra y de todo tu trabajo comerá pueblo que no conociste; y no serás sino oprimido y quebrantado todos los días.

28:34 Y enloquecerás a causa de lo que verás con tus ojos.

28:35 Te herirá Jehová con maligna pústula en las rodillas y en las piernas, desde la planta de tu pie hasta tu coronilla, sin que puedas ser curado.

28:36 Jehová te llevará a ti, y al rey que hubieres puesto sobre ti, a nación que no conociste ni tú ni tus padres; y allá servirás a dioses ajenos, al palo y a la piedra.

28:37 Y serás motivo de horror, y servirás de refrán y de burla a todos los pueblos a los cuales te llevará Jehová.

28:38 Sacarás mucha semilla al campo, y recogerás poco, porque la langosta lo consumirá.

28:39 Plantarás viñas y labrarás, pero no beberás vino, ni recogerás uvas, porque el gusano se las comerá.

28:40 Tendrás olivos en todo tu territorio, mas no te ungirás con el aceite, porque tu aceituna se caerá.

28:41 Hijos e hijas engendrarás, y no serán para ti, porque irán en cautiverio.

28:42 Toda tu arboleda y el fruto de tu tierra serán consumidos por la langosta.

28:43 El extranjero que estará en medio de ti se elevará sobre ti muy alto, y tú descenderás muy abajo.

28:44 El te prestará a ti, y tú no le prestarás a él; él será por cabeza, y tú serás por cola.

28:45 Y vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te perseguirán, y te alcanzarán hasta que perezcas; por cuanto no habrás atendido a la voz de Jehová tu Dios, para guardar sus mandamientos y sus estatutos, que él te mandó;

28:46 y serán en ti por señal y por maravilla, y en tu descendencia para siempre.

28:47 Por cuanto no serviste a Jehová tu Dios con alegría y con gozo de corazón, por la abundancia de todas las cosas,

28:48 servirás, por tanto, a tus enemigos que enviare Jehová contra ti, con hambre y con sed y con desnudez, y con falta de todas las cosas; y él pondrá yugo de hierro sobre tu cuello, hasta destruirte.

28:49 Jehová traerá contra ti una nación de lejos, del extremo de la tierra, que vuela como águila, nación cuya lengua no entiendas;

28:50 gente fiera de rostro, que no tendrá respeto al anciano, ni perdonará al niño;

28:51 y comerá el fruto de tu bestia y el fruto de tu tierra, hasta que perezcas; y no te dejará grano, ni mosto, ni aceite, ni la cría de tus vacas, ni los rebaños de tus ovejas, hasta destruirte.

28:52 Pondrá sitio a todas tus ciudades, hasta que caigan tus muros altos y fortificados en que tú confías, en toda tu tierra; sitiara, pues, todas tus ciudades y toda la tierra que Jehová tu Dios te hubiere dado.

28:53 Y comerás el fruto de tu vientre, la carne de tus hijos y de tus hijas que Jehová tu Dios te dio, en el sitio y en el apuro con que te angustiará tu enemigo.

28:54 El hombre tierno en medio de ti, y el muy delicado, mirará con malos ojos a su hermano, y a la mujer de su seno, y al resto de sus hijos que le quedaren;

28:55 para no dar a alguno de ellos de la carne de sus hijos, que él comiere, por no haberle quedado nada, en el asedio y en el apuro con que tu enemigo te oprimirá en todas tus ciudades.

28:56 La tierna y la delicada entre vosotros, que nunca la planta de su pie intentaría

sentar sobre la tierra, de pura delicadeza y ternura, mirará con malos ojos al marido de su seno, a su hijo, a su hija,

28:57 al recién nacido que sale de entre sus pies, y a sus hijos que diere a luz; pues los comerá ocultamente, por la carencia de todo, en el asedio y en el apuro con que tu enemigo te oprimirá en tus ciudades.

28:58 Si no cuidares de poner por obra todas las palabras de esta ley que están escritas en este libro, temiendo este nombre glorioso y temible: JEHOVÁ TU DIOS,

28:59 entonces Jehová aumentará maravillosamente tus plagas y las plagas de tu descendencia, plagas grandes y permanentes, y enfermedades malignas y duraderas;

28:60 y traerá sobre ti todos los males de Egipto, delante de los cuales temiste, y no te dejarán.

28:61 Asimismo toda enfermedad y toda plaga que no está escrita en el libro de esta ley, Jehová la enviará sobre ti, hasta que seas destruido.

28:62 Y quedaréis pocos en número, en lugar de haber sido como las estrellas del cielo en multitud, por cuanto no obedecisteis a la voz de Jehová tu Dios.

28:63 Así como Jehová se gozaba en haceros bien y en multiplicaros, así se gozará Jehová en arruinaros y en destruirlos; y seréis arrancados de sobre la tierra a la cual entráis para tomar posesión de ella.

28:64 Y Jehová te esparcirá por todos los pueblos, desde un extremo de la tierra hasta el otro extremo; y allí servirás a dioses ajenos que no conociste tú ni tus padres, al leño y a la piedra.

28:65 Y ni aun entre estas naciones descansarás, ni la planta de tu pie tendrá reposo; pues allí te dará Jehová corazón temeroso, y desfallecimiento de ojos, y tristeza de alma;

28:66 y tendrás tu vida como algo que pende delante de ti, y estarás temeroso de noche y de día, y no tendrás seguridad de tu vida.

28:67 Por la mañana dirás: !!Quién diera que fuese la tarde! y a la tarde dirás: !!Quién diera que fuese la mañana! por el miedo de tu corazón con que estarás amedrentado, y por lo que verán tus ojos.

28:68 Y Jehová te hará volver a Egipto en naves, por el camino del cual te ha dicho: Nunca más volverás; y allí seréis vendidos a vuestros enemigos por esclavos y por esclavas, y no habrá quien os compre.

## Sobre el autor

Carl Fox, sirviendo al Cuerpo de Cristo por más de 20 años, ha servido a miles en los Estados Unidos de América del estados de Washington y Oregon a los de Maine y Massachusetts, tanto como los países de la India, Rumania y Ucrania. También ha empezado y guiado iglesias en Minnesota, Nuevo México, California y el estado de Washington. Por medio de enseñar, predicar y orar por sanidad, él ha tenido la oportunidad de motivar a muchas personas y aprender como detener los ataques del enemigo, recibiendo libertad para quedarse firme y servir al Señor. Por su gracia, Dios le ha conferido poder a Carl para impartir una mejor comprensión y habilidad en áreas del ministro del Espíritu.

Su propósito es preparar a la iglesia para los últimos días, que seamos bendición al Señor. Su vida y ministerio puede estar explicado lo mejor por su fe en la Palabra de Dios y su determinación a caminar en el Espíritu sin la limitación de los sistemas religiosos y estructurados que intentan dictar lo que pueda o no pueda estar hecho.

Por equipando a los santos a detener los ataques del enemigo, hay ministerios que están liberados para ayudar uno al otro en el lazo de paz y unidad. Mientras la importancia de cada miembro del Cuerpo de Cristo está traído a la luz, muchos se dan cuenta de sus habilidades de levantarse y servir al Señor.

Carl, con su esposa Sheila, vive en Truth or Consequences, Nuevo México y supervisa el trabajo de Christian Faith International Ministries.